

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

Escuela de Posgrado



Permanencia y abandono del PCP-SL: reintegración a la
sociedad de los presos por terrorismo del PCP-SL en Lima

Tesis para obtener el grado académico de Magíster en Ciencia Política y
Gobierno con mención en Políticas Públicas y Gestión Pública
que presenta:

Antonio José Zúñiga Romero

Asesor:

Gastón Antonio Zapata Velasco

Lima, 2021

Resumen

En los últimos años, la mayoría de los sentenciados por terrorismo han cumplido sus sentencias en prisión y se han reintegrado a la sociedad. En dicho proceso, se ha constatado que existen diversas trayectorias. Por este motivo, la presente investigación tiene como objetivo identificar las razones de algunos sentenciados por terrorismo de continuar o abandonar el PCP-SL durante el periodo del posconflicto en Lima. En ese sentido, lo que explica la permanencia en el PCP-SL es que, durante el encarcelamiento en la década de 1980, se desarrollaron lealtades entre los miembros de la organización y con el partido que sedimentaron el compromiso de los militantes con el PCP-SL. Además, durante el posconflicto, han encontrado en la participación dentro de los grupos afines al PCP-SL un mecanismo en el que afianzan su identidad política. Consideran que, en algún momento, llegará la “sociedad de la gran armonía” y continúan en la organización.

De otro lado, el desvinculamiento del PCP-SL inició a fines de la década de 1990, cuando se produjo un conflicto entre los militantes de rangos bajos y la dirigencia en Castro Castro. Sin embargo, aún no se consideraban fuera de la organización, este proceso culminaría cuando se reintegraron a la sociedad. Se decepcionaron del proyecto del Movadef y consideraron que Abimael Guzmán era el principal responsable de la derrota del PCP-SL durante el conflicto y de los errores del Movadef. Los exmilitantes interpretan su salida de la organización como un acto coherente con los ideales por los que lucharon, ya que, permanecer en el PCP-SL sería continuar bajo el liderazgo de una persona que habría traicionado a la línea del partido.

Abstract

In recent years, the majority of those convicted of terrorism have served their prison sentences and have been reintegrated into society. In this process, it has been confirmed that they followed various trajectories. Therefore, the present research aims to identify the reasons of some convicted of terrorism for continuing or leaving the PCP-SL during the post-conflict period in Lima. Thus, what explains the permanence in the PCP-SL is that, during the incarceration in the 1980s, loyalties had been developed among the members of the movement and with the party that established the militants' commitment to the PCP-SL. In addition, during the post-conflict, they have found in the participation within the groups related to the PCP-SL a mechanism in which they strengthen their political identity. They consider that, at some point, the “society of great harmony” will arrive and they stay in the organization.

Furthermore, the disengagement from the PCP-SL began in the late 1990s, when there was a dispute between lower-ranking militants and the leadership in Castro Castro. However, they were not yet considered outside the organization, this process would culminate when they were reintegrated into society. They were disappointed of the Movadef project and considered that Abimael Guzmán was primarily responsible for the defeat of the PCP-SL during the armed conflict and for the mistakes of the Movadef. The ex-militants interpret their departure from the organization as an act consistent with the ideals for which they fought, since to remain in the PCP-SL would be to continue under the leadership of a person who would have betrayed the party line.

ÍNDICE

	Pág.
Resumen	II
Abstract	III
Índice	IV
Lista de tablas	V
Introducción	6
CAPÍTULO I: REVISIÓN DE LITERATURA	10
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	18
CAPÍTULO III: METODOLOGÍA	25
CAPÍTULO IV: CASOS	30
4.1. Permanencia en el PCP-SL	30
4.1.1. Daniel	30
4.1.1.1. Socialización en la infancia y la adolescencia	30
4.1.1.2. Vinculación y militancia en libertad en el PCP-SL	32
4.1.1.3. Militancia en prisión en el PCP-SL	36
4.1.1.4. Reintegración a la sociedad	39
4.1.2. Javier	46
4.1.2.1. Socialización en la infancia y la adolescencia	46
4.1.2.2. Vinculación y militancia en libertad en el PCP-SL	49
4.1.2.3. Militancia en prisión en el PCP-SL	52
4.1.2.4. Reintegración a la sociedad	56
4.2. Desvinculamiento del PCP-SL	66
4.2.1. Roberto	66
4.2.1.1. Socialización en la infancia y la adolescencia	66
4.2.1.2. Vinculación y militancia en libertad en el PCP-SL	69
4.2.1.3. Militancia en prisión en el PCP-SL	76
4.2.1.4. Reintegración a la sociedad	84

4.2.2. Jorge.....	93
4.2.2.1. Socialización en la infancia y la adolescencia.....	93
4.2.2.2. Vinculación y militancia en libertad en el PCP-SL.....	96
4.2.2.3. Militancia en prisión en el PCP-SL.....	101
4.2.2.4. Reintegración a la sociedad.....	107
CAPÍTULO V: LA EXPLICACIÓN	115
Conclusiones.....	118
Bibliografía.....	121
Anexo 01	128



LISTA DE TABLAS

Tabla N°1: Factores de empuje	22
Tabla N° 2: Factores de atracción	23
Tabla N° 3: Características de los entrevistados.....	28

Introducción

“Qué difícil parece aproximarse con ganas de comprender un poco a los enemigos o a los culpables. No para estar de acuerdo, ni para perdonarlos, ni para ganar una batalla ideológica, sino solo con ese fin, comprender sin más [...]. Es difícil porque no genera ganancias sociales. No suma prestigio” (Agüero 2015: 35).

El conflicto armado interno peruano (1980-2000) ha sido un periodo trágico para el Perú, ya que constituyó el proceso de violencia más largo de su historia republicana. Según el Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR 2003), durante esos años se produjeron asesinatos, masacres, desapariciones forzadas, torturas, violencia sexual, etc. Se estima que las víctimas fatales civiles fueron alrededor de 69 280, que, en su mayoría, eran campesinos quechuahablantes. Asimismo, la violencia se vivió con mayor intensidad en las zonas rurales, en específico en los departamentos de Ayacucho, Huancavelica y Apurímac.

No obstante, la ciudad de Lima fue también uno de los principales escenarios del conflicto. Hechos como la matanza de los penales en 1986 o el atentado en la calle Tarata en 1992 fueron algunos de los eventos que tuvieron mayor repercusión. Los grupos subversivos, sobre todo el Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso (PCP-SL), entre fines de la década de 1980 y comienzos de la década siguiente concentraron sus acciones sobre Lima. Asimismo, en esta ciudad, se produjo uno de los acontecimientos claves que marcaría la derrota del PCP-SL: la captura de su líder Abimael Guzmán y de buena parte de la cúpula de la organización en septiembre de 1992.

Sobre esta organización, el Informe Final de la CVR (2003) señala que la causa inmediata del conflicto armado fue la decisión del PCP-SL de iniciar la “lucha armada”. Además, este grupo ha sido el principal perpetrador, ya que fue responsable del 54% de víctimas civiles fatales. En la guerra interna, el PCP-SL tuvo como táctica el terrorismo¹, que implicó masacres, asesinatos selectivos, coches bomba, voladura de torres, etc.

¹ Para Degregori (2010a: 184), que utiliza los términos de Wiewiorka (1988), el PCP-SL durante la década de 1970 era un antimovimiento social y, en la década siguiente, se convirtió en un grupo terrorista.

El término de la guerra y del gobierno autoritario de Alberto Fujimori no ha significado la consolidación de una democracia más sustantiva en el país. En ese contexto, se ha desarrollado el posconflicto, que ha incluido algunos juicios por violaciones a los derechos humanos, pugnas entre las memorias sobre el periodo de violencia, y se han visibilizado las diversas consecuencias del conflicto en las esferas sociales y políticas. Con respecto al PCP-SL, si bien se encuentra militar y políticamente derrotado (Schubiger & Sulmont 2019: 54), en este periodo una de sus principales acciones ha sido la creación del Movadef², que es una organización fachada con la que aparece en la esfera pública y que, incluso, intentaron inscribir como partido político ante el Jurado Nacional de Elecciones.

En los últimos años, la mayoría de sentenciados por terrorismo han cumplido sus condenas en prisión y se han reintegrado a la sociedad. Precisamente, con la intención de comprender ese proceso nos hemos aproximado a estos actores, y se constató que había varias trayectorias de militancias y que no todos seguían vinculados a la organización después de salir de la cárcel.

En esa línea, la pregunta de investigación del presente estudio es la siguiente: ¿Qué factores explican la permanencia y el abandono del PCP-SL en el periodo del posconflicto en Lima? En consecuencia, se comparan a dos grupos de sentenciados por terrorismo: mientras que unos siguen vinculados a la organización, otros la han abandonado y desarrollaron una posición crítica frente a la misma. Ambos grupos han experimentado tanto su militancia durante el conflicto armado como su reintegración a la sociedad principalmente en Lima Metropolitana.

El argumento de la investigación consiste en que la permanencia en el PCP-SL se explica en que, durante el encarcelamiento en la década de 1980, se desarrollaron lealtades entre los miembros de la organización y con el partido que sedimentaron el compromiso de los militantes con el PCP-SL. A su vez, durante el posconflicto, han encontrado en la participación de los grupos afines al PCP-SL un mecanismo con el que afianzan su identidad política. Se

² Movimiento por la Amnistía y Derechos Fundamentales.

encuentran convencidos que, en algún momento, llegará la “sociedad de la gran armonía” y continúan en la organización.

Por su parte, el desvinculamiento del PCP-SL inició a fines de la década de 1990, cuando se produjo un conflicto entre los militantes de rangos bajos y la dirigencia en Castro Castro. Sin embargo, aún no se consideraban fuera de la organización, este proceso culminaría cuando se reintegraron a la sociedad. Se decepcionaron del proyecto del Movadef, y consideraron que Abimael Guzmán era el principal responsable de la derrota del PCP-SL y de los errores del Movadef. No obstante, interpretan su salida de la organización como una acción coherente con sus ideales por los que lucharon, ya que permanecer en el PCP-SL sería continuar bajo el liderazgo de una persona que había traicionado la línea del partido.

De esta manera, la investigación tiene una perspectiva individual y busca aproximarse a la vida cotidiana de los militantes de rangos bajos del PCP-SL. No se pretende brindar una visión global de la militancia del PCP-SL, sino que, al centrarnos en Lima, se profundiza en las militancias en ámbitos urbanos. Nos interesa el posconflicto, pero situamos la investigación en una perspectiva temporal más amplia, analizando los años de infancia y juventud, el proceso de involucramiento y militancia en el partido, los años de encarcelamiento, y, finalmente, la reintegración a la sociedad de los entrevistados. Así, se dará mayor densidad a las experiencias de vida examinadas.

Cabe precisar que la aproximación a estos actores no significa justificarlos o analizarlos de una forma complaciente; sino que implica establecer una distancia crítica. La “humanización” no supone ocultar lo que representa el PCP-Sendero Luminoso para el Perú, dado que nos estamos refiriendo a los responsables del inicio del conflicto y de muchas acciones de extrema crueldad. Sin embargo, también son peruanos que han cumplido sus sentencias y se han reintegrado a la sociedad, con los que convivimos en tiempos de paz.

En ese sentido, lo relacionado al conflicto armado no es un tema “del pasado”, ya que sus consecuencias y muchos de sus actores siguen presentes en la sociedad. En el caso de los que fueron sentenciados por terrorismo, convivir en democracia exige poner límites donde corresponde, como la negación de la inscripción del Movadef como partido político legal (Tapia 2018: 13). Pero ni se

debe crear fantasmas ni actuar contra ellos por encima del marco del Estado de derecho. Mientras más nos atrevamos a verlos y a recabar mayor información e investigación, nos alejaremos del prejuicio; esto no solo será útil para el aumento del conocimiento de estos temas sino también para la toma de decisiones del Estado y para el fortalecimiento de la democracia.

De otro lado, en los últimos años se han producido textos importantes sobre la violencia política dentro de la disciplina (Kalyvas 2006, Weinstein 2007 y Arjona 2016). Este es un tema clave dentro de la Ciencia Política y, dado que el Perú experimentó uno de los conflictos armados más violentos de la historia reciente en Sudamérica, es necesario que la academia politológica peruana siga contribuyendo con investigaciones sobre el conflicto armado y sus consecuencias (Crisóstomo 2011, Gutiérrez 2013, Ilizarbe 2015, Silva 2018, Soifer y Vergara 2019, Inga 2020, etc.).

A continuación, procedemos a desarrollar las siguientes secciones de la tesis: en primer lugar, analizaremos la producción académica sobre nuestro tema de estudio; posteriormente, presentaremos el anclaje teórico de la investigación; en tercer lugar, en la sección de los casos de estudio, desarrollaremos el análisis de las trayectorias de militancia de los entrevistados y su proceso de reintegración a la sociedad; finalmente, estableceremos las principales conclusiones de la tesis.

CAPÍTULO I: REVISIÓN DE LITERATURA

“[...] SL fue un fenómeno profundamente peruano. Sus integrantes no fueron un conjunto de alucinados que cayó del cielo. Por ello sigue siendo indispensable adentrarnos en la historia y la cultura de nuestro país [...]” (Degregori 2010a: 14).

La presente revisión de literatura está referida a la producción académica sobre el PCP-SL, en particular sobre su militancia, y nos centramos en los tipos de preguntas planteadas, los hallazgos y la metodología empleada. No es un balance sobre la totalidad de la producción académica en torno a la guerra interna, sino que nos focalizamos en el actor armado señalado. Esta revisión intenta responder a la siguiente pregunta: ¿qué se sabe sobre la militancia del PCP-SL?

Los orígenes del PCP-SL se ubican en el contexto del movimiento por la gratuidad de la enseñanza en Ayacucho y Huanta en 1969 (Degregori 2010 a). Las fuentes de su estudio fueron documentales (tesis, investigaciones, revistas, periódicos, volantes y documentos del PCP-SL), cinco entrevistas a personas que participaron del movimiento por la gratuidad de la enseñanza y los propios recuerdos del autor, ya que fue profesor de la UNSCH³ en la década de 1970. Refiere que, a comienzos de la década de 1970, el discurso del PCP-SL encontró cierta recepción en los estudiantes provenientes de la llamada “zona de influencia” de la universidad: Ayacucho, Apurímac y Huancavelica.

Después del inicio del conflicto armado, se publicaron los primeros trabajos sobre el PCP-SL (McClintock 1984, Palmer 1986, Taylor 1983, Werlich 1984, etc.). Al respecto, Degregori (2010b: 52-54) plantea una crítica a estas investigaciones debido a que, influenciados por el milenarismo, encontraban en Sendero cierto carácter indígena. Dentro de esta corriente, también incluye a Flores Galindo (1987), que interpretaba a Sendero Luminoso como la “versión pesadillesca de la utopía andina”. Cabe señalar que, durante los primeros años del conflicto, no se contaba con mucha información sobre el PCP-SL, y el trabajo de campo era muy complicado⁴.

³ Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga (Ayacucho).

⁴ Degregori (2010b:43) señala que después de la matanza de periodistas en Uchuraccay (enero de 1983), el Comando Político Militar de Ayacucho bloqueó el acceso a las zonas rurales a personas foráneas. Lo que complicaba investigar en esas zonas.

Sin embargo, en la misma década de 1980 hubo trabajos que mostraban una aproximación más precisa: Favre (1984) y Degregori (1985) no consideraban a Sendero como milenarista. Para Favre (1984), la base social de Sendero en las zonas rurales la podría constituir la población menos india y campesina. Por su parte, Degregori (1985) sostenía que no era viable una victoria del PCP-SL, pero que este podía encontrar cierta base social en una parte de los jóvenes empobrecidos, en particular de origen andino.

Dentro de la dinámica de la guerra, Sendero logró el control de algunas comunidades. Del Pino (1999) analiza tres bases del PCP-SL en Ayacucho y encuentra que, en el desarrollo del conflicto, muchos nuevos militantes no participaban de manera voluntaria sino coaccionada por Sendero. Asimismo, también existieron formas de resistencia por parte de los combatientes, muchos “simulaban estar enfermos e incapacitados de participar de las acciones” (1999: 185). Ante los problemas internos, Sendero incrementaba la violencia y el sometimiento de la población. Las fuentes de su estudio fueron los testimonios - de combatientes y pobladores- de las tres bases en Ayacucho y una encuesta a treinta personas de una de las bases.

La vida cotidiana dentro de Sendero en zonas rurales ha sido expuesta por Gavilán (2012), que describe sus experiencias como niño-soldado del PCP-SL en el campo ayacuchano. Cuando Gavilán llegó a un pelotón de la fuerza local del PCP-SL en 1983, estaba integrado por treinta personas, la mayoría eran jóvenes que tenían entre dieciocho y veinticinco años -aunque también había niños- y la mitad eran mujeres. Asimismo, señala un rasgo en la vida dentro del PCP-SL: “todos estábamos asustados, nadie podía reclamar, no teníamos ese derecho” (2012: 78).

Por otro lado, una de las interrogantes de varias investigaciones ha sido la vinculada a las motivaciones de los militantes del PCP-SL. Portugal (2008) analiza las razones para ingresar al PCP-SL y establece que hay cuatro: a) el poder de la ideología, b) la búsqueda de un nuevo orden moral, c) el sentimiento de agravio y d) el deseo de venganza. Además, precisa que Sendero no solo utilizó el proselitismo para captar adherentes sino también la manipulación, el chantaje y el reclutamiento forzado. La fuente de la investigación es una muestra

de los testimonios de los sentenciados por el delito de terrorismo recogidos por la CVR.

Por su parte, para Portocarrero (2012a), el proyecto senderista puede ser internalizado en particular por personas que están saturadas de sentimientos agresivos. El sustento empírico de su hipótesis radica en cuatro entrevistas a jóvenes limeños de los distritos de El Agustino y Comas, hijos de migrantes: uno de ellos era un militante senderista del que concluye que la ruta al violentismo comienza con el desarrollo de un potencial agresivo que luego se ideologiza. Degregori (2010b: 63) desarrolla una crítica a esta interpretación, ya que considera que cae en una oposición entre andinos y criollos que resulta reduccionista.

Además, si bien Portocarrero (2012b) se centra en el líder del PCP-SL, Abimael Guzmán, también menciona algunos aspectos de la militancia en esta organización. Refiere que el proyecto del PCP-SL resultaba atractivo para los jóvenes que se encontraban a la deriva, y propone dos tipos de militantes: 1) el militante que quiere ser héroe y 2) el militante dominado por el deseo de poder. Señala que ambas figuras no son excluyentes, debido a que coexisten al interior de cada militante, pero en distintas proporciones.

Entonces, ¿qué características sociodemográficas tenían los militantes del PCP-SL? Un intento por responder a esta pregunta lo realiza Chávez de Paz (1989), que se aproxima a los militantes del PCP-SL de la primera parte de la década de 1980. Su estudio se basa en 183 expedientes judiciales de los sentenciados por terrorismo en los tribunales de justicia de Lima entre los años 1983 y 1986; no obstante, el autor especifica que no es una muestra representativa de los militantes del PCP-SL. Concluye que se trata de personas mayoritariamente hombres, jóvenes, solteros, sin hijos, nacidos fuera de Lima, con un nivel educativo superior comparado con los internos de otros delitos (35.5% cuenta con estudios universitarios) y estudiantes o con trabajos precarios. A un resultado similar llega Zúñiga (2014), que tiene como fuente los testimonios recogidos por la CVR en los penales a los sentenciados por terrorismo.

Como lo sugiere De Paz (1989), la mayoría de los militantes del PCP-SL fueron hombres; sin embargo, las mujeres tuvieron una importante participación

en la organización. Kirk (1993), mediante entrevistas en profundidad, encuentra que las mujeres senderistas no cumplían un mero rol instrumental, pero sostiene que el PCP-SL no es una organización feminista. A su vez, Henríquez (2006) considera que las motivaciones de las senderistas diferían según el nivel en el que se encontraban en la organización (cúpula, cuadro y simpatizante): conforme el nivel es más bajo, las motivaciones eran menos ideológicas.

Sumado a esto, Silva Santisteban (2016) analiza los testimonios brindados a la CVR de dos participantes del conflicto armado: Lucero Cumpa (MRTA) y Judith Galván (PCP-SL). Galván estudiaba Derecho en San Marcos e integró un comando de aniquilamiento del PCP-SL. Su militancia implicó abandonar su casa familiar y cumplir condena en prisión dos veces. Silva Santisteban desarrolla una crítica al trabajo de Kirk (1993), ya que considera que refuerza los estereotipos en torno a las senderistas al presentarlas como “la mujer dura que daba el tiro de gracia o la mujer idealista que quería luchar por su pueblo” (Silva Santisteban 2016: 197). El estereotipo sobre las mujeres senderistas también es abordado por Caro (2006).

Una de las principales integrantes del PCP-SL es Elena Yparraguirre, la camarada “Miriam”, miembro de la cúpula del PCP-SL y pareja de Abimael Guzmán. Zapata (2017), la visitó veintiún veces en el penal de Chorrillos y profundiza en su trayectoria en la organización. Señala que Yparraguirre, mientras era estudiante universitaria en la década de 1960, fue parte del Partido Comunista Bandera Roja. Posteriormente, vivió en Francia por casi cuatro años y, desde su regreso, estuvo afiliada a la PCP-SL. Su militancia implicó que, a fines de la década de 1970, deje a su esposo e hijos para pasar a la clandestinidad; por aquella época, fue elegida como responsable de Lima, y desde 1979 fue miembro pleno del Comité Central del PCP-SL. Para Zapata, los factores que explican su radicalismo político se encuentran en el campo de la moral y la ideología.

Elena Yparraguirre, al igual que Abimael Guzmán, vivieron en Lima durante el conflicto armado, dado que la guerra era dirigida desde la capital. Según Tapia (2018), en los primeros años del conflicto, el PCP-SL en Lima era relativamente débil en términos organizativos. Sin embargo, desde fines de la década de 1980, Socorro Popular superó en protagonismo al Comité Metropolitano, y se

constituyó en la estructura orgánica más importante del partido en Lima ejecutando las principales acciones militares en la capital.

Una aproximación más directa a la militancia en Lima la realiza Asencios (2016), que explora las diferencias en las motivaciones para entrar al PCP-SL. A través de treinta entrevistas entre el 2005 y 2008 a senderistas varones y mujeres -tres en libertad y veintisiete encarcelados-, concluyó lo siguiente: a) los militantes que ingresaron antes de 1980 brindan explicaciones más contextuales y estructurales; b) los que entraron en los primeros años de la década de 1980 tuvieron motivaciones más matizadas; y c) los que se incorporaron entre 1989 y 1992 cuentan con una motivación sobre todo individual.

Asimismo, el ensayo de Agüero (2015) ofrece una aguda reflexión desde la condición de hijo de militantes del PCP-SL ejecutados extrajudicialmente⁵ y brinda información sobre la vida cotidiana de los militantes en Lima. Refiere que algunos militantes le reclamaban a su madre que prefería atender a sus hijos en lugar de entregarse por completo al partido; ella nunca permitió que sus hijos entraran a Sendero. Para Agüero, su madre, a inicios de la década de 1990, sabía que el PCP-SL era un error, pero no podía salirse, puesto que era lo único que le daba sentido⁶ (2015: 54).

Un momento decisivo del conflicto armado fue la captura de Abimael Guzmán y de la cúpula senderista en 1992. Los cambios en los objetivos de la organización después de ese evento son descritos por Valle Riestra (2015) y divididos en las siguientes etapas: 1) entre los años 1993 y 2000, el PCP-SL buscaba el “Acuerdo de paz”; 2) luego, hasta el 2006, la consigna fue de “Solución política”; y 3) posteriormente, consistió en “Solución política, Amnistía general y Reconciliación Nacional”. Valle Riestra señala que el surgimiento del Movadef se enmarca en los cambios de la línea política general del PCP-SL. Sus fuentes son entrevistas a los principales dirigentes del Movadef y documentos oficiales del PCP-SL y Movadef.

⁵ Su padre murió asesinado en la matanza de El Frontón en 1986 y su madre fue ejecutada en una playa de Chorrillos en 1992.

⁶ Agüero (2015) refiere también que percibió esa sensación con otros senderistas: “Y las muertes, tantas muertes. No podía tener demasiado valor esa revolución si generaba esa matanza. Muchos ya pensaban así, y lo hablaban. Pero de los que conocí, no sé por qué, no salían, seguían, seguían” (2015: 87).

Al término del conflicto armado y con la mayoría de los miembros del PCP-SL en prisión, el espacio carcelario se transformó en la fuente de varias investigaciones. Al respecto, el libro de Rénique (2003) tiene como objetivo analizar el desarrollo del trabajo político carcelario del PCP-SL, aunque el autor indica que su investigación no se trata de un estudio etnográfico. Un cambio que encuentra en la militancia del PCP-SL en el penal de Yanamayo es que en 1999 habían 182 “Acuerdistas”, 48 “Proseguir” y otros 145 -MRTA, arrepentidos e independientes-. Sin embargo, tras la captura de Feliciano (julio de 1999), al año siguiente, la facción Proseguir se volvió el grupo mayoritario.

En Lima, Valenzuela (2019) realizó una etnografía en los pabellones senderistas del penal de Castro Castro entre los años 2008 y 2010. Identificó que, en el año 2010, la edad promedio de los senderistas presos oscilaba entre los 55 y 60 años, y que la mayor parte de ellos había nacido fuera de Lima, pero que habían llegado a la capital en la década de 1960. Asimismo, un elemento común que caracteriza a los senderistas en prisión es su interés en la formación académica, ya que tienen varias actividades en torno a ello. Sobre los desvinculados, indica que algunos se han separado del PCP-SL pero no han renunciado a su ideología.

Sobre este tema, una de las ideas de Cáceres y Merino (2016) es que la desvinculación se origina por un proceso en el que se asume la responsabilidad de las propias acciones. Los autores han realizado un trabajo etnográfico desde el 2006 en el Penal de Castro Castro concentrándose en los pabellones de los desvinculados del PCP-SL y del MRTA, e hicieron 9 entrevistas en total. En relación con los desvinculados del PCP-SL, analizan el caso de “Juan”, cuya militancia en el PCP-SL tuvo como punto de quiebre el asesinato de una pareja; posteriormente, en la cárcel fue uno de los líderes de los desvinculados.

Con respecto a este proceso de desvinculación, se encuentra más información en Cáceres (2014), que se basa en el trabajo de campo que realizó por seis meses en el penal de Castro Castro durante el año 2006. El objetivo de su investigación fue conocer los discursos de reconciliación en presos desvinculados de Sendero Luminoso y del MRTA⁷. Como lo sostiene la autora,

⁷ Ante el impedimento de utilizar una grabadora en el penal la autora reconstruyó los testimonios a través de notas de campo.

ser un desvinculado no implica haberse acogido a la Ley de Arrepentimiento⁸. Sobre la desvinculación, considera que fue un proceso reforzado por el contexto de encierro, en el que pudieron reflexionar sobre su participación en las organizaciones subversivas. En específico, distingue tres motivaciones que influyeron en su alejamiento: a) la discrepancia ideológica, b) los sentimientos afectivos, y c) la búsqueda de aminorar los años de sentencia y la estadía en la cárcel.

Por otra parte, sobre los ex miembros del PCP-SL que se encuentran en libertad durante el post conflicto, Malvaceda (2014) investiga lo relacionado a las alternativas pacíficas frente a la violencia que proponen estos actores. Refiere que ellos han pasado por un proceso de problematización que se tradujo en la formación de una conciencia crítica que provocó el rompimiento con la organización. Entrevistó a siete personas, de las cuales seis ingresaron al PCP-SL después de 1987.

Hay diversas trayectorias de los ex miembros del PCP-SL. Como lo muestra Rodríguez (2018), quien, desde su condición de hijo de un ex militante del PCP-SL, reflexiona sobre la vida de su padre. Primero estuvo en el ejército en 1985 y, al año siguiente, se unió al PCP-SL; sin embargo, en 1990 decidió irse de Sendero. Luego, sucedieron más cambios: su trabajo como docente, el matrimonio, el abandono de su esposa, su afiliación y posterior renuncia a una Iglesia Evangélica. El autor describe a su padre como un individuo desubicado en el mundo: “Poco a poco prepara su desaparición a pesar de que ya lo hizo” (2018: 53).

Para terminar, el balance que nos deja esta revisión de la literatura es que las interrogantes más frecuentes que se han buscado responder estaban vinculadas a las motivaciones para ingresar al PCP-SL y a lo concerniente a la militancia durante el periodo del conflicto armado. Es decir, no hay muchos abordajes desde una perspectiva temporal amplia, que incluya la reintegración a la sociedad después de salir de la cárcel. Asimismo, la mayoría de las investigaciones basadas en fuentes directas se han desarrollado en las

⁸ El 12 de mayo de 1992 se promulgó el Decreto Ley N° 25499, llamada Ley de Arrepentimiento, en el que se regulaba los términos para conceder beneficios de reducción, exención, remisión o atenuación de la pena a personas procesadas o condenadas por el delito de terrorismo.

prisiones. En ese sentido, la presente investigación espera contribuir a los estudios sobre el PCP-SL aproximándose a los actores en su proceso de reintegración a la sociedad, pero reconstruyendo sus trayectorias de militancia.



CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

El objetivo del presente estudio es analizar la permanencia y el abandono en la militancia de una organización subversiva. En esta sección, se presenta la base teórica de la investigación, orientada al mecanismo bajo el cual opera la explicación (Aragón y Guibert 2016: 44-45). Por este motivo, se utilizan los conceptos relevantes para los fines de este trabajo y las relaciones teóricas entre ellos. En particular, nos centramos en teorías y conceptos de la literatura sobre el terrorismo.

Utilizamos las teorías vinculadas a la radicalización para adentrarnos en la permanencia en la militancia dentro de una organización subversiva. Por su parte, empleamos el aparato conceptual relacionado con la desradicalización y el desvinculamiento para profundizar en el abandono de la organización. A continuación, se procede a desarrollar la sección teórica dividida en dos partes:

Permanencia en el PCP-SI

El punto de entrada para aproximarnos al fenómeno de la radicalización es entenderlo como un proceso que puede conducir o no a la violencia (Dzhekova et. al 2016: 5); es decir, la radicalización no lleva inevitablemente a cometer actos violentos. En ese sentido, autores como Della Porta (1995) y Sageman (2004) afirman que las creencias extremistas no son la única variable para explicar las trayectorias terroristas. Es decir, existe un vínculo entre ambos, pero no es mecánico: una persona puede estar de acuerdo en llegar al poder por la vía armada, pero no necesariamente significa que se vaya a involucrar en agrupaciones subversivas.

El proceso de radicalización, como señala Dzhekova et. al (2016: 23), se produce en la intersección entre: a) factores de empuje: vulnerabilidades individuales, motivaciones intrínsecas, agravios y predisposiciones y b) factores de atracción: exposición a ideologías y reclutadores. Asimismo, determinados factores estructurales refuerzan este proceso, como también algunos acontecimientos catalizadores. Sin embargo, es preciso señalar que los factores estructurales por sí solos no resultan suficientes para explicar la radicalización (Schmid 2011: 221).

Por ejemplo, en un texto clásico sobre la violencia política, Gurr (1970) señalaba que la brecha entre lo que tienen los miembros de una sociedad y lo que consideran que deberían tener generaba descontento, y ello era el potencial para la violencia colectiva (Brush 1996: 527). A esta brecha, Gurr la llama “deprivación relativa”. No obstante, una de las críticas que ha recibido esta teoría es que no explica las razones por las que la mayoría de personas que se encuentran en una situación de “deprivación relativa” no ejercen la violencia colectiva (Corning 1975). Por este motivo, si bien los factores estructurales deben de tomarse en cuenta, es preciso sumar otras variables al análisis.

Volviendo al punto de la radicalización, resulta necesario definir a este concepto. Para ello, utilizamos la propuesta de Koehler (2017) que lo entiende como “un proceso de despluralización individual de conceptos y valores políticos (por ejemplo: justicia, libertad, honor, violencia, democracia, etc.), de acuerdo con los conceptos empleados por una ideología específica. Con un mayor grado de internalización individual de la noción de que no existen (o no son relevantes) otras interpretaciones alternativas de sus conceptos y valores políticos (priorizados), se puede mostrar (por ejemplo, en: sintaxis, lenguaje y comportamiento) la progresión del proceso de radicalización⁹” (2017:74).

Siguiendo la conceptualización de este autor, el tipo de ideología a la que se refiere son a las radicales violentas, las cuales niegan la igualdad de derechos de los que no coinciden con ellas; a su vez, dejan en claro determinados problemas políticos a resolver. Asimismo, este proceso de radicalización se ve reforzado por la propaganda y las dinámicas de grupo. De esta manera, se proporciona al individuo la identificación de un problema, la solución y una visión de futuro. Por ejemplo, Koehler (2017: 75) plantea que, en el caso del Yihadismo, este esquema sería el siguiente: opresión global del islam (problema), la violencia yihadista como deber (solución) y el restablecimiento del califato (visión).

Sobre la ideología, Gutiérrez Sanin y Wood (2014) señalan que existen grupos armados que dependen del compromiso normativo y emocional de sus militantes con una ideología. Al respecto, conciben a la ideología de la siguiente

⁹ Traducción propia.

manera: “un más o menos sistemático conjunto de ideas que incluyen la identificación con un grupo de referencia (una clase, etnia u otro grupo social), una enunciación de los agravios o desafíos que el grupo enfrenta, la identificación de objetivos en nombre del grupo (cambio político o la defensa ante una amenaza), y un programa de acción (quizás vagamente definido)” (2014:215)¹⁰.

Si bien estos autores reconocen que hay militantes de organizaciones armadas que ingresan por motivaciones instrumentales y otros por razones normativas, concluyen que todos pueden llegar a comprometerse normativamente mediante la ideología del grupo producto del proceso de socialización en la organización. Durante este proceso, los militantes internalizan el propósito, la identidad y las normas del grupo. En esa línea, los autores identifican al PCP-SL como una de las organizaciones que intentaron esta estrategia con mayor intensidad (Gutiérrez Sanin y Wood 2014: 221).

Con respecto al compromiso, Klandermans (1997 en Koehler 2017:24) señala que existen tres tipos: a) compromiso normativo, entendido como la obligación moral de participar en la organización, y es el resultado del proceso de socialización en el que se vincula el marco normativo individual con la ideología del grupo; b) compromiso afectivo, es la adhesión emocional al grupo, y se encuentra anclado en las emociones relacionadas a la recompensa y pertenencia al grupo; y c) compromiso de continuidad, que está vinculado a los posibles costos por abandonar el grupo.

En resumen, la manera para aproximarnos a la permanencia en el PCP-SL es desde el lado de la radicalización. Es decir, las dinámicas de socialización en el grupo subversivo producen un compromiso con la ideología de la organización, lo que permite el sostenimiento de la militancia en la agrupación. En consecuencia, descartamos que variables estructurales (como la pobreza, la desigualdad, etc.) sean las principales para comprender este fenómeno. A continuación, nos adentramos en lo referente al desvinculamiento.

Desvinculamiento del PCP-SL

¹⁰ Traducción propia.

En primer lugar, cabe precisar que el desvinculamiento solo hace referencia a la salida de una organización terrorista, mas no implica necesariamente un cambio ideológico en el individuo; en cambio, la desradicalización conlleva un cambio de identidad extremista hacia una más moderada. Asimismo, es preciso señalar que una persona puede desvincularse de una organización extremista y mantener una ideología radical y, también, hay casos de individuos que participan en acciones terroristas, pero no tienen un compromiso con una ideología radical (Koehler 2017: 2-3).

Si bien hay una serie de modelos de radicalización (Sageman 2008, Taarnby 2005, Gill 2007), lo cierto es que este proceso no es lineal, como tampoco lo es la desradicalización. Por tanto, para entender la desradicalización no se puede hacer la operación simple de dar vuelta a estos modelos con fases definidas. En esa línea, Barrelle (2015) propone un proceso no lineal de desradicalización que transita por tres cambios: una reducción en la intensidad de su compromiso con el grupo extremista, el desarrollo de una nueva identidad, y el encuentro de una nueva persona o entidad con la cual identificarse.

Como sostiene Koehler (2017: 51), en el proceso de desradicalización hay una serie de factores de empuje y atracción que producen una reducción del compromiso con la agrupación. Asimismo, este proceso no se desarrolla en aislamiento, sino que es influido por las interacciones que tenga el individuo con otros actores (familia, amigos, etc.). Adicionalmente, se debe tener en cuenta otros factores como el tipo de militancia que tuvo, las funciones que desempeñó en la organización y el número de años que estuvo involucrado.

La desradicalización se puede entender como un proceso de “repluralización” de los conceptos y valores políticos. Este proceso puede ser producto de un análisis costo-beneficio o también de factores menos racionales. Asimismo, los eventos externos pueden contribuir a este proceso si es que provocan una ‘repluralización’ de las opciones alternativas percibidas, los valores y conceptos políticos, y la disminución de la urgencia ideológica de actuar (Koehler 2017: 80).

Sobre el desvinculamiento, es usual que exista una conexión entre el término de la participación en una organización subversiva y las motivaciones que se tuvo para ingresar en esa agrupación (Garfinkel 2007). Al igual que la

desradicalización, el desvinculamiento está mediado por factores de empuje y atracción. Los factores de empuje (Bjorgo 2016) son los que se encuentran vinculados a los hechos negativos y circunstancias que influyen en detrimento de la permanencia en la organización; esto incluye también a cuestiones del propio funcionamiento interno del grupo. A continuación, se mencionan varios factores de empuje:

Tabla N°1: Factores de empuje

Factores de empuje
Las sanciones sociales negativas y el estigma asociado a la membresía (Bjorgo 2016).
La represión gubernamental o militar, incluida la amenaza de encarcelamiento o muerte (Kassimeris 2011 y Rosenau et al. 2014) puede provocar un agotamiento del estilo de vida extremista o terrorista (Bjorgo 2009, Demant et al. 2008, Speckhard & Yayla 2015).
Las dudas en la ideología del grupo (Borjo 2009, Demant et al. 2008, Jacobson 2010, Reinares 2011, Rosenau et al. 2014).
La frustración con la hipocresía y el comportamiento del grupo (Barrelle 2015, Bjorgo 2009, Horgan 2009, Jacobson 2010, Reinares 2011, Speckhard & Yayla 2015).
La pérdida de apoyo social a través del grupo, en particular durante periodos complicados, por ejemplo, en el encarcelamiento (Reinares 2011).
Cambio de rol o pérdida de estatus dentro de la organización (Hwang 2015: 11).
El maltrato y el abuso físico por parte del grupo (Jacobson 2010, Reinares 2011, Rosenau et. al 2014).
La decepción por los resultados de la lucha armada y los efectos de la violencia (Alonso 2011, Barrelle 2015, Demant et al. 2008, Kassimeris 2011, Reinares 2011, Rosenau et. al 2014, Speckhard & Yayla 2015).
Las diferencias tácticas específicas sobre ciertas operaciones (Horgan 2009, Hwang 2015, Jacobson 2010, Kassimeris 2011, Reinares 2011).
Desaprobación de la estrategia o el liderazgo del grupo en general (Barrelle 2015, Horgan 2009, Hwang 2015, Jacobson 2010, Reinares 2011).
Las expectativas no satisfechas; en específico, las vinculadas a los beneficios que les habían dicho durante el reclutamiento que iban a tener al ser militantes, como las promesas de beneficios económicos (Jacobson 2010).
Los procesos de disonancia cognitiva (Jacobson 2010), es decir, cuando se le presenta al individuo nueva información o experiencias que entran en conflicto con sus creencias, valores o ideales existentes (Ferguson 2010: 252).

Elaborado a partir de Koehler (2017: 16-18).

Por su parte, los factores de atracción se encuentran relacionados a las razones que atraen a un individuo hacia un camino distinto del extremismo o terrorismo (Bjorgo 2016). Dentro de estos factores se encuentran incluidos los siguientes:

Tabla N° 2: Factores de atracción

Factores de atracción
El deseo de vivir una vida “normal” (Bjorgo 2009, Demant et al. 2008, Ferguson et al. 2015, Hwang 2015, Kassimeris 2011, Rosenau et. al. 2014); ello se ve reforzado al tener una edad avanzada (Bjorgo 2009).
La presión de los miembros de su familia para dejar a la organización terrorista y cuando se vuelven padres o madres (Barrelle 2015, Bjorgo 2009, Jacobson 2010, Rosenau et. al 2014).
Nuevos vínculos positivos con personas ajenas al grupo terrorista (Hwang 2015).
La perspectiva de nuevas y atractivas carreras laborales (Barrelle 2015, Bjorgo 2009).
Cambios sociopolíticos o de contexto, por ejemplo, la muerte de los líderes o cuando las justificaciones de la lucha armada se vuelven obsoletas (Ferguson et al. 2015, Horgan 2009, Jacobson 2010, Kassimeris 2011, Reinares 2011).

Elaborado a partir de Koehler (2017: 18-19).

Otros autores como Dalgaard-Nielsen (2013) sintetizan las razones de empuje y atracción para abandonar una organización subversiva en procesos de duda sobre lo siguiente: 1) la ideología, 2) el comportamiento y liderazgo del grupo, y 3) cuestiones personales y prácticas. Como se señaló anteriormente, este proceso no es lineal y puede tener diversos caminos que conducen al mismo resultado.

Asimismo, también hay factores que funcionan como inhibidores de la decisión de abandonar la organización, como las sanciones del grupo hacia los que deciden renunciar, así como las amistades y los vínculos desarrollados dentro de la organización (Bjorgo 2009). Dentro de estos factores también están incluidos la percepción de no tener otra alternativa que seguir militando, y la reticencia a aceptar los errores de la ideología a la que adscribieron, ya que ello podría representar un fracaso individual (Demant et al. 2008).

En suma, el desvinculamiento del PCP-SL puede incluir o no un proceso de desradicalización. Al poner en diálogo la evidencia recogida de los ex

miembros del PCP-SL con las teorías presentadas en esta sección, se puede señalar que el inicio del distanciamiento de la organización se suscitó en la cárcel a raíz de las diferencias con la dirigencia en prisión (Barrelle 2015, Bjorgo 2009, Horgan 2009, Jacobson 2010, Reinares 2011, Speckhard & Yayla 2015). Sumado a ello, durante el posconflicto, se visibilizó la contraposición con el líder de la agrupación (Barrelle 2015, Horgan 2009, Hwang 2015, Jacobson 2010, Reinares 2011) reforzado por el acceso a nueva información (Ferguson 2010: 252) que les permitió reinterpretar eventos de la guerra.



CAPÍTULO III: METODOLOGÍA

"Como la mayoría de los peruanos, tenía miedo y odio. Como científico social, mi tarea era dar a los senderistas un rostro humano, pero esta exigencia chocaba con mis sentimientos. Las primeras versiones de mi texto simplificaban excesivamente: eran demasiado hepáticas y distantes. A partir de 1996 aumenté mi dedicación al proyecto. El miedo y la cólera habían pasado y era posible una visión más serena y matizada" (Portocarrero 2012a: 18).

Investigar sobre el PCP-SL durante el periodo del conflicto armado representó muchos desafíos para los investigadores: desde las dificultades para acceder a las fuentes primarias hasta las de tipo más personales, como refiere Portocarrero en la cita anterior. El contexto del posconflicto tampoco es muy favorable para la aproximación a esta organización, con proyectos de Ley de Negacionismo (2012), detenciones a personas vinculadas al Movadef (2014, en la operación "Perseo"), hostigamiento de la prensa cada vez que es liberado un senderista conocido (por ejemplo: Martiza Garrido Lecca en el 2017 y Osmán Morote el 2018), derribo del mausoleo de los senderistas muertos (2018), etc.

Sin embargo, como la mayoría de personas que estuvieron en prisión sentenciadas por terrorismo han recuperado su libertad -según León (2018) han dejado la cárcel más de once mil detenidos por ese delito-, existen mayores posibilidades de contactarse con estos actores en espacios que no se encuentren "controlados" por el partido. Al respecto, la presente investigación pasó por cuatro etapas: 1) exploratoria, 2) diseño de la investigación, 3) recojo de información y procesamiento, y 4) redacción. En el medio estuvo un financiamiento de la PUCP que implicó algunas disposiciones para el presente trabajo, como implementar un protocolo de consentimiento informado para los participantes (ver Anexo 01). En un principio, fue una limitación, pero luego sirvió para que los entrevistados confiaran que la información sería usada correctamente.

El primer contacto ocurrió a mediados del 2016, en un evento llevado a cabo por un organismo generado del PCP-SL al que pertenecían los que aparecen como vinculados a la organización en la presente investigación. Durante esos meses, traté de reunirme con senderistas, pero las posibilidades de realizar entrevistas se desvanecieron: no llegaban a las reuniones pactadas o demoraban en la comunicación. Sin embargo, el siguiente año, se pudo

establecer el vínculo con algunos miembros del PCP-SL y también con los que no seguían involucrados a esta organización. Luego de varios intentos fallidos, finalmente se pudo contar con la disposición a participar de dos militantes del PCP-SL y dos ex militantes de la organización. Además, un aspecto que motivó a los entrevistados fue la posibilidad de brindar su experiencia de vida¹¹.

En la segunda parte del año 2017, se diseñó la investigación centrada en estos dos grupos. Se descartó la posibilidad de entrevistar a senderistas encarcelados debido a que, tras una visita al penal de Ancón II, se observó que había complicaciones en el registro de la información -imposibilidad de grabar en audio-, y, además, era un espacio que se encontraba bajo el “control” del partido, lo que dificultaba llegar a profundizar un poco más en sus experiencias de vida. En esa línea, también se vio por conveniente trabajar con pocos casos, ya que, para romper con cierto discurso oficial¹², era necesario establecer lazos de confianza que solo se lograban después de varias conversaciones previas a las registradas en las entrevistas.

Esta es una investigación de metodología cualitativa y desde una perspectiva individual, ya que la unidad de análisis son los militantes y ex militantes del PCP-SL. Esto no significa que no se tomen en cuenta el contexto organizacional del partido o los factores macro, pero son aspectos que no constituyen el foco principal de análisis. Asimismo, la experiencia de militancia en el PCP-SL que ofrece esta tesis está anclada desde una visión del ámbito urbano (Lima) y masculina, debido a las características de los entrevistados.

Al respecto, la pregunta central de esta investigación es ¿qué factores explican la permanencia y el abandono del PCP-SL en el periodo del posconflicto en Lima? A su vez, se cuenta con dos subpreguntas: 1) ¿cuáles han sido las trayectorias de militancia de los actuales militantes y ex militantes del PCP-SL

¹¹ Como señaló uno de los entrevistados: “cuando escucho a [algún] senderólogo o sea no tienen esa profundidad porque no lo han conocido [al PCP-SL], a pesar que estudian mucho, conocen mucho, pero no pueden llegar ahí, o sea... dicen disparates a veces ¿no?” (Jorge)

¹² Esta dificultad para ir más allá del discurso oficial del PCP-SL también la han encontrado otros autores, en específico, al analizar las fuentes escritas de la cúpula de la organización: “Quien haya leído algún testimonio de cuadros altos de Sendero Luminoso que cumplen condena en uno de los centros penitenciarios del país, sabrá que estos parecen emitidos desde una plantilla minuciosamente estructurada en un marco jurídico que elimina fisuras” (Denegri y Hibbett 2016: 40).

en Lima?, y 2) ¿cómo se ha desarrollado el proceso de reintegración a la sociedad de los militantes y ex militantes del PCP-SL en Lima?

En ese sentido, el objetivo de la investigación es identificar las razones de algunos sentenciados por terrorismo de continuar o abandonar el PCP-SL durante el periodo posconflicto en Lima. Para ello, se ha profundizado en las trayectorias de vida de cada entrevistado. Se ha analizado la socialización en la infancia y la adolescencia, el proceso de vinculación y militancia en libertad en el PCP-SL, la militancia en la prisión y, finalmente, el proceso de reintegración a la sociedad después de cumplidas sus sentencias. La información se obtuvo principalmente a través de varias entrevistas en profundidad a cada actor.

Se trata de pocos casos, que tienen en común haber sido militantes del PCP-SL durante el conflicto armado; no obstante, durante el periodo del posconflicto tuvieron un desenlace distinto, ya que algunos siguen vinculados a la organización, mientras que otros la han abandonado. Otra precisión es que, si bien cuentan con trayectorias similares durante el conflicto armado (militancia en el PCP-SL y prisión), estamos ante dos grupos que tienen una diferencia clave: la generacional. Los que continúan en la organización pertenecen a las primeras generaciones de militantes, en tanto que, los que se han desvinculado, a las últimas.

Con respecto a los criterios de selección, en primer lugar, se trata de una selección intencionada (Aragón y Guibert 2016: 56), es decir, no son muestras representativas seleccionadas al azar de ambos grupos, sino de personas con las que se pudo establecer el contacto y que respondían a las características referidas en el párrafo anterior. No pretendemos hacer una generalización, sino mostrar algunas rutas posibles sobre la continuidad y abandono de la militancia del PCP-SL en Lima.

Las entrevistas a los sentenciados por terrorismo se realizaron entre el 2018 y 2019, asimismo, se entrevistaron también a expertos en el tema¹³. Las transcripciones fueron realizadas por el autor de la tesis, dado que era uno de

¹³ Se entrevistó a Dynnik Asencios, Félix Reátegui, Jorge Aragón, Omar Coronel y Carlos Tapia. Asimismo, un avance de la tesis fue presentado en una sesión del Grupo Interdisciplinario sobre Memoria y Democracia de la PUCP, en el que brindaron importantes aportes de María Eugenia Ulfe, Carmen Ilizarbe, Camila Sastre, María Lourdes Murri, entre otros.

los requerimientos del protocolo ético; con ello se garantizaba la anonimidad y la protección de los datos de los participantes. Otras fuentes del estudio fueron la asistencia a eventos de estos actores, documentos del PCP-SL, conversaciones informales tanto con los entrevistados como con otros senderistas, y una visita al penal de Ancón II, en específico al pabellón de mujeres donde se encuentran las senderistas. A continuación, se muestran algunas características de los entrevistados¹⁴:

Tabla N° 3: Características de los entrevistados

	Permanecen en el PCP-SL		Abandonaron el PCP-SL	
Nombres	Daniel	Javier	Jorge	Roberto
Lugar de nacimiento	Lima	Áncash	Lima	Lima
Rol en el PCP-SL durante el conflicto	Logística	Ejército Guerrillero Popular	Ejército Guerrillero Popular	Ejército Guerrillero Popular
Nivel educativo (2019)	Universitaria completa	Secundaria completa	Instituto completo	Universitaria completa
Oficio actual (2019)	Independiente	Vendedor (en su bodega)	Independiente	Independiente
Edad (2019)	66	56	49	52
Número de entrevistas registradas en audio	4	4	3	4

Elaboración propia.

Además, otro aspecto que aborda nuestra tesis es la vida cotidiana de los militantes de Sendero Luminoso, lo que nos permitirá profundizar tanto en la manera en que estos militantes vivieron la guerra como el posconflicto. En particular en investigaciones de este tipo, con actores que han sido parte de un proyecto que causó tantas muertes y perjuicios a la sociedad, es preciso señalar

¹⁴ En esta investigación, se han cambiado los nombres y algunas fechas y datos para guardar la identidad de los entrevistados.

que el paradigma desde el cual realizamos el análisis está en consonancia con los valores democráticos y los derechos humanos.



CAPÍTULO IV: CASOS

“¿Te imaginas la cantidad de historias que existen detrás de la decisión de militar en Sendero Luminoso? No intento reducir el debate a las experiencias personales de cada uno, pero creo que algo de eso ayuda a entender los problemas” (Degregori en Agüero y Sandoval 2015: 144).

En el presente capítulo, se describe y analiza las trayectorias de vida de los entrevistados. Cada historia se encuentra dividida en cuatro apartados: 1) socialización en la infancia y la adolescencia; 2) vinculación y militancia en libertad en el PCP-SL; 3) militancia en prisión en el PCP-SL; y 4) reintegración a la sociedad. El relato se construye de manera cronológica dentro de cada sección, salvo en los apartados 2 y 3 (“vinculación y militancia en libertad en el PCP-SL” y “militancia en prisión en el PCP-SL”).

Dado que tres de los cuatro entrevistados habían estado en más de una oportunidad en prisión, para facilitar la comparación entre los casos se decidió elaborar un subcapítulo que condensara toda su experiencia de militancia en libertad y otro que profundizara solo en la militancia dentro de la prisión. Los saltos temporales dentro de estas dos secciones se hacen explícitos en la redacción de la historia de cada entrevistado. A continuación, procedemos al análisis de los casos:

4.1. Permanencia en el PCP-SL

4.1.1. Daniel

4.1.1.1. Socialización en la infancia y la adolescencia

Daniel nació en el año 1953. Su padre era limeño y fue suboficial del Ejército y su madre, que era de Moquegua, era ama de casa y ocasionalmente trabajaba también lavando ropa y cocinando para fiestas o eventos. Recuerda que su padre no había acabado el colegio y que su madre era analfabeta. Vivían en el distrito del Rímac, se encontraban en condición de pobreza, al igual que la mayoría en su barrio. Tenía dos hermanos más, y él era el del medio.

Su madre fue abandonada de niña por su papá y se crio con su mamá. Como fue hija única, Daniel no conoció a ningún familiar por parte de su madre. Asimismo, indica que aprendió la cualidad de la solidaridad gracias a ella, ya

que, a pesar las carencias económicas, en ocasiones su madre le regalaba una parte de la comida que había preparado a los niños que vivían en la calle.

Señala que tenía una buena relación con sus hermanos, pero resalta la influencia de su hermano mayor, que solo pudo completar la primaria debido a que comenzó a trabajar como vendedor ambulante. Su hermano le aconsejaba que terminara sus estudios y que no se juntara con las personas que se dedicaban a actividades delictivas en el barrio. A diferencia de su hermano, Daniel nunca dejó el colegio, fue un buen alumno e incluso, por varios años, recibió diplomas por ser el primer puesto del salón; no obstante, también tuvo que trabajar:

cuando era niño escuché una discusión de mi padre y mi madre, felizmente discusión de palabra, mi madre sí... mi madre muy fuerte en su carácter, mi padre era saco largo, esa era... la peculiaridad. Entonces estaba reclamando por la cuestión económica, escuché eso y entonces opté primero, porque todavía era muy niño, por hablar con un señor que hacía bolsas y me puse a trabajar haciendo bolsas, [...] y después [...] a los 8 años, 9 años, he sido ambulante, vendedor ambulante, he vendido cuetes, cuetecillos ¿qué se yo? y... y también a una edad más o menos parecida hasta los... ya estaban en los primeros años de secundaria, también ayudé a mi hermano a vender, él vendía plástico, [...] entonces yo... le ayudaba a vender, por ejemplo recuerdo que... uno de mis regalos de cumpleaños, hermoso regalo, fue poderme bañar en un tina, completamente la tina para mí, [...] agua tibia, con jabón uff eso pues era un lujo para... para una persona del barrio ¿no? de mi barrio, sí, y he trabajado también como pintor, en fin, sí he tenido una niñez un poco... difícil no lo niego.

Otro aspecto relevante de aquella época fue la influencia de la religión católica de su madre. Recuerda que ello provocó que él fuera monaguillo por algunos años. Su madre era devota de San Martín de Porres, por este motivo era una de las organizadoras de la procesión del Santo en el barrio. Además, con la colaboración de los vecinos, le armaron un pequeño altar al fondo del callejón donde vivían.

Por otra parte, en los últimos años de la secundaria, tuvo un profesor de Historia que les hablaba de José Carlos Mariátegui, en particular ponía énfasis en que había sido un autodidacta. Para Daniel, esto era una forma de animar a los alumnos a seguir estudiando sin importar si continuaban en la educación formal. Sin embargo, no recuerda que en esa época hubiera leído sus textos. Al acabar la secundaria, se encontraba en un periodo de búsqueda sobre lo que

podía hacer frente a las injusticias sociales, y se preguntaba acerca del rol de Dios en torno a ello.

Como parte de este proceso, a pesar de su formación católica, ingresó a la iglesia mormona, pero por poco tiempo. Retomó su catolicismo, también por influencia de su madre, y decidió entrar a un seminario para empezar el camino al sacerdocio. Pese a que no se había preparado mucho, logró ingresar en 1970:

cuando me hacen la pregunta de rigor, en fin, hay que hacer unos exámenes me dicen por qué yo quería ser sacerdote, [...] me pregunta '¿y tú por qué quieres ser cura?' 'mire ve, yo no quiero ser sacerdote yo quiero ser santo' le dije, entonces eso me valió lo que yo no esperaba, porque ya no me preguntaron nada del catecismo que si me hubiesen preguntado salía jalado ¿no? en verdad yo no había estudiado el catecismo

Daniel indica que, durante el tiempo que estuvo en el seminario, su formación estaba influenciada por la Teología de la Liberación, a su vez, leía a autores como Teilhard de Chardin y Roger Garaudy. Sin embargo, se retiró del seminario en el segundo año:

entonces la misma lucha de clases va marcando nuestra propia historia y hasta que definí, decidí no continuar en la iglesia por una serie de factores que por respeto no los digo porque van a decir de que también eso es... pero eran cosas que realmente no correspondían, no eran coherentes con lo que... con lo que se pregona, entonces decidí salir de allí ¿no? y estas cosas sí hablé con un sacerdote, [...] un hombre muy íntegro, porque a él le conté y me creyó, otros no me creían, y me dice 'así es el ser humano' me dice, 'hay sacerdotes buenos y a otros que... están formándose recién'

En resumen, Daniel creció en Lima en un entorno de pobreza urbana, y si bien tuvo que trabajar desde niño, ello no implicó que abandonase la escuela. Por influencia de su madre, fue monaguillo y, más adelante, entró a un seminario católico. Sus inquietudes por solucionar las injusticias sociales las iba a canalizar en el camino religioso, sin embargo, encontró incoherencias en la iglesia y decidió renunciar al proyecto de vida sacerdotal.

4.1.1.2. Vinculación y militancia en libertad en el PCP-SL

Durante la década de 1970, diversos grupos de izquierda radical consideraban que la violencia era un medio para llegar al poder (Degregori 2010b: 249). El surgimiento del PCP-SL se produjo alrededor de 1970 en Ayacucho, luego del movimiento por la gratuidad de la enseñanza en Ayacucho

y Huanta en 1969. Más adelante, en 1973, el Frente de Estudiantes Revolucionarios (FER) de Huamanga elaboró volantes que se difundieron en las universidades de dicha ciudad y de Lima con el lema “Por el Sendero Luminoso de Mariátegui” (CVR 2003: tomo IV, cap.1: 405). Debido a ello, se conoció a este partido como Sendero Luminoso.

Mientras el PCP-SL se desarrollaba, Daniel después de abandonar el seminario recibió una propuesta de un sacerdote -al que le contó los motivos por los que se retiraba de la vida religiosa- que consistía en que lo apoyarían económicamente para que se prepare en una academia e ingrese a la universidad. Daniel agrega que, con esta ayuda, buscaban que no perdiera el contacto con la Iglesia y que permaneciera algún vínculo como laico. Así, en 1973 ingresó a estudiar educación en una universidad pública.

Durante el primer año de universidad, no había roto el lazo con la Iglesia católica, ya que iba todos los domingos a misa y visitaba de manera eventual el seminario. El siguiente año (1974) comenzó a participar activamente en la vida política universitaria:

cuando ya llego a la universidad [...] y se conformó el FER, Frente Estudiantil Revolucionario por el luminoso sendero de José Carlos Mariátegui, fue justamente la posición que ahora se le conoce como Sendero Luminoso, de ahí viene su nombre, y me acerqué a ellos obviamente, me acerqué a ellos, comencé a estudiar a Mariátegui, y... en fin, me pareció que era una posición realmente correcta, coherente más que... de repente correcto porque uno también va aprendiendo, uno va entendiendo poco a poco las cosas, y ahí poco a poco me fui dando cuenta de que sí había ¿no? una coherencia en sus pensamientos pero además había una... sí una... [respira profundamente] digamos también coherencia en su teoría y su práctica, o sea trataban de aplicar y me pareció muy bien y yo comencé a abrazar esa postura

En junio de 1975, se dio inicio a la reconstitución del PCP-SL, sumándose nuevos militantes (CVR 2003: tomo IV, cap.1: 405). Daniel recuerda que profundizó en la historia del Comunismo en el Perú Perú¹⁵, y que, en la

¹⁵ “ahí es donde se da esa ruptura, año 64 creo, sus repercusiones posteriores, esa ruptura en la que por ejemplo Jorge Del Prado, lo que llaman el partido Comunista Peruano de Unidad, Jorge del Prado, en fin, comienzan a plantear la emulación pacífica, o sea que, que no era necesario la violencia sino que el socialismo a través de sus bondades va mostrándole al capitalismo lo bueno que es, entonces toda la gente viendo la bondades del socialismo va a querer abrazar el socialismo y se va a hacer socialista ¿no? ¿no es cierto? un poco así es la idea, un poco de repente en vulgar, muy simple, pero es la idea de la emulación pacífica” (Daniel).

universidad, uno de los autores sobre los que más se debatía era Mariátegui. A su vez, refiere que, en aquellos años universitarios, el marxismo se encontraba en boga, y que el PCP-SL no era la única agrupación que planteaba la posibilidad de la violencia como medio para transformar la sociedad.

Sin embargo, la principal contradicción que tenía al involucrarse en la vida política universitaria y adoptar el marxismo como ideología era el choque con su fe católica. Todavía no se había desprendido de la religión, por lo que fue a visitar a un sacerdote al seminario para discutir sobre estos temas:

el tema es que... de que todo este proceso de ir cambiando, de ir asumiendo, también pues me ha... me ha costado, me ha costado mis contradicciones, muy fuertes, llegué por ejemplo a ir a un cura, [...] le hablo que estoy optando por el marxismo ¿no? pero que tenía miedo porque... porque ellos no creen en Dios, y me dijo algo muy tremendo, me dijo 'mira' me dice 'tú temes ahora no creer en Dios porque crees pues en Dios, pero el día en que dejes de creer en Dios ya no vas a temer no creer en él' que es una cosa muy simple pero realmente encierra muchas cosas ¿no? o sea hay gente que puede haber dicho alguna vez 'yo nunca me haría marxista' pero a medida que va entendiendo y va comprendiendo y de pronto cuando se hace marxista a veces ¿no? porque [...] no es un problema de decir 'a partir de ahora soy' es todo un proceso muy lento... muy así ¿no? por decir muy sutil, en la que uno va comenzando a cambiar su forma de pensar, su forma de ser indudablemente, hasta que en un momento determinado sí uno se plantea bueno y qué soy, frente a las cosas ¿no es cierto?, que es bueno preguntarse, son las famosas crisis existenciales ¿no?

A medida que participaba más en la vida política universitaria, se fue alejando de la Iglesia de forma paulatina. En ese proceso de conversión hacia el marxismo, también contribuyeron algunas lecturas¹⁶. Otro cambio en su vida fue la paternidad: en 1975, nació su hija. En la universidad llegó a ser un dirigente estudiantil, y lo expulsaron producto de esa actividad política, pero pudo reincorporarse. Más adelante, dejó de estudiar un ciclo por razones económicas.

Sin embargo, a pesar de que su convencimiento de seguir la ideología marxista no fue un proceso rápido, tampoco se trata de una decisión completamente racional:

¹⁶ "yo llegué a entenderlo a Freud, que él mismo plantea que... que el hombre es el que crea a Dios, no Dios al hombre ¿no? y pucha cuando leí eso a Freud... dije esto es pues... tremendo ¿no? y entonces me puse analizar, y la filosofía materialista dialéctica, hasta que dije bueno sí pues ¿no? no es Dios el que ha creado al hombre, sino al revés, por una necesidad que ya también hablan los distintos autores, Morgan y todos los demás ¿no? entonces ya pude entender mejor y finalmente pues abracé ¿no? esta ideología, la ideología marxista" (Daniel).

hay algo que alguien dijo alguna vez, en fin, no preciso el nombre, incluso ahorita no tendría.... no tendría importancia ¿no? cuando decía ´si las personas fuésemos totalmente conscientes de cada paso que damos, de repente no daríamos ninguno´ o sea de las consecuencias de ese paso que vamos a dar, si fuésemos totalmente conscientes de repente no daríamos ninguno ¿no es cierto? no quiero mencionar [su nombre] por la cuestión de apología, sino te hablaría acá de manera más directa ¿no es cierto? [...] caminamos siempre, como decía Lenin ´como a tuntas y ciegas´, cada paso que damos sobre todo a nivel social, a nivel de la revolución con mayor razón ´caminamos siempre como a tuntas y a ciegas´ ¿no es cierto? intentamos, intentamos, sabemos, tenemos una... pero la realidad se va construyendo con cada paso que vas dando

Considera que, en aquellos años, tenía una concepción más idealista de la política. Recuerda que varias personas que conoció en la política universitaria posteriormente llegaron a ser congresistas o alcaldes. Daniel terminó la universidad a fines de la década de 1970 y empezó a trabajar como profesor. En el país, en 1980 se iban a llevar a cabo las elecciones después de doce años de dictadura militar. En ese año, se desarrolló la primera Escuela Militar del PCP-SL en el mes de abril en Chaclacayo, y se decidió comenzar la lucha armada. En la clausura de este evento Abimael Guzmán dio su discurso “Somos los iniciadores” (CVR 2003: tomo IV, cap.1: 408).

Durante la década de 1980, sus actividades dentro del PCP-SL estuvieron abocadas principalmente a labores logísticas. En su familia, su hermano mayor no estaba de acuerdo en su participación en el PCP-SL, pero su hermano menor tenía una postura favorable hacia este partido, ya que consideraba que su lucha era justa; no obstante, le dijo que no se podía involucrar debido a sus responsabilidades familiares.

Daniel estuvo en prisión por primera vez entre 1982 y 1984, y luego la segunda y última detención sucedió entre 1987 y 1997. Cabe precisar que, hasta el momento de su segunda detención, todavía el PCP-SL no establecía al “Pensamiento Gonzalo” como guía de la revolución, ya que la primera vez que se hace referencia a dicha concepción ideológica fue en enero de 1988, en un documento para la Sesión preparatoria del Primer Congreso del PCP-SL (CVR 2003: tomo IV, cap.1: 409).

En síntesis, su vínculo con el PCP-SL se dio dentro del espacio educativo, mientras estudiaba en la universidad. Este proceso coincidió con los primeros

años de desarrollo del PCP-SL, y, para Daniel, implicó desprenderse de la identidad religiosa para abrazar el marxismo. Dentro del partido, se dedicó a actividades logísticas durante el conflicto armado hasta su segunda y última detención en 1987.

4.1.1.3. Militancia en prisión en el PCP-SL

Daniel fue capturado en 1982 en Cajamarca, y estuvo en el penal de dicho departamento durante casi un año. Describe que el régimen penitenciario no era tan restrictivo. Sin embargo, en 1982 se había reaperturado la cárcel de El Frontón y lo trasladaron a esta prisión al año siguiente, este traslado incluyó golpizas hacia los internos:

la primera impresión que yo tuve que me llamó la atención era de que la forma en que se vivía ahí era un poco tratando de construir o emular lo que podía ser una futura sociedad ¿no es cierto? democrático ¿no? nacional y socialista, o sea [...] todo se compartía ¿no? se compartía, se vivía de una manera muy social, [...] o sea de la manera más este... eh... digamos más solidaria, más solidaria, más eh... entre comillas incluso socialista ¿no? era como se vivía ¿no? ropa... ¿no? o sea tratar de compartir eso poco que teníamos, compartirlo entre todos, el que tenga visita o no tenga visita, aquel que puede haber sido entre comillas un dirigente, como aquel que no lo era ¿no? como dicen algunos ¿no? como aquel que podía ser masa, como aquel que podía ser... o sea todos ¿no? eh... tareas colectivas de manera iguales ¿no? o sea algunos les tocaba un día determinado barrer determinadas... ¿no? espacios que correspondía o limpiar el patio, el jardín, o lavar ropa, de manera... todo era de manera muy, muy, muy colectivo, la cocina también por ejemplo ¿no? el servicio, cuando se recibía visita ¿no? todo o sea... todo de una manera muy organizada y muy este... bueno lo que yo llamo particularmente muy, muy solidaria

En El Frontón, según su testimonio, el personal penitenciario golpeaba a los detenidos por terrorismo durante la formación, en las requisas y en los días de visita. En ocasiones, fue testigo de que el personal penitenciario botaba al mar la comida o víveres que había llevado la visita. En una de esas golpizas, tuvo una lesión en la columna que le dejó secuelas.

En esta prisión, los recursos que les proveía el Estado eran escasos: no les daban frazadas, a veces faltaba el papel higiénico, y la alimentación no era suficiente para mantener una buena salud, por lo que la comida que traían las visitas era un buen complemento. De manera progresiva, los senderistas fueron ganando autonomía en ciertos aspectos de la vida en el penal, como en la

alimentación. Gracias a una negociación entre los presos por terrorismo con el personal penitenciario, se logró que se les dieran alimentos sin preparar, de tal manera que los internos los cocinaban y le agregaban lo que les llevaban las visitas.

Daniel interpreta que el logro de cierto nivel de autonomía en el penal fue una muestra de las “conquistas del pueblo”. Asimismo, añade que, en esas dificultades, se fortalecieron los lazos de solidaridad y lealtad entre los detenidos¹⁷. Estuvo encarcelado hasta el año 1984 y volvió a prisión el año 1987. En esta segunda ocasión, antes de ser trasladado al penal de Castro Castro, estuvo detenido más de dos semanas.

Refiere que todos los detenidos por terrorismo, después de ser capturados, fueron torturados. Respecto a las agresiones sexuales, señala que sabe de casos de mujeres que fueron violadas y de hombres a los que les quemaron los testículos con cigarrillos o que les introdujeron un fierro por el ano. Ante estas situaciones extremas, considera que fue importante el rol de la ideología, ya que les habría permitido asumir estas experiencias como costos o sacrificios por buscar un “mundo mejor”.

Las condiciones de encierro para los sentenciados por terrorismo a partir del cambio del régimen penitenciario a inicios de la década de 1990 fueron muy restrictivas¹⁸. No obstante, lograban tener acceso a periódicos a través de la corrupción policial o comprándolos a los presos comunes; cuenta que compraron una pequeña radio portátil a los presos comunes. En ese contexto de encierro, rescata el valor de las visitas, en particular de las madres, ya que no abandonaron a sus hijos.

¹⁷ “por ejemplo recuerdo que incluso cuando se... venía algún interno la policía a veces los traía golpeándolos ¿no? eso me acuerdo ahorita que ocurría en El Frontón, ocurría en distintos momentos, y la gente salía, incluso exponiendo su propia vida ¿no? para salvar al compañero que estaba siendo agredido ¿no? eso es algo que no creo que se puede borrar de la cabeza, de la memoria, es una actitud realmente... muy encomiable ¿no? en fin ¿no? o sea ese tipo de actitudes que eso no lo hace así cualquier persona nomás, solamente aquel que por lo menos tiene un nivel de convicción, de comprensión ¿no? y de solidaridad humana pues ¿no?”(Daniel)

¹⁸ “como decía después un, uno de los directores que se hizo conocidísimo Gabino Cahahuanca, él decía ustedes solamente deben tener ¿no? agua, agua, comida y dormir como animales ¿no? eso es lo que decía ¿no? nada de lecturas ¿no? prohibiciones de tener lapiceros, etcétera, o sea en aislamiento absoluto pues [...] ¿no? dormir y cagar era la palabra que él decía ‘ustedes solamente deben dormir y cagar, nada más’ ¿no? dice que eso era un orden que venía de... Fujimori”

Recuerda que, en la matanza de 1992 en Castro Castro, a pesar de salir rendidos y caminando, dispararon a Tito Valle Travesaño, Yovanka Pardavé, Elvia Zanabria, entre otros. Daniel interpreta las matanzas en los penales de 1986 y 1992 como una estrategia de los gobiernos de aquellos años para demostrar firmeza en el contexto del conflicto.

Asimismo, cuando se enteraron de la captura de Abimael Guzmán y de la cúpula, se produjo una conmoción entre los miembros del PCP-SL; incluso, llegaron a pensar que era una mentira elaborada por el Servicio de Inteligencia. Sin embargo, después se dieron cuenta que la noticia era verdadera y que representaba un giro en el desarrollo de la guerra.

Previamente a la publicación de las cartas para el acuerdo de paz firmadas por Guzmán, algunos dirigentes de la organización que se encontraban detenidos en Castro Castro y Yanamayo fueron a la base naval. Asimismo, explica que la propuesta del acuerdo paz generó debates entre los militantes al interior de la prisión, los cuales se agudizaron por la posición de Ramírez Durand, quien se encontraba en libertad y proponía continuar con la guerra. En consecuencia, Ramírez Durand y sus seguidores rompieron con la organización liderada por Guzmán.

Con respecto a sus compañeros del PCP-SL, indica que la condición de encierro le permitió conocer a un mayor número de militantes y con más profundidad, ya que convivían en un espacio cerrado por varios años, a diferencia de cuando estaba en libertad y tenía contacto principalmente con los miembros de su aparato. Además, considera que la mayoría de los compañeros que conoció estaban muy comprometidos con el PCP-SL:

yo creo que... si no todos había una... la gran mayoría de todas esas personas que yo he conocido estaban impregnados de ese espíritu por querer ser comunistas ¿no? porque se entiende un poco que el ser comunista es ser lo mejor ¿no? o sea, ser más íntegros, ser más completos, ser más... más humanos, por usar otro tipo de categorías [asimismo] el espíritu que orienta es justamente ese espíritu de servicio, de desinterés absoluto de... de querer servir al pueblo ¿no? eh... de todo corazón, de querer ayudar a esa transformación de la sociedad a un mundo, un mundo justo, un mundo equitativo [por este motivo] de alguna manera tienen un vínculo con esta... ¿no? organización que quiere pues un mundo mejor

Sobre la función del arte en el PCP-SL, indica que para la organización era también un “instrumento de combate” y que debía servir para la transformación social. En su caso, escribió cuentos mientras estuvo en prisión - anteriormente en su etapa escolar había ganado varios concursos de cuentos- basados en sus experiencias como militante. En ese sentido, afirma que, para el PCP-SL era muy importante el contenido de la pieza artística, puesto que debía tener un mensaje afín a los propósitos de la organización.

De otro lado, reconoce que, entre los militantes que elaboraban productos artísticos, había diferencias de calidad, que se explican por el tiempo de formación en ese oficio y en las propias cualidades personales. Para Daniel, la condición de encierro provocó en varios la necesidad de expresar sus vivencias artísticamente:

Entonces este... todo eso que está conteniéndose, todo eso que está acumulándose, como experiencia, como dolor, como problemas incluso hasta teóricos ¿no? eh... algunos los procesan bueno haciendo análisis políticos del tema pero otros ¿no es cierto? que son más emocionales, más afectivos, tienen necesidad de expresarlo de alguna manera ¿no? [...] ese condicionamiento, con las experiencias vividas ¿no? que te, que te, digamos así que te inducen, que te empujan a que tú también hagas uso de la palabra para no reventar por dentro ¿no? o no quedarte ahí... con tantas experiencias contenidas y tanto dolor también y tanto, en fin, tantas experiencias, sufrimiento porque definitivamente no es fácil estar detenido ¿no? [...] es más me defino como una persona más este... más emocional que racional, más sensible que racional eh... pero ciertamente que yo diría la... la prisión ayudó ¿no? condicionó para que eso se potencie un poco más ¿no? [...] la poesía, literatura o la pintura sirven como una, como una manera de escape, entre comillas, pero también para manifestar ¿no es cierto? la ideología o el ideal también que uno tiene dentro ¿no?

La experiencia en la cárcel para Daniel significó, en particular durante su primera detención, el reforzamiento de los lazos de solidaridad con los demás militantes. Posteriormente, en la década de 1990, experimentó las condiciones restrictivas del encierro, una matanza y la división del partido. Señala que, por medio del arte, pudo expresar el sufrimiento del encierro y la permanencia de sus convicciones ideológicas. Daniel recuperó su libertad el año 1997.

4.1.1.4. Reintegración a la sociedad

Daniel salió en libertad a fines de 1997, pero el siguiente año lo detuvieron agentes estatales mientras se encontraba caminando en el centro de Lima. Lo

llevaron a la Dircote, y le dijeron que, si no colaboraba brindando información, podía volver a ser detenido, Daniel se negó señalando que él no era un “soplón”. Luego de algunas horas fue liberado, había recibido insultos y amenazas, pero no llegó a ser torturado. En los meses posteriores, no volvió a ser detenido, pero notaba que agentes estatales le hacían seguimiento.

En 1998, recuerda que el PCP-SL no lograba articularse organizativamente en Lima y sentía que se encontraba en una suerte de vacío político. En ese contexto, decidió viajar al extranjero ante el ofrecimiento de un contacto cercano al partido:

[...] por qué me fui, porque... eh... personalmente sentí que, que había un vacío, no había o sea... cómo desenvolverse, no me sentía tampoco yo en la capacidad de ¿no? de en todo caso articular un... todo un movimiento que lo percibía afuera, lo vi muy... un poco desarticulado ¿no? que estaba todavía golpeado por toda esa cuestión de la detención, la conducción que había... el 92 fue pues, yo he salido el 97 entonces este... no pude encontrar tampoco a alguien que me pueda dar algunas así ¿no? pautas, orientaciones o por lo menos intercambiar opiniones ¿no? como para decir oye esto se podría hacer, no se podría hacer ¿no? y entonces yo dije no acá... prácticamente voy a... no, no, no voy a hacer nada

Alrededor del año 2000, se enteró que, para el PCP-SL, la posibilidad que se estableciera un acuerdo de paz era inviable. En el extranjero, trabajó como mozo y regresó al Perú el 2007, luego de nueve años. Después de hacer los trámites correspondientes, al año siguiente trabajó como profesor de secundaria en un colegio nacional. Comenta que no tuvo mayores problemas para reintegrarse al magisterio, ya que, en aquellos años, no había una normativa que prohibiera a los sentenciados por terrorismo enseñar en las escuelas; asimismo, también tuvo el apoyo de algunos contactos en ese proceso.

Enseñó hasta el año 2014, todos esos años como docente estuvo como contratado, y no llegó nunca a ser nombrado. Además, lideraba los reclamos de los profesores contratados frente al jefe de personal de la UGEL, ya que, a pesar de que durante varios años les tomaban exámenes y obtenían un buen puntaje, no tenían plazas como profesores nombrados. Por ese motivo, considera que la meritocracia es una farsa.

Durante el tiempo que enseñó, tuvo conflictos con otros docentes que pertenecían a Patria Roja: lo señalaban como terrorista. Daniel considera que

los sectores que se autodenominan de izquierda, en donde incluye a Patria Roja¹⁹, son parte de la izquierda “revisionista” o la izquierda “burguesa”. Para Daniel, estos sectores de izquierda desempeñarían un rol nefasto para el país, e incluso los considera peores que los grupos de derecha, ya que se presentan como defensores de los intereses de los menos favorecidos, pero en la práctica no lo serían.

Debido a los reclamos que realizaba y al conflicto con una parte de los docentes, en el año 2015, el director del colegio le dijo que no lo iban a contratar. Posteriormente, la Dirección Regional de Educación de Lima le entregó un documento donde se indicaba que, por haber sido sentenciado por terrorismo, estaba prohibido de dar clases tanto en colegios públicos como privados.

Con respecto a las restricciones que tienen los sentenciados por terrorismo por parte del Estado, señala que los profesores no tienen derecho a la jubilación, al seguro social, al sistema integral de salud²⁰, a pensión 65 (refiere que es una norma que ha publicado el congreso elegido el 2016). Además, conoce casos de profesores sentenciados por terrorismo que cobraban su jubilación, pero que, de pronto, les quitaron este beneficio. Añade que también a los sentenciados por terrorismo se les ha prohibido ingresar a estudiar a universidades (sostiene que ello se señala en la nueva Ley Universitaria). En síntesis, reclama que no pueden recibir ningún servicio del Estado, por lo que muchos viven precariamente.

Según Daniel, algunos bancos no han permitido que sentenciados por terrorismo abran una cuenta de ahorros, bajo la justificación que se encontrarían impedidos por temas de inteligencia financiera. Asimismo, considera que el Estado pretende usar a la reparación civil como un arma política, puesto que se tendría la intención de encarcelar a quienes no la hayan

¹⁹ Sobre Patria Roja Daniel añade: “una izquierda que realmente ha logrado en el caso de Patria encaramarse a nivel de una Derrama Magisterial donde hay millones de... ¿no? de dólares y ya no digo solamente soles, son dólares que están... donde ya hay hoteles, donde ya hay centros de recreación ¿no es cierto? que les sirve para crear más capital pero no va para los profesores ¿no? de manera equitativa, en todo caso va para el grupo... ¿no? esa cúpula ¿no? esa costra sindical que están allá aprovechándose ¿no? y que está manteniendo también su organización política ¿no?” (Daniel).

²⁰ Daniel señala que muchos de los detenidos por terrorismo presentan problemas de salud debido a las duras condiciones de encierro que tuvieron.

pagado. Todo este contexto desfavorable para los sentenciados por terrorismo Daniel lo enmarca en una estrategia mundial llamada “Derecho penal del enemigo”:

Entonces, se están cometiendo absurdos terribles a nivel de... ¿no? se están burlando las leyes, o sea es... es lo que nosotros llamamos pues el derecho penal del enemigo ¿no? o sea... tratarte como enemigo, eres una cosa y no tienes ningún derecho, que ese es nuestro caso ¿no? o sea ya lo que llaman la muerte civil es... es una cosa evidente ¿no? entonces, por eso es que... bueno, tiene que ver con la reaccionarización del Estado pero... hablaré a título personal, para mí, entonces, porque es para nosotros, es el tema de la... de que en estos momentos hay una mayor reaccionarización del Estado porque se quiere escarmentar en aquellos que se levantaron en armas, con aquellos que se rebelaron, para que sean vistos por la sociedad ¿no es cierto? no solamente como un peligro sino eso también les puede pasar a ellos ¿no? ese es el asunto ¿no? y eso es lo que me parece tiene que ver la gente ¿no? ahí el poema de Bertolt Brecht es clarísimo ¿no? cuando él decía ‘detuvieron a un campesino pero como yo no soy campesino no me importó ¿no? detuvieron a un maestro pero como yo no soy maestro no me importó, ahora me detienen a mí’ entonces, yo creo que lo que están haciendo es eso ¿no? eh... y bueno pues por eso es que también tenemos que... que seguir bregando pues, no queda otra (Daniel)

Para Daniel, el término “terrorista” es usado políticamente por el Estado y los grupos de poder para desprestigiar al PCP-SL. Esto estaría enmarcado en el contexto de persecución política que se encontrarían padeciendo: afirma que están en un periodo de “guerra sin derramamiento de sangre”. Además, sostiene que los medios de comunicación contribuyen a fomentar el rechazo hacia los miembros del PCP-SL que salen en libertad²¹.

Considera que, así como les han negado la posibilidad de participar en política, también en otros espacios les han impedido manifestarse. Por ejemplo, cuenta el caso de un sentenciado por terrorismo que iba a presentar un documental en una feria del libro; sin embargo, al enterarse los organizadores del delito por el que había estado en prisión cancelaron el evento. Varios empezaron a hacer actividades artísticas en la cárcel y, al reintegrarse a la sociedad, las han continuado: hay novelistas, cuentistas, poetas, pintores, etc.

²¹ “ahora están utilizando el problema del señor Osmán... como fue lo de Maritza, pretendiendo realmente incluso, volver a la época inquisitorial, que la gente se revele ¿no? están haciendo campaña de decir ‘oiga va a venir a su casa... sabe que va a venir acá a vivir este señor, y entonces ¿a usted le parece bien...?’ qué están buscando, que la gente venga y los bote, los persiga como la época de la inquisición ¿no?” (Daniel).

Por otro lado, desde su punto de vista, el neoliberalismo ha calado en los valores de la sociedad, y ello ha afectado también los vínculos familiares. Sabe de casos en los que los hermanos que han tratado de dejar sin herencia al hijo o hija que fue sentenciado por terrorismo. La justificación que brindaban radicaba en que habían hecho sufrir a los padres o que, por su decisión de estar en el PCP-SL, se olvidaron de la familia. Añade que, los mensajes estigmatizantes que se difunden desde los medios de comunicación sobre los detenidos por terrorismo han contribuido a que muchos de los familiares de los excarcelados hayan buscado alejarse.

Tras la captura de Abimael Guzmán, recuerda que la postura del partido fue abogar por un Acuerdo de Paz, lo que provocó la escisión del grupo Proseguir liderado por Feliciano, ya que ellos consideraban que solicitar un acuerdo de paz representaba una traición. Daniel señala que, luego del pedido del Acuerdo de Paz, se sumó el de la “Solución Política a los problemas derivados de la guerra”. Ello implicaba abordar los problemas de los pueblos que habían sido arrasados durante la guerra, de los detenidos en prisión, entre otros. Indica que, posteriormente, se plantea el tema de la “Amnistía y Reconciliación Nacional”. Precisa que, cuando se refieren a la reconciliación nacional, esto no significa la conciliación de clases, ya que sostiene que las estas son irreconciliables.

Para Daniel, el proceso de Reconciliación Nacional requiere, en primer lugar, el despliegue de proyectos de desarrollo tanto para los pueblos afectados por la guerra como para los que se encuentran en abandono. En segundo término, la reconciliación implica resolver los problemas asociados a los derechos sociales; con ello se refiere a los problemas de la informalidad laboral, de la educación y la salud. En tercer lugar, se busca anular la criminalización de la protesta por parte del Estado. El cuarto eje, por su parte, está vinculado al proceso de reincorporación a la sociedad de los sentenciados por terrorismo, tanto en el aspecto laboral como político (enfatisa en que se les brinde el derecho a la participación política en elecciones).

Con respecto a la judicialización de los casos producto del conflicto armado, Daniel considera que sería necesario “cerrar heridas” y “mirar hacia adelante”, ya que las investigaciones y juicios impedirían que se ponga el foco en la resolución de los problemas más graves como la desigualdad, la pobreza,

etc. Por ello, está de acuerdo con que haya una amnistía para todos los actores de la guerra, estatales y no estatales.

Sobre el perdón, para Daniel lo ocurrido en las décadas de 1980 y 1990, al ser un proceso político, se debe hablar en términos de reconocimiento de errores, pero no del perdón. Considera que el reclamo de diversos sectores de la sociedad para que los miembros del PCP-SL pidan perdón sería, en parte, consecuencia de la herencia católica del país (ya que el perdón se encuentra ligado a la culpa), y también estaría dentro del contexto de persecución política que vendrían sufriendo. Percibe que, para entablar un diálogo en la arena pública, se les pone como requisito el pedido de perdón, pero esto tendría la intención de humillarlos. En esa línea, acepta que se cometieron errores:

porque nosotros entendemos que el problema no es perdón el problema es rectificar errores ¿no es cierto? reconocer errores y rectificarlos, por eso... ¿no? quien es la cabeza de todo este proceso [...] ya lo ha dicho, ha habido errores ¿no es cierto? excesos y limitaciones 'Ah pero hay que precisarlo' sí pues que a quien le corresponde precisar esos errores, esos excesos, esas limitaciones, es a quienes han dirigido este proceso ¿no es cierto? y... no se le da esa oportunidad pues [...] pero es otro lenguaje, es otro concepto, son otras... no es el problema pues de golpearse el pecho, es un problema de, de, de, un problema de crítica, autocrítica y sobre eso reconocer, es más lo ha dicho, lo de, de Lucanamarca creo yo, lo de Tarata que ha sido un... ¿no? no, no un error, ha sido un horror, y lo ha dicho ¿no es cierto? [...] El Doctor mismo lo ha dicho incluso en ese juicio último que le están hablando de Tarata, lo ha dicho ya varias veces 'Ah no pero no es perdón' o sea la palabrita mágica ¿no sé si me estoy dejando entender? acá no se trata de ese tema ¿no es cierto? porque hipócritamente uno se golpea el pecho, sí pues ya cometí ya ¿y ya está solucionado el problema? pido perdón ¿ya está solucionado el problema? [...] ¿Y ya se reconcilió el país? No pues, es un problema político ¿no es cierto?

Daniel señala que los miembros del MRTA han pedido perdón, pero ello no ha traído como consecuencia que encuentren una mejor recepción por parte de la sociedad o del Estado. Por el lado del PCP-SL, sostiene que sus miembros fueron detenidos injustamente, porque no sería un delito "querer un mundo mejor". A su vez, le preocupa la situación de Abimael Guzmán, dado que las condiciones de encierro buscarían "aniquilarlo" como ser humano.

Para Daniel, la violencia estructural del país es la causa y justificación de la violencia armada, por lo tanto, representaría un problema mucho más grave:

[...]ahorita mismo eh... leo o escucho ¿no? que sacan casos específicos, sacan casos específicos 'oiga mataron a esta, a la mamá o mataron al hermano, mataron al papá' por supuesto que es doloroso y por supuesto que es consecuencia de una guerra ¿no? [...] nos duele, a nosotros también nos duele, pero les decimos ¿se han puesto ustedes a pensar que esas personas, viejitos por ejemplo que están caminando en la calle, y tienen todos los días que vender... un chupetito, vender una gelatinita, para sacar cuánto? ¿No está sufriendo esa persona? ¿No son miles y miles? [...] vayan a los hospitales y véase cuánta gente está ahí en las... incluso... ¿no? en las camillas, en los servicios de emergencia, en las camillas, en los pasadizos ¿esa gente no les duele? ¿y no es un dolor permanente? [...] entonces sí... duele que hayan... ¿no? que haya ocurrido esta situación pero cómo evitar entonces esa guerra pues... consecuencia de todos esos planes ¿no? económicos para beneficiar a la gente que tiene el poder, bueno económicamente y políticamente hablamos del imperialismo, del neoliberalismo y etcétera ¿no? pero esa es una situación, una sociedad que está hecha para beneficiar a unos cuantos y la gran mayoría en condiciones de pobreza, de miseria, de... de pauperidad

Además, sigue creyendo que es posible llegar al comunismo, pero de joven tenía una mirada más idealizada al respecto, ya que pensaba que se podía concretar en un corto plazo:

[de joven] creía como sigo creyendo ahora, pero digamos mi creencia era un poco más ideal, [...] pero... la realidad es más dura a veces de lo que nosotros imaginamos y deseamos, el asunto está en que descubierta esa realidad, seguimos pelando por ese ideal que es justo o... o cambiamos, y nos hacemos egoístas, espero no caer en esa situación [...] la ideología [el marxismo] me ayudó a entender mejor la realidad, la sociedad, el mundo, el cosmos, entenderme mejor a mí mismo, y también ubicar el papel a cumplir, en este caso, en esta sociedad [...] entonces este... claro, ha cambiado, yo pienso que he cambiado en muchas cosas, y sigo cambiando, y sigo también en mis debates internos en algunas cosas pero... creo que en la cuestión esencial estamos ahí ¿no? luchando por esa... sociedad de la gran armonía que... tardarán años, pero es así pues, es la ley de la historia [...] incluso el presidente Mao Tse Tung decía... para llegar al comunismo de repente pasarán mil años, sí pues, 900, 1000 o 800 años, no lo vas a ver ¿no? [pero] sí yo creo que... finalmente se va a lograr, se va a lograr, aunque estemos bajo tierra indudablemente... ¿no es cierto? no sé si los átomos celebrarán [se ríe] pero ahí estamos.

Desde su perspectiva, existen dos memorias: la memoria de los que tienen el poder y la memoria de los que no lo tienen. Como el PCP-SL perdió la guerra, señala que se los ha catalogado como terroristas, y no se toma en cuenta las motivaciones que impulsaron a sus militantes a la acción armada. Además, refiere que le parece contradictorio que en el país se puedan hacer homenajes

a los guerrilleros de la década de 1960 o al Che Guevara²², pero no se les permita hacer lo mismo a los militantes del PCP-SL.

Daniel percibe que, en el proceso de reintegración a la sociedad de los sentenciados por terrorismo, ha predominado el rechazo por parte del Estado y la sociedad, esto potenciado también por los medios de comunicación. En su caso, mantiene sus convicciones ideológicas, sigue siendo ateo, y considera que algún día se llegará a la “sociedad de la gran armonía”. Daniel pertenece a uno de los organismos generados del PCP-SL, y buena parte de su tiempo la dedica a las actividades del partido: reuniones, eventos para recaudar dinero, organización de conversatorios, etc. Asimismo, parte de su rutina en la actualidad consiste en visitar a los internos e internas de la organización en los penales.

4.1.2. Javier

4.1.2.1. Socialización en la infancia y la adolescencia

Javier nació en el año 1963, sus padres eran campesinos y no habían terminado el colegio. Su padre²³ no acabó el colegio porque pensaba que no tenía muchas cualidades académicas (posteriormente hizo el servicio militar obligatorio), en cambio, en el caso de su madre, en esa época por lo general no se les permitía a las mujeres terminar la secundaria (a pesar de que el abuelo materno de Javier había sido profesor). Javier es el tercero de cuatro hermanos y vivían en un distrito de la sierra de Áncash.

En el aspecto económico señala que, si bien no eran una familia acomodada, debido a las propiedades de terrenos que tenían contaban con lo necesario. Más adelante, producto de las consecuencias del terremoto de 1970 -su casa se destruyó-, tuvieron que mudarse. Vendieron algunos animales y

²² “el Ché Guevara, del cual ahora todo el mundo habla... ¿no? hablan maravillas, en fin, y ya se olvidan de que él también empuñaba las armas pues ¿no? eh... los hacen íconos inofensivos como dice Lenin ¿no?” (Daniel)

²³ “la gente que conocía... que conocía a mi padre decía que había sido coquero [chacchaba coca], borracho, yo... no he podido ver esas cosas, entonces yo le pregunté ‘pero dicen que tú coqueabas’, ‘sí hijo yo coqueaba, cuando me llevaron al ejército dejé esa costumbre’” (Javier).

cosas de valor y se fueron a vivir uno de los distritos costeros de la Provincia del Santa.

Recuerda que, por la Reforma Agraria, las haciendas que había en ese distrito pasaron a ser cooperativas. Su padre se volvió un trabajador estable de una de las cooperativas, pero no era socio²⁴. Javier ayudaba a su padre a sembrar arroz. Fue en el colegio de ese distrito que escuchó por primera vez que compañeros de estudios se referían a él como “serrano” de forma despectiva, e incluso sintió esa discriminación de parte de una docente.

En casa, era usual ver episodios de violencia y recuerda uno en particular cuando era adolescente:

yo estaba acostumbrado a verlos pelear como dos hombres [...] pero en ese entonces había muerto mi... abuela, o sea la madre de mi mamá y mi madre estaba muy susceptible, se acordaba de su madre y lloraba, y mi padre un día que lo agarró en sus quince minutos o en sus cinco minutos ¿no me he muerto todavía para que llores? y la agarró golpearse así por las puras, y mi madre no se defendió [...] normalmente mi madre terminaba encima, era normal para mí verlos pelear, amor serrano, más me pegas más te quiero, pero ese día mi madre no se defendió, entonces ante esa situación yo fui, lo defendí y lo... golpee a mi padre, no lo golpee, lo empujé y lo reduje se puede decir, como también ya estaba mayor de edad [se refiere a su padre]

Producto de este incidente, su padre intentó presentar una denuncia contra su hijo en la comisaria, pero su madre lo denunció por maltrato. El comisario encerró a su padre por un día y su madre decidió irse a Chimbote con Javier. De esta manera, a los 13 años, Javier se mudaba de nuevo, y esta vez para vivir en la casa de su hermano mayor. Sin el apoyo económico de su padre, y al haber dejado el colegio, su principal preocupación era si iba a poder concluir sus estudios. Su hermano le dijo que podía trabajar en el día y estudiar por las noches, por lo que se matriculó en una escuela nocturna.

La rutina de Javier era trabajar como lustrabotas durante el día y en las noches estudiar en el colegio. Así, transcurrieron dos meses aproximadamente, y un día su padre se presentó temprano en la casa del hermano de Javier.

²⁴ “se hizo nombrar como... no como socio porque no tenía terreno pero sí como trabajador estable, [...] mis tíos, que vivían cerca a nosotros ¿huevo, te estás metiendo en política, eso es política, ni bien sale lo van a...? ¿ah no importa, yo... mientras dura la política yo estaré ahí? dice ¿no? mi padre, y para qué ah, fue una muy buena decisión, económicamente hablando porque tenía trabajo, nunca le faltó trabajo desde ese entonces y gozaba casi de los beneficios igual que los socios” (Javier).

Recuerda que no quiso verlo, le cerró la puerta y salió de la casa por otro lado. Al volver a la casa, de noche, su cuñada le dijo que su padre le había pedido perdón a su madre y ambos habían vuelto a su casa para vivir juntos. Ninguno se había despedido de él. Javier continuó viviendo en la casa de su hermano junto con su cuñada y sobrinos.

Dos años después, a los 15 años, como quería ganar algo más de dinero para sus gastos, decidió ir a trabajar al campo durante verano. Por tanto, regresó al distrito donde vivían sus padres, sin avisarles, para trabajar en una cooperativa donde no estaba su padre. En la cooperativa donde fue uno de sus tíos era caporal, le pagaban más que en la cooperativa de su padre. Recuerda que dormía en el corral junto con otros trabajadores. El trabajo era duro: había que sembrar las semillas de arroz y, por la edad, aún no tenía tanta resistencia física, por lo que su tío, a veces, les pedía a otros trabajadores que lo apoyen.

Después de un mes de trabajo, un domingo, mientras miraba un partido de fútbol, su papá lo encontró y le pidió que regresara a vivir a la casa. Le dijo que su mamá estaba llorando porque se había enterado de que dormía en un corral; además, en la casa iba a tener un cuarto independiente. Ante la insistencia, Javier aceptó volver a su casa. Luego de una semana, se fue con unos amigos a una fiesta, y, al regreso, se cayó y se cortó el brazo. Estuvo alrededor de una hora sentado esperando que dejara de sangrar, por lo que llegó a la media noche a su casa, y allí lo esperaba su padre:

cuando yo he llegado, estaba [su padre] con la sogá con la que se amarraba al burro, estaba ahí en la mano, '¿así con que tú crees que puedes hacer lo que quieres?' pa, pa, pa, me dio una tanda, pero una señora tanda [...] no me defendí, me quedé parado ahí [...] [luego] entré a mi cama y... recién ahí lloré. [...] en la sierra es muy común 'el que mantiene pega' o sea si el hombre mantiene a su mujer le pega, si el padre mantiene a los hijos le puede pegar, 'ah no' dije 'a mí no me vuelve a pegar' al día siguiente me levanté, me dolía todo el cuerpo [...] mi madre me desnudó, y mi madre lloró [...] y mi padre me dijo 'hijo, es que me has dado una cólera, yo quería que llores, que supliques y tú nada', 'ni te suplicaré, y la próxima vez que me pegues te saco la... mierda, si otra vez me pones la mano encima ¡yo te saco la mierda! me olvidó que eres mi padre' nunca más me volvió a poner la mano encima

Al día siguiente, quería ir a trabajar a la cooperativa, pero, como tenía múltiples hematomas en el cuerpo, su padre no lo dejó ir. Posteriormente, pensaba irse de su casa y volver a dormir en el corral, pero su padre le pidió

disculpas y le dijo que mejor se quedara, ya que iba a gastar menos. Javier decidió quedarse y, en efecto, pudo ahorrar más dinero. De esta manera, culminó el verano y regresó a Chimbote para retomar sus estudios de noche y trabajar por las mañanas.

Su hermano le consiguió trabajo en un almacén y estuvo ahí un año, pero tuvo un conflicto con su jefe y se retiró²⁵. Recuerda que, hasta ese año, era habitual que tomara alcohol y fumara cigarrillos, pero dejó de hacerlo, puesto que comenzó a practicar boxeo. Como estaba sin trabajo, su hermano le propuso que lo ayude en la crianza de sus hijos -principalmente que esté pendiente del cumplimiento de las tareas del colegio- y, a cambio de ello, le daba una propina. A fines de la década de 1970, hubo huelgas magisteriales, Javier no las apoyaba y, a pesar de que no había clases, ingresaba al colegio y se ponía a estudiar²⁶.

De esa manera transcurrió la vida de Daniel hasta ese momento. Sus principales experiencias estaban atravesadas por la migración, el trabajo y los conflictos familiares. Asimismo, no aparecía ningún interés en la política, pero eso vendría más adelante. Viajó a Lima en 1980 con la intención de trabajar y terminar los dos últimos años de secundaria -en la escuela nocturna se tenía que estudiar 6 años de secundaria-. Fue en la capital que se produjo el vínculo con el PCP-SL.

4.1.2.2. Vinculación y militancia en libertad en el PCP-SL

Javier llegó a Lima y un tío le consiguió trabajo en una fábrica. A su vez, tenía pensado pertenecer a las Fuerzas Armadas al término de sus estudios escolares, debido a la influencia de otro tío que había seguido la carrera militar. Sin embargo, al poco tiempo se decepcionó de ese proyecto, ya que, cuando fue a tramitar la libreta militar, vio como trataban a los subordinados y tuvo una

²⁵ “Viene y me encuentra [su jefe] ‘le he dicho que no quiero verlo estudiando acá, haga algo’ me puse a hacer. Hubo una tercer vez, y me dice ‘¡carajo, no le he dicho, deje sus cosas, se me va!’ así, [...] cogí todos los cuadernos y todas las cosas que estaban bajo mi responsabilidad, entré a su oficina ‘¿se puede?’, ‘sí adelante’, ‘acá tiene sus cuadernos señor Fernando, esos son, todos están al día, y se va usted a la misma mierda’” (Javier).

²⁶ “yo era un amarillo de primera, yo recuerdo el tiempo en que... el 78, 79 que hubo la huelga de profesores, yo me iba al colegio en la nocturna y ‘no, que hay huelga’ ya igual yo entraba y me ponía a estudiar, un amarillo era en otras palabras” (Javier)

experiencia de corrupción. Durante los primeros meses, se dedicaba a trabajar de día en la fábrica y a estudiar por las noches:

llegué a Lima, no sé si ya te lo dije yo antes, yo tenía un mundo de aspiraciones, quería... yo venía a Lima para triunfar, como viene la mayoría de los provincianos, yo venía a Lima a triunfar, [...] cuando llego a Lima lo primero que hago es trabajar como obrero en esa fábrica, y lo primero que... me involucro, me gusta ser social, fue con el sindicato, [...] y lo primero que me enseñaron los obreros es que los aprietas son una sarta de traidores, 'mira tal, tal, tal son aprietas, tienen su sindicato aparte, por eso siempre venden al nuevo' [...] Venden al nuevo, entonces 'son amarillos, cuando nosotros hacemos nuestras protestas ellos siempre se han negociado, son pro patronal' fue mi primer contacto con un mundo diferente, un mundo de la lucha de clases [...], el obrero que luchaba por su sindicato

Javier estuvo en la fábrica durante ese año y, al llegar el verano, decidió ir a trabajar al campo y visitar a sus padres, pero no avisó a su jefe. Al regresar después de tres meses y querer retomar el trabajo, le dijeron que no lo volverían a contratar. Posteriormente, durante el mismo año tuvo varios oficios. Primero, consiguió trabajo en otra fábrica, pero solo se quedó dos semanas: los niveles de contaminación eran muy altos y los obreros le aconsejaron que, dada su juventud, era mejor que se retire²⁷.

Luego trabajó como cargador y quiso organizar allí un sindicato, pero al enterarse los dueños lo despidieron. Estuvo seis meses sin trabajo. Javier vivía en un cuarto alquilado dentro de la casa de unos familiares. Cuenta que, durante esos meses de desempleo, solo comía arroz, que era enviado por sus padres mediante las encomiendas. Si bien sabía que sus familiares no lo iban a desalojar, la deuda iba en aumento si se atrasaba más en los pagos.

En paralelo a esas experiencias, fue invitado, junto con otros estudiantes, por un profesor de la escuela nocturna para ser parte de una asociación cultural del colegio. Fue en este espacio que se produjo su ingreso al partido, ya que el profesor estaba vinculado al PCP-SL. Dentro del grupo cultural, Javier cantaba, y recuerda que quería presentarse en el conocido programa "Trampolín a la

²⁷ "trabajé quince días, ¿por qué no más? porque nuevamente... ahí también me volvió a tocar un luchador, un sindicalista, que era joven tenía 25 años, y ya tenía plomo en la sangre, allá en la fábrica le daban a cada obrero dos bolsas de leche, Blusa o Vigor que eran las que habían en ese entonces, pero todos tenían plomo en la sangre, [...] entonces me dicen 'no, muy joven para que te malogres, te enfermes, retírate' pero les digo 'no tengo para comer, necesito trabajar', 'ya, completa tu quincena y ándate'" (Javier).

Fama". Asimismo, llegó a ser uno de los líderes dentro de la agrupación. Gracias a la recomendación de uno de sus compañeros de grupo, empezó a trabajar como cajero en una farmacia.

A la par que iniciaba sus actividades en el PCP-SL, trabajaba en la farmacia. En su puesto en la farmacia habían despedido a varios trabajadores porque los encontraban robando, pero Javier indica que nunca hizo eso y supo ganarse la confianza de su jefe. Acabó el colegio en 1981, y, a mediados de 1984, lo capturaron, y fue llevado a la cárcel de El Frontón. Estuvo un año en aquella prisión. Después de salir de su primera detención, no volvió a trabajar, ya que se dedicó por completo a sus labores de combatiente. Sobre esto, señala que el apoyo de personas que no pertenecían a la estructura partidaria del PCP-SL fue importante para sostener la guerra:

la inmensa mayoría no eran combatientes eran apoyos, apoyaban con economía, apoyaban prestando sus casas, ya sea como que... aparentaban que alquilaban el cuarto pero lo prestaban, destinaban un cuarto para que ahí se reúnan los combatientes, habían otros que te recibían y te invitaban su comida, unos y otros hacían casi todo, y además sabían que estabas en... sí, te daban para tu pasaje, la guerra no se hubiera podido sostener si no hubiera sido porque ha tenido un inmenso apoyo de las masas [...] yo no tenía casa sin embargo estaba así buen tiempo, ¿dónde dormía? yo no trabajaba, ¿mi ropa? ¿mi comida? ¿mis útiles de aseo? son elementales ¿no? ¿Quién me los daba? [...] el Partido Comunista ha tenido mucho apoyo, de todos los sectores, desde ingenieros, profesionales, hasta curas, porque también se hacían reuniones en Iglesias [...] he conocido esos casos

Siguiendo con su relato, cuenta que las armas eran robadas de los agentes estatales, y la dinamita de las minas. Asimismo, si bien ser comunista implicaba ser ateo, vio a compañeros que, antes de alguna acción armada, se persignaban. Su función en la organización fue la de combatiente. Javier recuerda que estaba muy comprometido con el objetivo de llegar al poder: estaba dispuesto a morir, por ese motivo, nunca delató a nadie pese a ser torturado cuando fue detenido. Sobre los asesinatos del PCP-SL, señala que estos se cometieron con un objetivo político:

yo he visto [compañeros] ser heridos, ser prisioneros, he visto... morir [silencio], sí, sí he tenido eso, es bien doloroso, no alegra a nadie, como tampoco me ha alegrado cuando he matado a... a un civil, no me alegra, pero había que hacerlo [...] ningún combatiente ha hecho la guerra porque nos guste matar, yo he matado y no lo he hecho con placer, lo he hecho porque tenía que hacerlo, como

cualquiera que mata porque tiene que defender su país, sus intereses, [...] si tendría que hacerlo lo volvería a hacer

Con respecto a la participación de las mujeres en el PCP-SL, señala que esta fue importante. Según Javier, para el PCP-SL lo principal era la posición de clase, y no el género o la edad. Si bien del total de miembros de la organización, las mujeres eran minoría (aproximadamente un tercio), sabía que, en algunos aparatos del partido, había más mujeres que hombres. En el caso de Javier, su destacamento estaba conformado por siete personas, que incluía a una mujer. Sostiene además que es falso que las mujeres senderistas hayan sido más crueles; pero se produjo ese mito porque la sociedad no estaba acostumbrada a ver a mujeres en roles de mayor acción.

Cuenta también que a las militantes que tenían hijos les era más complicado desprenderse de ellos a comparación de los varones. Recuerda que dejaban a alguna “masa” o a un familiar a cargo de sus hijos. Por otro lado, fue testigo de la participación de adolescentes en la organización: muchos de ellos eran familiares de los militantes del PCP-SL. En relación a esto, un espacio donde los adolescentes reforzaban su posición favorable al PCP-SL era cuando iban como visita a la prisión²⁸. Javier conoció algunos casos que, tras ser detenidos, fueron llevados a los centros penales juveniles.

En resumen, toda su militancia en libertad la desarrolló en Lima. El vínculo con el PCP-SL se produjo durante su etapa escolar, al comienzo no implicó una dedicación a tiempo completo, pero sí lo fue después de su primera detención. Sus funciones fueron las de combatiente, y llegó a ejercer violencia de forma letal. Lo detuvieron dos veces: en la primera ocasión (1984) estuvo en el penal de El Frontón por un año, y desde la segunda vez (1987) vivió el periodo del conflicto armado en prisión.

4.1.2.3. Militancia en prisión en el PCP-SL

²⁸ “adolescentes sí yo he conocido mucha gente hombres, mujeres, cuando yo estuve preso por ejemplo iban a visitarnos sus hermanos menores de los compañeros, y luego comenzaban a asumir responsabilidades o tomaban posición, y en eso venía la mamá ‘tu hermano se ha ido por tu culpa, ya no está y todavía no termina la secundaria’ sí, han habido muy jóvenes, adolescentes, y que han ofrendado sus vidas, sin terminar la secundaria” (Javier).

Durante su militancia, Javier era consciente de la probabilidad de ser detenido²⁹. A mediados de 1984, fue llevado a la cárcel de El Frontón un día después del previsto, dado que el mar estaba movido. El primer día que llegó recuerda que sacaron los pescados que estaban en los espineles puestos la noche anterior. Se ofreció como voluntario para esa tarea, ya que sabía nadar:

yo llegué y... ahí todos estaban organizados [...] recuerdo que... cuando yo ya llegué daban los alimentos para cocinar, en el año anterior había habido problemas... los tenían aislados, hacinados, había habido incluso una... habían matado a un compañero, a un prisionero, que estaba reclamando por los alimentos, me contaron que a ellos les daba Chanfaina cocida, cuando sacan los alimentos van a comer y [...] en una porción sale una rata, una rata sancochada [...] yo no viví eso, entonces a raíz de eso exigieron que les den los alimentos en crudo, cuando yo llegué el año 84 ya había... y se cocinaba con Kerosene, y... se aprovechaba corriente eléctrica para hacer hervir agua, para preparar café. Otro problema es que cuando ellos [el Estado] querían castigarnos [...] no nos daban nada simplemente, nos cortaban agua, el agua en El Frontón no había agua potable, tenían que llevarlo en cisterna, y [...] de la cisterna lo bombeaban al tanque de agua, pero como el Estado siempre adolece de presupuesto había tiempo en que no había agua

Su rutina en la prisión consistía en levantarse a las seis de la mañana, y los despertaban los compañeros que cuidaban de noche, los llamaban "imaginarias". Tenían un par de minutos para tender su cama y luego hacían ejercicios por aproximadamente cuarenta y cinco minutos. A las siete de la mañana, el personal de seguridad del penal abría las puertas de los pabellones. En ese momento, se hacía la limpieza: había un grupo que se encargaba del pabellón y otro de los exteriores. Utilizaban el agua del mar que era traído en baldes. Luego, se aseaban y tomaban el desayuno alrededor de las ocho de la mañana.

Con respecto a la comida, el equipo que le tocaba cocinar tenía que preparar el desayuno, el almuerzo y la cena de ese día. Sin embargo, el desayuno se comenzaba a preparar la noche anterior. Durante la mañana, realizaban las actividades de producción colectiva como tallados de madera y en piedra, confeccionar objetos con los choros que capturaban del mar, etc.; los campesinos, por ejemplo, hacían trabajos en telar. Los productos eran enviados

²⁹ "cuando uno se mete no es que vamos a tomar el poder definitivamente, sabíamos que podíamos tomar el poder y ser detenidos en el intento, entonces cada preso se preparaba para eso" (Javier)

a sus familiares para que sean vendidos, y el dinero ganado servía para que les compren útiles de higiene y para la comida.

Almorzaban a la una, y en la tarde hacían producción individual o actividades artísticas hasta las seis. La producción individual la realizaban en particular los presos que tenían hijos y querían colaborar con la economía de su hogar. Sin embargo, la mayoría (eran jóvenes y solteros) hacía actividades artísticas como tocar zampoña, componer poemas y canciones o hacer teatro. En la noche, se desarrollaba el estudio colectivo, que consistía en el estudio del marxismo, y también se daba un tiempo para el estudio individual (además, recuerda que se enseñaba a los analfabetos a leer y a escribir³⁰). A las nueve de la noche veían las noticias, y entre las diez y las once se iban a dormir.

Si bien cuando llegó a El Frontón, había una vida organizada y con cierta autonomía por parte del PCP-SL, le contaron lo difícil que había sido ganarse un espacio en las cárceles:

la vida en las prisiones es muy dura, muy, muy dura, desde los primeros, en el año 81, en 80 se inició la guerra y... comenzaron a detener gente, [...] en el caso de... los primeros detenidos los llevan a Lurigancho, llegaban los familiares les dejaban sus cosas y los choros iban y ¡pam! les robaban, entonces la primera lucha que tuvieron los presos fue por defender... por hacerse respetar, entonces los compañeros veían cómo se armaban, con verduguillo [...] tuvieron que aprender a armarse con cualquier fierro y a pelear, y a ganar su propio espacio, así fue que tuvieron su pabellón propio para los presos políticos

Por otro lado, Javier destaca el rol de los familiares en el apoyo a los detenidos, tanto en el plano afectivo como material. Sobre las visitas en El Frontón, los miércoles y los sábados correspondía a las mujeres, y los domingos a los varones. Javier señala que a él solo lo visitaba su madre³¹. Sin embargo, una vez lo visitó el profesor que lo había invitado a unirse a la asociación cultural en el colegio. Estuvo un año detenido en El Frontón y recuperó su libertad a mediados de 1985.

³⁰ Señala que la mayoría de detenidos senderistas sabían leer y escribir, pero buena parte de los campesinos no, estos provenían de Ayacucho, Huancavelica y Apurímac.

³¹ Recuerda que en una ocasión su madre lloró por el sufrimiento de verlo encerrado: “y la veo que mi madre comienza a llorar pero inconsolable y unas gotas pero grandes, gordas, [...] y mi madre me dice ‘hijo, estarás sufriendo’ [...] ‘estoy aprendiendo a ser otro, madre’” (Javier).

Posteriormente, lo volvieron a capturar a inicios de 1987 y fue llevado a la prisión de Castro Castro. En las dos ocasiones que fue detenido lo torturaron:

en ambos casos me han acariciado [refiriéndose a la tortura] muuuuy bien, pero había que pasar la prueba pues, lo otro era traicionar, y mi padre me dejó una tarea cuando se enteró lo que yo hacía, que los Ramírez no traicionan [...] y él me dijo que si ya me había metido 'dale nomás', pero que no haga quedar mal el apellido de los Ramírez, creo que hasta ahora está... muy bien llevado el apellido de los Ramírez, si viviera mi padre estaría orgulloso

Cuando lo volvieron a capturar y lo llevaron a Castro Castro, los pabellones senderistas aún no estaban tan poblados como lo estuvieron en años posteriores. Recuerda que, entre los internos senderistas, había treinta y dos sobrevivientes de El Frontón. En la matanza en Castro Castro, sucedida en mayo de 1992, señala que la arremetida que sufrieron fue desproporcionada. Mientras los atacaban, los delincuentes comunes les facilitaron armas (revólveres y granadas) para que se defendieran³². Resultó herido y estuvo unos días en el hospital.

Después de la matanza en Castro Castro, lo llevaron al penal de Ica, donde estuvo hasta 1999. Fue ahí donde se enteró de la captura de Abimael Guzmán:

llegó un periódico, un policía trajo un periódico, 'cayó su jefe' teníamos radio ¿no es cierto? nos enteramos rápido, teníamos radio, clandestina pero teníamos radio, y era... un periodo muy significativo, pero nosotros seguíamos con que la guerra popular es indetenible y que nada la iba a detener, pero no habíamos dimensionado que habían detenido a buena parte del Comité Central, casi a todos, no teníamos esa información... no sabíamos [...] no lo creía... y menos creíamos '¿pero cómo sin un balazo, sin nada? ni si quiera ha habido ningún enfrentamiento', era muy duro aceptarlo, primero reconocer que... fue muy duro, no sabíamos qué hacer, pero las cosas cambiaron hasta adentro, fue muy duro

De Ica lo trasladaron al penal de Cajamarca, donde se quedó hasta el 2002; después, lo llevaron a Castro Castro a fines de ese año. Sobre las visitas en las cárceles, señala que su madre falleció mientras él estaba en prisión, y su hermano no podía visitarlo por las ocupaciones familiares y laborales que tenía. En esta segunda etapa en la cárcel, le tocó asumir algunas responsabilidades

³² "y si hemos tenido esos revólveres es porque en solidaridad los comunes como veían que no nos podíamos 'i defiéndanse!' hasta granadas de, de, nos dieron [...] es que veían la indignación '¡mátenlos a esos conchasumadre!', '¡mátenlos a esos cobardes!'" (Javier).

en la organización porque era uno de los más antiguos. Su militancia la desarrolló más en prisión, ya que no estuvo mucho tiempo en libertad³³.

Asimismo, también participó en el proceso de la Comisión de la Verdad y Reconciliación al brindar su testimonio en prisión. Opina que, si bien la CVR ha recibido críticas tanto de las Fuerzas Armadas como del PCP-SL, el Informe Final habría beneficiado a las Fuerzas Armadas, puesto que no las califican como el principal responsable de las muertes sino al PCP-SL. Para Javier, las Fuerzas Armadas fueron los perpetradores de la mayor cantidad de muertos y masacres.

Por otro lado, con respecto a su situación judicial, indica que varios detenidos lo habían delatado y, por esta razón, estuvo involucrado en más de un juicio: en algunos fue absuelto y en otros condenado. Refiere que no tuvo una actitud de resignación al estar detenido y se mantuvo atento ante cualquier posibilidad de obtener su libertad. Debido a ello, cuando se promulgó que podrían obtener beneficios penitenciarios fue armando su expediente y lo solicitó.

Como trabajó en los talleres del INPE, accedió a los beneficios penitenciarios, gracias a ello le permitieron salir en libertad antes del cumplimiento de su sentencia. Recuperó su libertad de manera definitiva el año 2004. Recuerda que hubo varias trabas burocráticas que retrasaron por algunos meses su salida de prisión, pero finalmente lo logró.

En definitiva, la experiencia en prisión de Javier estuvo marcada por dos etapas. Durante la década de 1980, el PCP-SL tuvo una importante autonomía en los pabellones senderistas, lo que constituyó para Javier un periodo de formación ideológica y de cohesión con la organización. Más adelante, durante la década de 1990, vivió la etapa de la derrota y de mayores restricciones en prisión. Asimismo, debido a la cantidad de años que tenía en la agrupación, en ese periodo asumió mayores responsabilidades. Cabe precisar que Javier considera a los presos del PCP-SL como “presos políticos”.

4.1.2.4. Reintegración a la sociedad

³³ “Carne de prisión me dijeron alguna vez, carne de presidio, o sea la mayor parte de toda mi actividad política ha sido en... en prisión” (Javier).

Antes de salir del pabellón, sus compañeros le regalaron dinero equivalente a dos pasajes de transporte público. Dejó su celda a las 4 de la tarde, pero recién salió de la prisión a las once de la noche, porque se demoraron en revisar si tenía algún juicio pendiente. Un familiar lo esperó a la salida de la cárcel y llegaron a su casa pasada la media noche, se encontró con un cartel pegado en el que estaba escrita la frase 'Bienvenido Javier':

mi caso es peculiar, yo he tenido y tengo muchas amistades que... me han apoyado en las ideas que yo he tenido ¿no? esa noche yo llego, ni bien llego a la casa, suena un, suena el teléfono, me dicen 'es para ti' [...] mi peculiaridad es que yo... sí he tenido y tengo muchos... no me voy a morir de hambre, suponiéndome me volvieran a detener, o me volvieran a la prisión, a pesar que mi madre ya no existe, hoy tendría mucho apoyo, nuevamente, porque la gente valora la persistencia y tu calidad humana

Esa madrugada lo llamó un amigo que era cercano al PCP-SL y que lo había visitado en prisión. Javier le comentó que su principal preocupación era conseguir trabajo. Al día siguiente, se reunieron y Javier aceptó la propuesta de su amigo para trabajar en su pequeña farmacia como personal de seguridad. Estuvo allí seis meses y trabajaba doce horas diarias: de siete de la mañana a siete de la noche. El trabajo incluía un pequeño cuarto, y desayuno, almuerzo y cena. A diferencia de la vida en prisión, que tenía tiempo para hacer ejercicios y actividades artísticas, durante esos seis meses en la farmacia, a pesar de que lo intentó, no tuvo tiempo más que para trabajar y dormir³⁴.

El último mes le pidieron que también reparta los pedidos en bicicleta. Realizó ese trabajo, pero luego de dos semanas le manifestó a su amigo que no podía seguir haciéndolo, dado que todavía presentaba algunos problemas físicos producto de la matanza de 1992 y de las condiciones de encierro durante esa década. Renunció al trabajo en la farmacia, pero previamente se había contactado con algunos compañeros de la prisión, y decidieron alquilar una oficina donde ofrecerían los servicios para realizar trabajos finales y tesis al frente de una universidad pública:

³⁴ "cuando yo salí tenía que trabajar y me sentí preso, ahí sentí preso, no cuando estaba preso, no, porque mis actividades en la prisión eran tan ágiles, tan dinámicas y tan a gusto que por mí yo no hubiera querido salir sino que a nadie le gusta estar preso pues ¿no? [...] el primer año para mí ha sido muy difícil adaptarme a mis nuevas circunstancias" (Javier)

Entonces alquilamos un local, pero lo hicimos en mal momento, los negocios deben emprenderse en el momento propicio, lo hicimos en... octubre, en octubre alquilamos el local [...] octubre, noviembre, diciembre era finales [...] y ahí aprendí que los intelectuales peruanos algunos son muy mediocres, [...] asesorábamos en monografía y tesis, y cobrábamos y cobrábamos bien y los hacíamos que aprueben sus cursos, les poníamos una condición, que ellos lo reciban cinco días antes el trabajo, para que se preparen y puedan... exponer, para que como mínimo lo lean y sepan de qué se trata

Al llegar las vacaciones de verano para los estudiantes, decidieron dejar de alquilar el local, pero cuando quisieron volver a rentarlo en marzo, ya no estaba disponible. Así acabó ese proyecto laboral. De otro lado, debido a que, hasta ese entonces no había visitado a sus hermanos, decidió viajar a Chimbote para encontrarse con uno de ellos. Señala que no lo visitó antes porque quería tener algunos ahorros y no ser visto como una carga. Su hermano le dijo que, tras el fallecimiento de sus padres, habían quedado algunas chacras como herencia, y a Javier le correspondía una. Con el dinero ahorrado, sumado al que había obtenido después de vender esa chacra, alquiló un local y abrió una pequeña ferretería.

Sin embargo, transcurridos unos meses, el negocio no ofrecía las ganancias esperadas, por lo que decidió cerrarlo. Luego, su hermano lo contactó con una persona que alquilaba combis, y, al poco tiempo, comenzó a trabajar como chofer de una combi. Le fue bien la primera semana, lo que lo motivó para continuar en ese trabajo por un año. No obstante, desde que salió de la cárcel, sus actividades vinculadas al PCP-SL eran prácticamente nulas:

estaba alejado de la gente que yo conocía, y mis convicciones medias dejadas de lado, entonces mi familia un día me dice, mi cuñada, su esposa de mi hermano me dice 'Javier' me dice 'te sentimos y te vemos mal, no estás bien, tú estás... te sientes así como preso, has lo que tengas que hacer, no... no estás obligado a estar aquí' no me dijo mi hermano sino mi cuñada se tomó la... lo miro a mi hermano 'sí hermano, no te vemos feliz, no estás feliz, anda ve, se feliz, has lo que quieras' vine a Lima

Al retornar a Lima, se quedó en la casa de un contacto que había sido "masa", pero después se fue a vivir a un cuarto. Como había tenido la experiencia de la ferretería, decidió buscar trabajo en alguna tienda de este rubro y lo

consiguió: estuvo cuatro años en una ferretería³⁵. Este trabajo le permitía disponer de más tiempo que el primer empleo que tuvo cuando salió de la cárcel. Debido a ello, retomó el contacto con sus compañeros del PCP-SL, se reunían en sus casas y también visitó a los que seguían en prisión.

En términos generales, en el aspecto laboral, señala que la mayoría de los ex detenidos vinculados al PCP-SL desarrollan algún trabajo u oficio. Indica que, de los profesionales, los que más oportunidades laborales tienen y con mayores ingresos económicos han sido los abogados: muchos de ellos empezaron a estudiar esa carrera mientras estuvieron privados de la libertad. Las personas que han estudiado otras carreras (como medicina, psicología, etc.) tienen más restricciones para el ejercicio profesional. En particular los docentes, dado que, los que se encontraban enseñando fueron despedidos. La esposa de Javier es docente, y no puede trabajar por las restricciones legales que hay hacia los profesores sentenciados por terrorismo³⁶.

Asimismo, como aumentaba la cantidad de compañeros que se visitaban y notaban que agentes del Estado les hacían seguimiento, decidieron que era necesario formalizar el grupo en una asociación. Crearon su grupo el 2007, y si bien no llevaba el nombre del PCP-SL, era afín al partido (no es el Movadef). En sus reuniones, concluyeron que debían defender la idea de que su alzamiento armado no había sido terrorismo, ya que la motivación de su accionar habría sido el deseo de volver al Perú un país más justo mediante la instauración de un Estado socialista. Para alcanzar este objetivo, habían empleado la violencia, pero no se reconocían como terroristas sino como revolucionarios.

Además, admitían que habían fracasado en su intento y que fueron derrotados política y militarmente, pero que ello no significaba que su alzamiento armado había sido un error. Javier se reconoce como una persona con vocación política³⁷, y también participa en el Movadef desde su fundación. Considera que

³⁵ Luego de esos cuatro años de trabajo compró un terreno en uno de los distritos de la periferia limeña.

³⁶ Actualmente, Javier solo conoce un caso de una persona vinculada al PCP-SL que trabaja en el Estado. Se trata de una mujer que participó en las acciones de la organización cuando era adolescente, fue capturada y estuvo en un centro penal juvenil para mujeres.

³⁷ "la constitución dice que todas las personas debemos de hacer política, porque todos hacemos política directa o indirectamente [...] todos tenemos que hacer política ¿o no? si tú no haces política otros lo hacen por ti" (Javier)

el Estado continua con una posición punitiva hacia ellos, ya que no se les permite participar en elecciones y en la operación Perseo (en el año 2014) se detuvieron a varios de sus miembros.

Por su parte, considera que no encuentra alguna contradicción entre haber desarrollado una insurrección armada y, posteriormente, intentar participar en las elecciones. Puesto que, para Javier, no se ha formado el Movadef para hacer la “revolución” sino para defender los intereses de determinados grupos, que serían los menos favorecidos, dentro de la arena política. Sin embargo, no puede postular a un cargo de representación política porque el Movadef no ha sido reconocido como partido legal, y tampoco lo puede hacer en otro partido, ya que, al haber sido sentenciado por terrorismo, se encuentra impedido por la ley.

Según su parecer, el Estado impide la participación política del Movadef por sus ideas y no por sus acciones; en ese sentido, interpreta que ello sería inconstitucional. Javier manifiesta que su ideología es marxista-leninista-maoísta y no piensa renunciar a ella³⁸. Asimismo, afirma que el Movadef tiene escasos recursos económicos, ya que no reciben dinero del extranjero, sino que se financian con sus propios medios.

Javier sostiene que se encuentra preparado para ejercer un cargo de representación política, ya que conoce las “necesidades del pueblo”. En ese sentido, indica que en un gobierno del Movadef se tomarían las siguientes medidas:

lo primero que habría que cambiar es el modelo económico ¿no? impulsar la asociatividad, es decir, cooperativas, asociaciones de propiedad social, y resolver lo que necesitan las masas y no lo que quieren producir los empresarios, luego pero también habrá que hacer tratos con los... empresarios, con los inversionistas, hacerlo como lo ha hecho Evo ¿no? [...] ‘muy bien señores, ahora nosotros [el Estado] vamos a ganar el 85% si les interesa ustedes van a ganar el 15%’ o habrá que analizar pues ¿no? tal vez [...] un 70% nosotros y ustedes el 30, [por otro lado] mejores condiciones laborales para los trabajadores ¿no? jornadas no de doce horas sino de ocho, ¿y por qué no de seis? si con seis horas bien trabajadas se cubre [además] que haya que fusilar a algunos por corruptos habrá que pasarlos por las armas, desaparecer algunos lúmpenes que son... lacras ya, que son incorregibles, también, pero todo eso se hace en un primer

³⁸ En varias ocasiones menciona los componentes de su ideología, pero no incluye al pensamiento Gonzalo, una posible explicación a ello es que es una de las medidas que toma para evitar alguna acusación de apología al terrorismo.

momento y luego una vez que se echa a andar un nuevo Estado se irá ajustando ¿no?

Si bien quiere participar con el Movadef en las elecciones, este no es el mayor objetivo político que busca:

me gustaría ver una sociedad socialista, ese es mi sueño, es más, me gustaría ver una sociedad comunista pero sé que no lo voy a ver porque el comunismo entran todos los pueblos de la tierra o no entra nadie, entonces... pero sí soy convencido [...] que en la sociedad un nivel más desarrollado, más justo es el socialismo y que eso se va a imponer, tardará mucho tiempo, posiblemente hayan guerras, hayan muertos, más crueles que las que se han desenvuelto, pero a eso se va a llegar, de eso estoy seguro y eso es mi mayor sueño

Refiere que la historia de la humanidad se dirige hacia el progreso y sería inevitable llegar al socialismo. En el caso peruano, cree que en la actual democracia se elige a quienes nos van a explotar. Por todo ello, sostiene que el único tipo de democracia que le parece útil es la democracia directa, porque la democracia representativa tiene carácter de clase, y las reglas electorales impiden la participación de aquellos partidos que no estén alineados con las élites. Por esta razón, la democracia peruana no beneficiaría al “pueblo”.

Javier está convencido de que el único régimen que va a beneficiar a los menos favorecidos es el socialismo, además, especifica que este puede ser alcanzado tanto por la vía electoral como por las acciones armadas. No obstante, reconoce que la manera más segura para llegar a este régimen sería a través de la violencia³⁹, aunque precisa que no sería posible el inicio de un alzamiento armado en el corto plazo en el país:

en estos momentos no, una revolución no se improvisa, una revolución se prepara ¿no? y el Partido Comunista del Perú no está en condiciones ahorita como para decir que dirija un nuevo proceso revolucionario. Las revoluciones... no dependen, yo por mi quisiera que este orden cambie ahorita ¿no? yo estaría dispuesto a dar mi vida pero... ¿es factible? no, las revoluciones no se hacen cuando alguien se le entró las ganas

³⁹ “yo no sé por qué algunos le temen a la violencia, la violencia es la partera de la historia dicen ¿no? es un principio marxista, los hechos lo demuestran, por eso no es casual que hasta ahora el más grande filósofo, uno de los más grandes pensadores de todos los tiempos siga siendo Marx, que hace poco ha cumplido 200 años, lo cual quiere decir que su pensamiento, sus ideas, siguen siendo plenamente válidas ¿no?” (Javier).

Como balance sobre el conflicto armado iniciado por el PCP-SL, señala que fue una guerra justa; y que las Fuerzas Armadas habrían sido los que mataron a más civiles y los que actuaron con mayor crueldad. Sobre la guerra interna dice lo siguiente:

la guerra que hubo en el país desatada por el Partido Comunista del Perú no ha sido por gente demente, no ha sido porque nos gustó y nos coludimos ¿no? [...] han sido causas económicas, sociales, eso es lo que los ha llevado a desatar la guerra, y había que hacerlo, yo tomé posición por ello, y quien dice guerra dice muerte, pero decir muerte puede ser que te maten o que tú mates, puede ser que te hagan... que te hieran, quedes minusválido, que te apresen, que te torturen, eso es guerra, [...] estar dispuesto a todas las penalidades, la guerra es el acto más consciente de todos los seres, y que haya gente que se metió por emotividad... también los ha habido, ese no es mi caso, ese no es mi caso, yo lo que hice lo hice por convicción, nadie me obligó

Asimismo, agrega que, alrededor de 1990, se habría puesto de moda ser “revolucionario” en el Perú, y que algunos militantes que se incorporaron durante esos años lo habrían hecho bajo ese impulso (mientras que la mayoría de los militantes más antiguos estaban presos). En ese período, interpreta al PCP-SL como una “locomotora” que había tomado impulso, que llevaba cada vez a más militantes. Para Javier, el “motor” de esa locomotora sería la dirección del PCP-SL, y cuando esta fue capturada representó el “desbarracamiento de la locomotora”.

Javier reconoce que entre los que participaron en el PCP-SL no todos tuvieron el mismo nivel de compromiso e inclusive otros traicionaron al partido⁴⁰. Desde su percepción, los que se han desvinculado del partido están más desprotegidos frente a abusos estatales (detenciones, incautaciones, etc.) en su proceso de reintegración a la sociedad, ya que no estarían tan informados sobre sus derechos. Los problemas judiciales no se han terminado para buena parte de los sentenciados por terrorismo, dado que tienen pendiente el pago de su reparación civil.

En referencia ello, Javier conoce casos cuyo monto de la reparación es tan alto que resulta impagable. Adicionalmente, se ha enterado que, en varias ocasiones, han ido fiscales junto con efectivos policiales a las casas de

⁴⁰ “todo proceso revolucionario tiene sus héroes, sus valientes, sus cobardes y sus traidores, así sucede en todo” (Javier).

sentenciados por terrorismo para intentar incautar el domicilio debido a que no habían pagado la reparación civil. Agrega también que, en otros casos, han mandado notificaciones a los sentenciados por terrorismo en donde se les comunicaba que si no pagaban la reparación civil iban a retornar a la prisión, sin embargo, refiere que ello no sería posible ya que no se puede encarcelar a una persona por deudas.

Por otro lado, dentro del periodo posterior al conflicto, uno de sus principales planteamientos se encuentra referido a la reconciliación. Javier argumenta que esta solo incluye a los actores en combate: por un lado, las Fuerzas armadas y policiales y, por el otro, el PCP-SL (señala que no incluye al MRTA puesto que es una organización que está disuelta). Para Javier, este proceso implica tres componentes. En primer lugar, el reconocimiento de “excesos” por ambas partes; por ejemplo, en lo que respecta al PCP-SL, por los ataques a las comunidades campesinas y atentados en las ciudades como el de la calle Tarata⁴¹.

En segundo término, el pedido de disculpas de ambos bandos dirigido a los afectados civiles del conflicto armado. Y, como tercer aspecto, la amnistía tanto para los miembros de las Fuerzas del Orden como para los del PCP-SL. Javier señala que las muertes producto de genocidios o desapariciones forzadas no se resuelven condenando a prisión a los responsables. En ese sentido, aunque no lo dice explícitamente, trasluce su preocupación por el encarcelamiento de Abimael Guzmán, a quien continúa admirando y cuyas consignas las aplica no solo en el plano político sino también en la vida cotidiana⁴². Refiere que no ha ido a ningún juicio de Abimael Guzmán, pero piensa hacerlo próximamente para conocerlo. Asimismo, no sabe la manera en la que se va a reestructurar la organización cuando fallezca Guzmán.

⁴¹ “aunque ahí lo que hubo es una mal concepción, o sea... el objetivo no era dejar el carro ahí, era otro el objetivo, no pudieron y lo abandonaron ahí, pero no es que el objetivo era destruir Miraflores, ni atacar a nadie en particular, ‘a no acá es sitio pituco’ lo dejaron ahí, muy mal, muy mal hecho, el problema es que el que lo hizo, he tenido ocasiones de conversar, no sabía qué hacer con el carro ya estaba activado, no se podía se te... y llevarlo hasta por un desierto era muy lejos, no se alcanzaba, y no se le ocurrió tirarlo al mar, ahí la clave era hacerlo que ruende y vaya solo al mar, porque estaba cerca el mar [...] ese fue un hecho contraproducente” (Javier).

⁴² “Abimael Guzmán dice ¿no? ‘no es lo que hiciste ayer sino lo que haces hoy’ yo por ejemplo hoy día estoy trabajando todo el día en mi casa, entonces lo importante no es lo que has hecho sino lo que estás haciendo” (Javier).

Por otra parte, en el terreno internacional, prevé que, la “guerra comercial” entre Estados Unidos y China va a decantar en algún momento en una tercera guerra mundial. Después de ello, podrían surgir mayores oportunidades para el campo socialista⁴³. En esa línea, sería inevitable que el capitalismo llegue a su fin, ya que no resuelve los problemas de las “masas”, y se instauraría el socialismo. Además, Javier advierte que hay una doctrina que se ha impuesto en el mundo llamada el “Derecho Penal del Enemigo” y que también se aplica en el Perú. Esta doctrina tendría como objetivo encarcelar a las personas que tienen una posición disidente frente al “sistema”.

Con respecto al panorama político peruano, indica que tanto el gobierno de Kuczynski como el de Vizcarra fueron parte de la “derecha reaccionaria”, ya que se encontraban al servicio de las clases dominantes del país. Dentro de esa posición política, también ubica al Fujimorismo. Para las elecciones del año 2021, considera que habrá un continuismo de la derecha, puesto que no habría un verdadero partido político de izquierda, solamente partidos que toman algunas posiciones de izquierda pero que, de llegar al poder, no las cumplirían.

A su vez, sobre los temas de actualidad piensa lo siguiente:

en cuanto a... los temas de actualidad, ¿cuáles son los temas de actualidad? el problema de la diversidad cultural, eso está resuelto, lo resolvió Stalin hace mucho tiempo, por eso es que Stalin logró hacer el gran campo socialista, la URSS, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, respetando la idiosincrasia de los pueblos, sus culturas, su lenguaje ¿no? entonces, eso está resuelto, el socialismo o los socialistas han respetado mucho la diversidad cultural y étnica, son los nazis, los fascistas los que buscan desaparecer, y en cuanto a la ecología claro que hay que proteger el medio ambiente sino ¿dónde vamos a vivir? los capitalistas sí ellos sí depredan todo, todo les interesa convertirlo en dinero

Se considera ateo, pero refiere que respeta la religiosidad popular. Adelanta también que, en un gobierno del PCP-SL, se respetaría estas creencias; toma como ejemplo a la URSS, en donde se mantuvo la iglesia ortodoxa. De otro lado, es consciente que en la sociedad las mujeres tienen menor acceso a espacios y cargos de poder en comparación con los hombres. Sostiene que debe haber igualdad entre los hombres y las mujeres, y que las

⁴³ “de ese tercera guerra mundial puede que surja un campo socialista, lástima que hoy el proceso de los comunistas está muy rezagado, no hay muchos comunistas... muchos partidos comunistas en el mundo, y de eso depende que hayan revoluciones socialistas o comunistas en el grado que fueran, y la verdad es que en el mundo hay poco” (Javier)

mujeres son “la mitad que sostiene el cielo”⁴⁴. Cabe precisar que esto no lo convierte en feminista, como lo refleja sus opiniones sobre la población LGTB. No se considera homofóbico, inclusive aceptaría el matrimonio homosexual, pero, a su vez, en su discurso subyace una visión conservadora sobre esta población:

Son humanos [...] cada grupo social defiende sus intereses y ellos [homosexuales] tienen sus intereses, el que si se acuestan arriba o abajo es problema de ellos ¿no? [...] hay que respetar sus derechos, mientras no atenten contra la seguridad... contra los intereses de la sociedad, sino qué haríamos con un... por ejemplo, un Beto Ortiz o un Jaime Bayly, son genios, personas pensantes ¿no? o un... techito, que le dicen Bruce ¿no? pero son gente muy capaz [...] y así hay muchas personas, sino en mi familia tendría que pasar por las armas a varias personas que también... yo les llamo personas modernas, qué se hace

En la actualidad, tiene una pequeña bodega en la que atiende junto con su esposa (tienen un hijo que es aún menor de edad). Este trabajo le permite contar con mayor flexibilidad para manejar sus horarios y desarrollar sus actividades con el PCP-SL. Además, en sus tiempos libres, escribe cuentos sobre el periodo del conflicto armado. Sobre el aspecto familiar en la reintegración de los detenidos por terrorismo, sabe de casos de militantes, hombres y mujeres, que fueron detenidos cuando sus hijos eran pequeños y al reintegrarse a la sociedad les ha sido complicado retomar la relación y tener autoridad sobre ellos.

En conclusión, en su proceso de reintegración, al inicio la prioridad fue el aspecto laboral. En esta etapa, recibió la ayuda de personas vinculadas al PCP-SL y de su familia. Luego de pasar por varios trabajos, logró cierta estabilidad laboral, ese momento coincidió con el aumento de detenidos por terrorismo que recuperaban su libertad; debido a ello, comenzaron a organizarse. Aparte de sus actividades laborales, las relacionadas al PCP-SL ocupan un importante espacio en su vida, ya que participa en el Movadef, que es la organización más activa vinculada al PCP-SL. Asimismo, mantiene la ideología que tuvo durante el conflicto armado, pero considera que en el corto plazo no es viable una insurrección en el país. Además, sostiene que el Estado tiene una actitud de

⁴⁴ Hay un documento del PCP-SL que indica que las mujeres son “la mitad que sostiene el cielo”.

persecución hacia los detenidos por terrorismo; por ello, cree que sería necesaria una reconciliación nacional, pero esta implica impunidad para los actores armados.

4.2. Desvinculamiento del PCP-SL

4.2.1. Roberto

4.2.1.1. Socialización en la infancia y la adolescencia

Roberto nació en Lima en 1967 y vivió en el distrito de Independencia. Proviene de una familia integrada por ambos padres y tres hijos: él es el del medio. Su papá es Limeño, pero sus abuelos paternos eran Cusqueños, y se desempeñó como miembro de las Fuerzas Armadas. Roberto señala que su padre admiraba al presidente Juan Velasco Alvarado por su nacionalismo. Su mamá es de Madre de Dios y trabajaba como cocinera. Con su familia, Roberto no va a encontrar muchas oportunidades para discutir sobre política sino con una pareja de esposos, José y Leonor, amigos de sus padres.

De niño, acompañaba a Leonor a unos eventos y actividades políticas en la Facultad de Medicina San Fernando en la Universidad Mayor de San Marcos. Por su parte, José admiraba el proceso de la revolución cubana y a Fidel Castro en particular⁴⁵. José participaba en actividades sindicales, y en algunas ocasiones hacia fines de la década de 1970, por motivos de seguridad, se quedaba a dormir en la casa de la familia de Roberto. Recuerda Roberto que los visitaba frecuentemente y utilizaba la biblioteca que tenían para leer literatura, por lo general cuentos soviéticos.

Durante el gobierno de Morales Bermúdez, se llevaron a cabo muchas movilizaciones y protestas. En una ocasión, cuando era niño, mientras caminaba por la calle con un amigo se toparon con una protesta y sufrieron la represión policial:

[...] yo recuerdo que allí los este... los policías nos dispararon pues, nos dispararon las bombas lacrimógenas directo a donde estábamos, nosotros mirábamos.... en la mentalidad de... tú piensas que no estás haciendo nada,

⁴⁵ Roberto refiere lo siguiente sobre la admiración a Fidel por parte de José: “[...] yo notaba cierta reverencia ya, por ejemplo, decía ‘para mí el hombre más grande del mundo es Fidel’, cosas así ¿no?”

entonces no hay motivo para que... pero fue un choque la realidad porque dispararon sin motivo, salimos de ahí todo gaseados, niños, muchachos, con mi amigo, [...] la cosa es que estábamos en el gobierno militar yo recuerdo bien, entonces este... me impresionaba porque la gente este... tenía tanta... de repente... emoción así cargada [...] entonces era como un perder miedo a la vez ¿no? al gobierno tal

Este clima de protestas sociales también se trasladó al espacio educativo. En el colegio, en más de una ocasión, silbaban con intención desaprobatoria a los policías cuando pasaban con el rochabús para reprimir alguna protesta:

[...] salía el vehículo ese cargado de policías pues, entonces este... se produce una silbatina así... general [hace un sonido de silbidos] y los policías molestos pues ¿no? [...] Entonces este... en cierto día la silbatina sobrepasó porque... estaba saliendo el carro este rompemanifestaciones, con los policías ahí en los estribos, aparte a veces salían los rochabuses, este... y por ahí alguien no solo silbó sino que hasta tiró una cáscara creo de... de una manzana, por ahí otro le tiró un plástico de marciano, por ahí otro [se ríe] entonces al final como que le cayó una lluvia de desperdicios al... y se molestaron, bajaron, bajaron y empezaron a lanzar gases, en eso se armó una pelea, [...] pero yo pienso que responde a un momento social, o sea porque la gente no reacciona por nada, es decir una travesura que aparentemente puede ser aislada responde a un descontento, no solo es una travesura ¿no?

Otro aspecto de su experiencia en el colegio en la década de 1970, fue el espíritu nacionalista que se buscaba inculcar. Por ejemplo, al iniciar las clases del curso de instrucción premilitar, tenían que gritar “¡Viva el Perú, muera Chile!”; también influía que, en 1979, se cumplían cien años del inicio de la guerra con Chile. Al mismo tiempo, percibía que el servicio educativo del colegio se precarizaba paulatinamente⁴⁶. A pesar de que no tuvo tan buenos maestros en su etapa escolar, recuerda que, en clases, se suscitaban debates interesantes sobre la realidad nacional donde participaban buena parte de los estudiantes.

En 1980 inició el conflicto armado interno, pero, durante los dos primeros años, el Gobierno de Fernando Belaúnde no le dio demasiada importancia. La información sobre el conflicto armado que tenía Roberto -atentados, fosas comunes, etc.- en aquellos años provenía de los medios de comunicación, ya que Lima no era el foco del accionar subversivo. Aunque señala que se

⁴⁶ Justamente en el año 1979 hubo una huelga del Sutep que trajo como consecuencia que lleguen profesores suplantes que no eran muy buenos según Roberto.

encontraban pintas en los baños de su colegio con frases como “Incorpórate a la lucha joven estudiante”, cree que lo hacían los estudiantes del turno de noche.

Como se mencionó en párrafos anteriores, las discusiones sobre política no las tenía con su familia⁴⁷ sino con la pareja de amigos de sus padres, en particular con José. Roberto recuerda que José era bastante crítico del PCP-SL por los asesinatos a los campesinos. En cuanto al gobierno de Belaúnde, Roberto advirtió que el sentimiento nacionalista de la década anterior ya no estaba presente, por ejemplo, no se celebraba el Día de la Dignidad Nacional, y no se sentía identificado con el gobierno.

Además, un hecho que lo decepcionó fue cuando en un evento benéfico del colegio, un compañero suyo, de filiación aprista, se quedó con el dinero y dijo que le habían robado⁴⁸. Roberto asoció el comportamiento de su compañero con el del Apra; sentía lejanos tanto al Apra como a Acción Popular. Asimismo, por aquellos años, participó en una protesta en 1983 con motivo de la quinta nota:

[...] entonces era como una... venir mojado por el Rochabus ya se... representaba cierto... prestigio ¿no? que te habías enfrentado... el contar que te habías enfrentado que habías lanzado tantas piedras, ya era hasta un motivo ¿no? de cierto renombre dentro de los compañeros [de colegio]

Así, el impacto del contexto político y las experiencias vividas lo posicionaban en contra del establishment político:

De algún modo te afectan, y son el gobierno, son partidos que están en el gobierno, entonces más este... o sea se va creando en ti una especie de... idea antisistema, que empieza por antigobierno porque es lo concreto ¿no? lo que tienes al frente, claro en eso juega también la literatura en cierto modo, el diario Marka, los diarios de izquierda, las conversaciones, entonces yo al quinto año, tenía más o menos criterio

En la academia donde estudió para ingresar a la universidad no tuvo muchas influencias de ideas políticas, aunque conocía que en otras la situación era distinta. Ingresó a la universidad a mitad de la década de 1980. Como hemos repasado, Roberto llegó a la universidad tras un proceso de socialización en el

⁴⁷ “ [...] yo más bien este... sentía que... mis padres no tenían un grado de conversación así para yo compartimentar con ellos o sea... eran cuestiones muy básicas ‘¿hijo comiste?’, ‘hijo vamos a ver televisión’” (Roberto).

⁴⁸ “[...] yo fui a reclamarle personalmente [...] y por ahí me salió uno de sus amigos a... así a querer pelear conmigo, entonces tú a temprana edad te vas dando cuenta que los intereses o sea llegan a eso ¿no? a la violencia [...] ¿te das cuenta? esa es la sociedad peruana, o sea el peruano es violento ¿no?” (Roberto).

nacionalismo, participación en protestas sociales, discusiones políticas con los amigos de sus padres, y con una posición crítica y de decepción frente al establishment de los partidos políticos que participaban en el gobierno. En el espacio universitario se produciría su vinculación con el PCP-SL.

4.2.1.2. Vinculación y militancia en libertad en el PCP-SL

yo creo que una investigación social debe... ver esos aspectos que tiene que ver con empatía ¿no? con... porque somos seres sociales pues ¿no? entonces no es una decisión así de desquiciados, de locos, son varios aspectos que se van sumando, y obviamente encuentra a uno en crisis pues ¿no? (Roberto)

Después de prepararse durante un año en la academia, Roberto ingresó a una universidad nacional. En 1985, empezó sus estudios, pero dudaba sobre su elección profesional, por lo que cambió de carrera al siguiente año. Notaba, además, la presencia de los grupos subversivos en la universidad: algunos estudiantes eran miembros del PCP-SL o del MRTA; en ocasiones, el mismo día se escuchaba en el comedor las consignas de miembros del PCP-SL y, tras unos minutos, las del MRTA.

Más adelante, fue invitado a participar dentro de un círculo de estudio, donde se desempeñó como profesor frente a alumnos de los primeros ciclos. Uno de ellos era un ayacuchano mayor que Roberto que le comentó que había estado, años atrás, en el entierro de Edith Lagos. Roberto se sorprendió que ese evento haya sido multitudinario. Por esos días sucedió la masacre de los penales en 1986, y Roberto recuerda que una senderista entró al salón y dio un discurso que le pareció emotivo.

La pareja sentimental de Roberto pertenecía a este círculo de estudio y participaba en una organización política de la universidad. Ella animaba a Roberto a que se involucrara políticamente. Sin embargo, Roberto se dio cuenta que este círculo de estudios estaba dirigido por personas que eran parte de una organización afín al MRTA. A Roberto le disgustaba que el MRTA hiciera referencias a la Revolución cubana en su discurso, ya que él buscaba algo más “peruano”. En consecuencia, abandonó este grupo de estudio.

Al año siguiente sucedieron dos eventos que Roberto considera relevantes. El primero de ellos fue cuando presencié la conmemoración del aniversario de la matanza de los penales en la universidad:

[...] tremenda manifestación de mujeres más que todo ¿no? supongo que eran de Socorro Popular, entonces la marcialidad, la... no había visto yo un destacamento así de mujeres de ningún partido político, y todas con una formación militar, con chalinas, lentes, 'oye mira' nos comentábamos entre los, habíamos ido, ta que unas mujeres guapas, la cuestión de género también te impacta, no has visto eso, ese impacto va con curiosidad también pues, qué, qué tiene, y esa curiosidad te lleva a preguntar

El segundo evento se produjo a las pocas semanas. Movidito por el interés de conocer más sobre el PCP-SL, acepté la invitación de un amigo de la universidad para conocer a los senderistas en la prisión de Castro Castro. Tras ingresar al lugar y encontrarse con un contexto desordenado, internos que le pedían dinero y ambientes sucios; de pronto, apareció un senderista vestido con sencillez, pero con pulcritud, que lo guio con amabilidad hasta el pabellón 4B. Le impresionó la organización del pabellón de los presos senderistas en comparación con el resto de la cárcel. Al llegar a este pabellón la visita fue recibida con aplausos y en medio de banderolas rojas. Roberto observó que había una pintura sobre la matanza de los penales y una escenificación que realizaron los prisioneros sobre este acontecimiento.

Adicionalmente, le impactó también la marcialidad de las marchas de los senderistas, acompañadas por una música de fondo producida por los bombos. Toda esa experiencia visual y sonora lo dejaron conmocionado. Al retirarse, se sentía interpelado sobre la posición que debía tomar en ese contexto de conflicto armado⁴⁹:

Aparte que cuando te vas retirando tocan otra música también ya de este... ya como de despedida ya ¿no? de baile, tú estás dando la mano y de pronto alguien no tiene mano, te imaginas ¿no? bueno le han volado la mano, qué habrá pasado, por ahí está uno herido en silla de ruedas, entonces te vas en un escenario de conflicto embebiendo ¿no? y de todos modos te cuestionas qué puedes hacer tú, claro qué puedes hacer o sea... una universidad que no pasa de... transmitir conocimientos aislados [...] donde los profesores están que se

⁴⁹ Hay que tener en cuenta que esa experiencia de la visita se produjo en un tiempo relativamente corto (aproximadamente una hora), ello contribuyó a que sea más impactante. Roberto refiere que los miembros de seguridad del penal demoraron el ingreso, el horario de visita acababa a las 5 de la tarde y los dejaron entrar cerca a las 4.

pelean por los puestos, te quieren utilizar solamente por su beneficio de grupo ¿no? por alguna elección te apoyan, pero luego te das cuenta que es eso nomás, entonces después que yo visito ya... más o menos conozco cha' que... ya empezó una cantidad de prisioneros, ya en ese tiempo había como cuántos, 300 más o menos, tanta gente todos jóvenes ¿no? como tú, o sea no son ajenos ¿no? todos son jóvenes como tú, digamos el 90 por ciento, entonces ellos son como yo y ¿por qué están ahí, no?

Mientras la crisis económica y política se agravaba en el país, la presencia del PCP-SL aumentaba en la universidad. En ese contexto, Roberto veía en esta organización una alternativa viable de militancia. Al mismo tiempo, hubo un acontecimiento importante en su vida personal: el nacimiento de su hijo en 1988. En esa coyuntura, empezó su participación en las actividades del PCP-SL, pero su pareja y madre de su hijo no lo hizo. Primero, se vinculó a las actividades de índole cultural⁵⁰, en reuniones a las que asistía como invitado por compañeros de la universidad; luego, se involucró en otras acciones, como repartir volantes en la universidad, y, gradualmente, las tareas fueron cada vez más peligrosas. Para Roberto, en aquellos años de juventud tenía mayor propensión al riesgo.

A fines de la década de 1980, Roberto participaba como miliciano en el PCP-SL, y su destacamento se movía sobre todo en barrios de la periferia limeña. En ninguna acción armada en la que participó tenían una vestimenta distintiva -no estaban vestidos de negro o encapuchados-. Cuenta también que, en más de una ocasión, intentaron asaltarlos, pero se identificaban como del partido, sacaban un arma y la situación se tranquilizaba: a veces, no tenían un arma de fuego, pero se defendían con un cuchillo. Como la delincuencia era uno de los principales problemas en esos barrios, el PCP-SL aprovechaba ello para obtener apoyo de la población:

[...] aparte que en barrios corre mucho la voz ¿no? entonces para entrar a un barrio no es que entrabas así nomás, o sea primero había generalmente una acción fuerte ¿no? que se yo, se averiguaba por decir quién era el que comercializaba la droga o el delincuente más repudiado de todos porque chocaba hasta con el mismo barrio, etcétera, entonces generalmente se descuidan pues, llega un momento de descuido, están tomando, y la misma gente te va diciendo 'no, ese para en tal hueco, tal día toma', por qué porque la misma gente quiere que se le haga ¿no? entonces este... se planificaba, llegaba

⁵⁰ "empiezo a participar pues, de algún modo primero a asistir a fiestas ¿no? encuentros donde vas oyendo todas las canciones, los poemas de Jovaldo musicalizados, hay algo también de cultura ¿no? que se mueve en eso, para conmover a la gente" (Roberto)

un destacamento y ¡plá! se le aniquilaba pues ¿no? eso era visto como algo positivo por decir

Para desarrollar sus actividades, era importante tener algunos puntos de apoyo en los barrios. Por lo general, el partido les indicaba las casas donde podían quedarse a dormir si es que lo necesitaban o el lugar donde dejar las armas después de alguna acción. No obstante, también su destacamento buscó expandir esta red de apoyo: se presentaban en las casas de los ciudadanos de esos barrios y se identificaban explícitamente como miembros del Ejército Guerrillero Popular. Lo que buscaban era concientizar a la población y obtener su colaboración. Según su testimonio, en promedio, por cada quince hogares, conseguían ayuda en dos o tres (incluyendo información)⁵¹.

En definitiva, el recuerdo que tiene Roberto sobre la relación entre el PCP-SL y la población es que la organización encontró cierto apoyo:

Entonces el apoyo ha habido, yo recuerdo por decir un paro armado, tú pasas por la calle en paro armado pues ¿no? o sea se paralizaba el transporte, todo, entonces de un momento a otro estábamos todos así como en distintos lugares, se daba un punto y todos se juntaban, y se hacía como una movilización, entonces íbamos por las calles de esa barriada y de los cerros más... que eran cuatro esteras nomás de las casas salía una mamá te aplaudía, o sea eso no está escrito pues ¿no? porque de repente no lo van a creer pero así fue [...] entonces este... de pronto te aplauden '¡ya compañeros!' llegábamos, bajábamos, había un camión de Nicolini⁵² y de pronto pues se llama a todos a llevarse pues su costal ¿no? y la gente contenta se iba con su costal, arrastrando, se la ayudaba y todo

Sin embargo, estos gestos se pueden ubicar en lo que Stern (1990 en Degregori 2010b: 189) denominó "adaptación en resistencia", es decir, no es que la población civil tuviera una coincidencia ideológica con los senderistas, sino que pudo existir cierto apoyo o aceptación porque les permitía obtener algún beneficio concreto (como alimentos, según se señala en la cita anterior) y también por el miedo a alguna represalia. Parte de la estrategia del PCP-SL era ganar presencia en los sectores populares limeños. El caso extremo fue el asentamiento humano de Raucana, que Sendero Luminoso lo formó en 1990

⁵¹ "Íbas así de puerta en puerta, 'somos del ejército guerrillero popular, estamos por la transformación del país, ¿qué piensa usted?', 'bueno, sí joven...' algunos... tú notabas rápidamente la reacción ¿no? algunos te decían 'miren, los he estado esperando tanto tiempo compañeros, que esto que el otro, mira no toque esa puerta porque ahí vive un policía, no vaya a tocar ahí que el otro es aprista' (Roberto).

⁵² Nicolini es una marca de fideos.

con el objetivo de convertirse en un Comité Popular Abierto (CVR 2003: tomo V, cap.2: 437-464).

En ese periodo, el partido se encontraba en búsqueda del equilibrio estratégico, por lo que las tareas de Roberto eran sobre todo militares. Indica que no había prácticamente actividades de formación ideológica. Asimismo, el PCP-SL potenció la imagen de heroísmo en los combatientes⁵³, en particular lo vinculaban a lo acontecido en la matanza de los penales en 1986. Además, Roberto recuerda que consideraban a Abimael Guzmán como una figura con cierta omnipotencia: no sabían dónde estaba, pero era quien dirigía la guerra.

En su caso, la participación en la organización no significó el paso a la clandestinidad. Hasta el momento de su captura, no dejó de estudiar en la universidad, pero llevaba pocos cursos y desaprobaba varios de ellos, puesto que no les dedicaba el tiempo correspondiente. En una de sus acciones armadas fue herido de gravedad por el disparo de un policía⁵⁴, pero reconoce que, en aquellos años, estaba dispuesto a morir por la “revolución”.

Otro aspecto de la organización radicaba en que la edad no era determinante para la elección de cargos de mayor responsabilidad: tenían la consigna “antigüedad no es clase”. Varios de los que conoció que dirigían un destacamento tenían alrededor de veintiún o veintidós años, y podían tener bajo su mando a personas que les doblaban la edad. Roberto recuerda que, entre las personas que tenían labores de apoyo en la organización, se encontraban también niños y adolescentes. En el caso de los primeros⁵⁵, eran familiares de militantes de la organización inducidos a participar; sin embargo, los adolescentes que conoció -entre quince y dieciséis años- se acercaron a la organización por propia voluntad.

⁵³ “En el caso nuestro estaba más ligado a la acción revolucionaria y al heroísmo revolucionario, entonces tu considerabas este... si te pasaba algo, si morías era parte de... una contribución ¿no? y de algún modo estabas este... haciendo una especie de acción heroica ¿me entiendes? “(Roberto)

⁵⁴ “Me metieron un balazo, entonces cuando tú recibes... por lo menos en mi caso, cuando tú estás en una situación límite de muerte, hay una conexión con tu espíritu interno será que te hace recorrer toda tu vida como fotograma ¿no? a una velocidad tan... como de la luz ¿no? entonces mientras yo voy cayendo al piso voy recordando mi niñez, mi infancia, mi adolescencia, todo, hasta que caigo ¿no? y me quedo sorprendido de haber recordado tanto en tan poco tiempo“(Roberto).

⁵⁵ Por ejemplo, los niños le brindaban información sobre los horarios en los que pasaba la policía.

Por otra parte, sobre la participación de la mujer en el PCP-SL, Roberto explica que es falso que las senderistas eran las más sanguinarias o que estuvieran encargadas de dar el tiro de gracia: eso nunca estuvo estipulado en la organización. Resalta que la participación femenina no fue secundaria:

cuando tú empiezas a participar te das cuenta de que... la participación de la mujer está en las mismas condiciones que las del varón ¿no? o sea... si la mujer demuestra que tiene temple, en este caso para... criterio para dirigir y temple para la acción militar, entonces muchas veces resulta ser el mando político ¿no? sea de la milicia, sea del destacamento ¿no? entonces este... la mujer como que se empodera de... también de una situación que la sociedad convencional no le da, y en el partido o sea sí están las posibilidades ¿no? de tener cierta responsabilidad política sobre... y eso implica pues una dirección sobre un conjunto de personas, pues si tú eres mando pues eres mando de un aparato, un aparato constituido por cinco, seis, siete personas ¿no? entre varones y mujeres ¿no? ahora este... particularmente donde yo frecuentaba no era tanto la... que la mujer era pues el 40 por ciento ¿no? era un poco menos, digamos el 30 o a veces el 20 por ciento, pero de las pocas mujeres que había eran sí, bueno, era... como decir de mucho respeto ¿no?

Dentro de la dinámica del conflicto, existían algunos momentos para la distensión. Esto se producía en las denominadas “actividades de cohesión”, que eran reuniones donde podían relajarse un poco y compartir con otros combatientes; en ocasiones, era el espacio donde empezaban las relaciones de pareja. Sobre esto último, afirma que los mandos superiores opinaban: les sugerían que debían seguir con la relación si es que les ayudaba a comprometerse más en la lucha. Además, entre los que eran militantes o cuadros era bastante usual encontrar que sus parejas también pertenecieran a la organización.

De otro lado, con respecto a las armas, señala que no las compraban, sino las conseguían al quitárselas a la Policía o al Ejército después de un ataque. Además, la organización les proveía de explosivos que eran sustraídos de los proyectos mineros en la sierra; y en Lima, les facilitaban estos materiales de FAMESA (Fábrica de Mechas S.A.)⁵⁶, debido a que habían infiltrados del PCP-SL en su sindicato. Las armas no eran propiedad del combatiente: cuando se iba a realizar alguna acción armada, una persona de la organización les entregaba

⁵⁶ En 1990 el PCP-SL asesinó a dos funcionarios de FAMESA y al año siguiente hirieron de gravedad al gerente (CVR 2003: tomo III, cap. 3: 359-360).

las armas correspondientes, y luego eran devueltas una vez finalizada la acción para ser centralizadas.

A Roberto lo detuvieron dos veces: la primera a inicios de 1991 y la segunda a fines del mismo año. Recuerda las torturas en su primera detención:

Sí, siempre es así... te golpean, todo eso ¿no? siempre es así, yo no llevo mucho marcado eso ¿no? lo tomaba más bien como.... personas este... cómo te puedo decir, inferiores ¿no? no animales sino que los veías pues por su forma de actuar, moralmente yo me sentía más... más persona, ellos actuaban en grupo, se burlaban, su propio lenguaje era... soez, semilumpenes, la policía peruana es así, son elementos semilumpenes, entonces qué te pueden enseñar ellos, qué moral te pueden este... ofrecer, o contraponer a... por lo menos tú estás luchando por algo ¿no? entonces tú... lo sientes o por lo menos yo lo sentí así [...] o sea no es ningún referente moral para que te contrapongas, más bien tú te reafirmas

Como señala, esta experiencia reforzó sus convicciones e infirió que, si en Lima se podía torturar impunemente, en Ayacucho la represión debía ser peor. Ante la falta de pruebas en su contra, logró salir de prisión a los pocos meses. La detención y las responsabilidades con su hijo no lo alejaron de la organización. Su hijo se quedaba con la familia de su pareja, y ella decidió terminar la relación y viajar al extranjero en busca de trabajo. Esto lo golpeó emocionalmente, pero continuó en el PCP-SL. Pocos meses más adelante, casi a fin de ese año, lo detuvieron por segunda vez, y de manera definitiva.

En síntesis, Roberto al ingresar a la universidad tenía cierto interés por la política y por participar de alguna manera, pero no pertenecía a ninguna agrupación. El clima de guerra se fue acentuando en la universidad con el incremento de la presencia de los grupos subversivos, y la crisis económica y política del país se agravaba. En ese contexto, tras asistir a algunos eventos de la organización invitado por compañeros de la universidad, decidió incorporarse al PCP-SL (la visita a la cárcel fue uno de los eventos catalizadores). No tenía una gran formación ideológica y dentro de la organización tampoco la obtuvo. Su experiencia en la militancia fue principalmente de tipo militar. Su captura se produjo en un periodo en que el principal foco de las acciones de la organización se encontraba en Lima⁵⁷.

⁵⁷ “la consigna completa era que ‘el equilibrio estratégico remeza más el país’ entonces, cómo hacer remecer el país, bueno pues tenías que poner coche bomba más... o sea más contundentes, aquí en Lima

4.2.1.3. Militancia en prisión en el PCP-SL

Al poco tiempo de estar en prisión, se produjo el golpe de Estado del presidente Alberto Fujimori el 5 de abril de 1992. Este acontecimiento generó en los senderistas encarcelados la sospecha que, en cualquier momento, el Estado podía realizar una acción represiva en contra de los detenidos por terrorismo⁵⁸. En consecuencia, Roberto sentía que la muerte era una posibilidad y estaba convencido de que, si llegaba el momento de morir, lo haría luchando. Un mes después, el 6 de mayo, se llevó a cabo el operativo “Mudanza uno”, cuyo objetivo era trasladar a las mujeres senderistas a otra cárcel. En total, fueron cuatro días de ataques por parte de las fuerzas del orden hacia los prisioneros senderistas, lo que produjo la muerte de 52 internos:

la misma explosión hace que tú grites ¿no? porque si no gritas también se te destrozan los órganos internos, por la onda, tienes que abrir la boca ¿no? eso ya se aprende pues, creo que los militares lo saben ¿no? entonces eso fue el primer día, eso fue el seis de mayo, y ese mismo día pasamos rampando y ahí vimos ya los que iban muriendo, ese día fueron ocho, y luego ha sido un día tras otro donde van introduciendo granadas por el techo, siguen disparando [...] traen cañones militares y esos sí tumban la pared, tumban las puertas y queda todo despejado después de una humareda, queda todo libre ya incluso para disparar pues ¿no? entonces ahí ya se decide salir, los dirigentes dicen que vamos salir, se empieza a gritar ¡vamos a salir! ¡no disparen! pero entonces van saliendo y ya habían identificado a ciertos dirigentes y conforme van saliendo los van fusilando, en el aire nomás [...] tú cuando sales los ves ahí tirados, entonces tú cuando sales en ese momento no sabes si a ti también te van a disparar porque estás caminando entre cadáveres recién fusilados ¿no? están sangrando, hay un río de sangre ahí

Luego de esta matanza, trasladaron a los dirigentes y cuadros al penal de Yanamayo (Puno); otro grupo de militantes de rango intermedio se quedó en Canto Grande; y a los más jóvenes los llevaron al penal de Lurigancho. Roberto narra que, en ese penal, se vivía en un contexto sin muchas restricciones: varios

se empezó a ver como una competencia ¿no? por ahí le ponían 50 kilos de ANFO, se volaron medio... medio banco ¿no? 'no, que en Villa El Salvador le pusieron 200 kilos, eso está mejor' y ya no era un auto bomba, sino que era un microbús bomba, pucha que era... "(Roberto).

⁵⁸ "yo en Canto Grande estando ya sabíamos que se venía eso porque... el 5 de abril pues estamos observando el discurso que da Fujimori ¿no? [...] Entonces el cierre del Congreso todo, y todos nos miramos, nos miramos todos 'lo que se viene' decimos, efectivamente es abril, en mayo se viene la acción represiva" (Roberto)

de ellos establecieron relaciones de pareja con la visita femenina⁵⁹. Para Roberto, el gobierno creyó que, al separarlos de los militantes más antiguos, se iban a “rehabilitar”, pero como no sucedió los regresaron a la prisión de Canto Grande.

De otro lado, recuerda que fue un duro golpe recibir la noticia de la captura de Guzmán y de la cúpula. Luego, vino el pedido de la firma del acuerdo de paz y significó el reconocimiento de la derrota en la guerra por parte del propio Abimael Guzmán. Esto dividió a la organización entre Acuerdistas y Proseguir. Adicionalmente, por aquellos años se promulgó la Ley de arrepentimiento, y aparecieron los pabellones de arrepentidos y de desvinculados. Sin embargo, Roberto era parte del grupo acuerdista y no se desligó de la organización.

En un periodo relativamente corto, Roberto había experimentado una masacre, la captura de Guzmán, el desmembramiento del partido y el término de la guerra; sumado a esto, se modificó el régimen penitenciario a uno cerrado, lo que tornó la vida en el penal mucho más restringida. No obstante, se mantenía la esperanza de llegar a un acuerdo de paz: las cartas y las negociaciones hacían que pareciera viable llegar a algún tipo de acuerdo o, por lo menos, era la única posibilidad que tenían de recuperar la libertad.

Según el régimen penitenciario, debían permanecer en las celdas veintitrés horas y media, y tenían derecho a estar media hora en el patio. Roberto señala que, mediante la corrupción del personal de seguridad, podían obtener un poco más de tiempo del estipulado fuera de las celdas -aproximadamente pagaban entre cincuenta céntimos a un sol por persona- y se quedaban en el pasadizo. Esto se logró gracias a un acuerdo informal entre el delegado del pabellón y el personal de seguridad del INPE. Asimismo, sobre la relación con los presos comunes, indica que el partido tenía la política de “neutralizar al lumpen”: mantener una convivencia pacífica con ellos -podían venderles o comprarles algún producto, por ejemplo-, pero no los buscaban como aliados.

⁵⁹ “En Lurigancho éramos más libres, más sueltos [...] había tanta visita que el fastidio o la broma era... bueno ¿con quién asumes compañero? ¿con qué compañera de visita que viene tú vas a enlazarte, no? [...] Y así todos estábamos en eso ¿no? a la... muchos nos emparejamos ahí, porque había tanta visita femenina, y de compañeras solas, solteras, jóvenes, nosotros éramos jóvenes en ese tiempo también” (Roberto).

Este nuevo régimen penitenciario implicaba también el recorte de la periodicidad y el tiempo de duración de las visitas: tenían derecho a recibir visitas una vez al mes y durante media hora. La interacción no incluía el contacto físico, puesto que se llevaba a cabo en un locutorio: estaban divididos por dos rejas, y entre ambas había un metro de distancia. No era un espacio íntimo, los internos y familiares hablaban al mismo tiempo, y la bulla los obligaba a comunicarse en voz alta. Roberto recuerda que esperaban a la visita con ansias, y destaca la figura de las madres que, por lo general, no dejaban de visitar a la mayoría de los internos.

En su caso, en 1993 su madre decidió ir a vivir con sus demás hijos⁶⁰ a la casa de un familiar en Madre de Dios, debido a las dificultades económicas que pasaban en Lima y por el temor de una posible detención de sus otros hermanos, pese a que no estaban involucrados en el PCP-SL. Por ello, las visitas de su madre y hermanos fueron esporádicas; sin embargo, recibía sus cartas, y otros familiares también llevaban a su hijo.

Con respecto a las parejas de los detenidos, en algunos casos la relación se mantuvo, pero en otros se produjeron rupturas:

muchas familias se rompen también ¿no? hay casos de... compañeros que la mujer viene y les dice que ya no va a venir más porque ya pues, qué pueden hacer, si no tienen ni relaciones sexuales, él estando detenido y no sabe cuánto tiempo va a estar, y la otra persona o la pareja necesita un afecto, necesita además... tiene una carga que alguien le ayude pues ¿no? [...] claro, hay esposas que sí se han mantenido también ¿no? [por otro lado] a veces venían a visitar más bien... chicas que habían sido ¿no? y que tú habías terminado o que alguien había ter... y volvían a querer restablecer lazos ¿no? por decir ¿no? claro, así se daba casos también ¿no?

Las condiciones de encierro afectaron la salud de varios internos. La alimentación no era buena, a pesar de que la visita los apoyaba llevándoles alimentos que después ellos preparaban en prisión. A ello se sumaba que el tóxico de la prisión no tenía muchas medicinas, y para cualquier dolencia les daban Paracetamol⁶¹. No obstante, algunos internos iban al tóxico sin que tuvieran un problema real de salud: su objetivo era simplemente salir de la celda y poder caminar un poco. Dentro de los pabellones senderistas, utilizaban

⁶⁰ Roberto señala que ninguno de sus hermanos se involucró en el PCP-SL.

⁶¹ Entre los internos senderistas llamaban a esta pastilla "la milagrosa", en tono de broma.

frecuentemente hierbas medicinales ante los problemas de salud. Asimismo, en una ocasión Roberto recuerda que los senderistas responsables de la salud en prisión consultaron a los militantes si habían tenido alguna vez relaciones homosexuales, puesto que se habían presentado casos de VIH en los presos comunes⁶².

En relación a la sexualidad, el partido prohibía las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo. Sin embargo, Roberto señala que nunca leyó algún documento del PCP-SL donde se sentara una posición oficial referida a los homosexuales. La postura del partido se transmitía a través de disposiciones de los mandos de manera oral: “nada con homosexuales ni con prostitutas”. Los consideraban como “desclasados”. Recuerda que se enteró que un compañero tenía actitudes que no se ubicaban dentro de un estereotipo de masculinidad tradicional:

había un muchacho por ejemplo que [...] se le notaba los gestos, todo, y... luego ya hay testimonios que sí pues efectivamente, no lo hacía abiertamente pero se jugaba con otro compañero que se espantó al comienzo ¿no? cuando le tocó el sexo por decir ¿no? y... no sabía si denunciarlo porque... es como que te agarra frío [se ríe] claro, el otro se reía todo por la gracia que había hecho pero era... lo que le gustaba en sí pues ¿no? [...] Te diré que... o sea nadie estaba convencido cien por ciento pues, salvo al que lo tocó pero creo que se cayó la boca porque nunca... nunca trascendió ¿no? o sea nunca hubo, por decir, una asamblea donde se dijera ‘mire compañeros, se va a denunciar un caso aquí del compañero tal que...’ cómo sí se solía en otros temas a veces ¿no?

Por otro lado, en cuanto a la Comisión de Indultos liderada por el padre Lanssiers (1996-1999), reconoce que los que fueron indultados eran, en efecto, personas que habían tenido una participación mínima en el conflicto; además, eran internos que estaban en los pabellones de desvinculados o arrepentidos. Roberto no perteneció a esos pabellones, bajo su análisis, en la cárcel era preferible estar en un grupo organizado:

todo parte de cómo tú evalúas digamos este...la situación [...] ibas a tener más horas de patio [en los pabellones de desvinculados], ibas a estar más cerca de la libertad ¿no? se iba a ser un informe favorable, y era quizás un gran incentivo

⁶² “había una preocupación en qué... es un poco el qué dirán también ¿no? qué se iba... a decir si... los contagiados eran subversivos ¿no? habiendo toda una campaña de por sí ya que estigmatiza, se iba a agregar un... un ingrediente más ¿no? o sea aparte de demonios también llevan el sida ¿no? [se ríe] aparte de ser demonios, claro porque esa es la idea pues ¿no? un terrorista es un demonio, políticamente ¿no?” (Roberto).

entre comillas ¿no? o sea un... muy tentador ¿no? pero por otro lado, el nivel de organización se suprimiría al mínimo ¿no? y nosotros en los años de mayor aislamiento habíamos entendido que la alimentación, el tema de la salud, el tema de la recreación, no lo resolvía el director del penal, lo resolvíamos nosotros ¿no? y lo resolvíamos con organización

Hacia 1995, empezó un proceso de incertidumbre sobre las acciones tácticas del partido, puesto que no continuaron las tratativas para un acuerdo de paz. A esto se sumó la represión hacia el MRTA⁶³ tras la toma de la embajada de Japón (1997), a Roberto le quedó que no se iba a firmar ningún acuerdo de paz. Sin embargo, la dirigencia en Castro Castro no les señalaba una vía alternativa, esto fue el inicio de un proceso de confrontación:

en ese momento dado que no hay una... una directiva clara también empiezan las pugnas tanto de la parte combatiente que quiere hacer algo, como de la parte de dirección que se empieza a ver entre ellos quién dirige pues ¿no? porque dirigir un penal también es tener... a tantos hombres bajo tu responsabilidad, a ciertos privilegios también se convierte ¿no? entonces este... se da pues una especie de disputa en el propio Canto Grande, en la dirección, un miembro desbarranca al otro, empieza la pelea, y... se convoca al contingente a que opine sobre eso, eso hace que el debate se amplíe [...] no a... referirse solamente a criticar o condenar a tal o cual camarada o ponerse a opinar que este es el que debe dirigir, sino que el debate desborda, y se va hacia las propuestas, qué es lo que se debe hacer, cuando eso ocurre ya en demasía la propia dirección suspende el debate ¿no? o sea ya las cosas estaban planteadas, [...] eso empieza a gestarse el 98, 99, nunca es un proceso de golpe, se va agudizando, más y más ¿no?

A fines de la década de 1990, se vivía un clima de confrontación dentro del bando acuerdista del PCP-SL⁶⁴. Había un grupo que seguía la línea del partido y otro que se mostraba crítico, conformado en su mayoría por los jóvenes combatientes. En este último grupo, se encontraba Roberto⁶⁵. Al inicio, los dirigentes calificaban a Roberto y sus compañeros como “grupo pro libertad”; posteriormente, los llamaban “entristas”⁶⁶. Ambos términos eran usados de

⁶³ “no solo es un golpe al MRTA, eso significaba que no iba a ver una solución política para nadie, lo que se imponía era una solución militar y tú te sujetas y punto, entonces eso restaba más posibilidades de cualquier tratativa por un acuerdo de paz” (Roberto).

⁶⁴ “al punto que la gente andaba con cuchillo ya porque la contradicción era tan fuerte ¿no? dos, dos líneas” (Roberto).

⁶⁵ “98 que había empezado el debate [...] al 2000, son dos años de intensa crisis, nosotros no es que hablábamos nomás, nosotros hacíamos volantes escritos, teníamos una cantidad de compañeros que escribían y las posiciones circulaban por todos los pabellones, y eran posiciones de debate ¿no?

⁶⁶ “entrismo significa, según también los términos clásicos, una organización que entra a otra con el fin de romper, de quitarle una parte de su... ¿no? entra pero con fines de rompimiento, para irse con una

manera despectiva. El grupo en el que estaba Roberto planteaba principalmente lo siguiente: 1) había que organizar a los familiares para que ayuden en la lucha por la libertad y 2) se debía aceptar que no se llegaría a un acuerdo de paz, por lo que era necesario buscar soluciones alternativas. Ambas propuestas fueron rechazadas por la dirigencia en el penal⁶⁷.

Otro evento importante fue una protesta que se desarrolló a inicios del año 2000, donde destruyeron el locutorio del penal:

fue tanta la explosión guardada durante tiempo, el sentimiento de... de haber soportado esos locutorios, que fue una explosividad pues, tú veías a la gente ahí, con todo el odio, con un ladrillo aunque sea golpeando, con lo que tenía ¿no? [...] Nosotros estábamos preparados para la muerte y todo, entonces la gente agarró lo que tenía y empezó a picar a... a tumbar [...]pero la dirección 'No hagan eso' bajó me acuerdo... los miembros de dirección pues, estaban contra la acción 'están contra el partido, que esto... no hay autorización, que el partido no ha autorizado' [...] ya era un desborde ya

A raíz de ello, se produjo una visita de Osmán Morote, que se encontraba detenido en Puno, a Abimael Guzmán en la Base Naval. Luego, Roberto cuenta que Morote fue a Canto Grande y se reunió con los dirigentes. Allí, se comunicó a la militancia la nueva orientación táctica: como no era posible la firma de un acuerdo de paz, el objetivo debía ser la lucha por la amnistía. Con ello, el clima de confrontación al interior del PCP-SL disminuyó:

de todos modos había todavía... en el contingente hay ese reconocimiento a él [a Abimael Guzmán], esa imagen de la figura paterna ¿no? entonces ahí es que se calma de algún modo la contradicción que había reventado [...] cuando ya se da el vínculo, este... empiezan ya las visitas periódicas, entonces ya se tiene un... una comunicación constante con Guzmán, y una preocupación era que las facc... no, ellos no dicen facciones tampoco, porque no les conviene ¿no? eh... 'que las contradicciones se resuelvan y que trabajemos todos porque el partido es uno solo ¿no?' [...] ahí se pasa pues a otra etapa ya realmente del Partido, ya se trata de limar algunas asperezas

cantidad, pero eso no tenía sentido porque nosotros no pertenecíamos a otra organización, nosotros éramos naturales de... combatientes naturales, y habíamos surgido en el mismo seno como una contradicción de ideas en un primer momento y de acción" (Roberto).

⁶⁷ "cada una recibió una serie de adjetivos ¿no? que 'luchar por la libertad era centrar en el pellejo, en el individuo, gente que ha perdido la perspectiva de la revolución, que solo le interesa su propio pellejo' que... 'cuestionar el acuerdo de paz era irse contra el pensamiento Gonzalo, porque está establecido claramente que es una necesidad de las dos colinas'"

Durante ese año, el país vivía un convulso clima político por el intento y posterior triunfo electoral de Alberto Fujimori, en lo que sería su tercer periodo de gobierno. En Canto Grande, en el mes de octubre, y sin contar con la autorización de la dirección del PCP-SL, con el apoyo del grupo de Roberto, se decidió formalizar la organización de familiares e inscribirla en registros públicos con el nombre de AFAPREDEP (Asociación de Familiares de Presos Políticos y Desaparecidos del Perú). Al año siguiente, pero con el apoyo de la dirigencia, en el penal se creó la AFADEVIG (Asociación de Familiares de Desaparecidos y Víctimas de Genocidio) en agosto del 2001. De esta manera, coexistían estas agrupaciones de familiares⁶⁸.

Dentro del grupo de Roberto, se autodenominaban como “la posición”. No se sentían fuera del PCP-SL, sino que eran una fracción:

Nosotros le decíamos ‘la posición’ simplemente [...] porque era una posición distinta pues [...] luego uno va entendiendo que es una fracción ¿no? [...] Una fracción, en términos clásicos, de Lenin ¿no? es una fracción del partido, porque tienen sus componentes que elaboran ideas y tienen su organización también, porque llevar el peso de una... de una organización de familiares, que no tiene ningún apoyo de afuera, prácticamente nosotros la sustentábamos ¿no? tanto en sus lineamientos, su propaganda, la elaboración de sus volantes, su financiamiento, todo se organizaba en prisión [...] se hacía, por decir, cada quince días una actividad rotativa en un pabellón ¿no? donde se vendía comida, todo lo que se podía vender y ese fondo iba para los familiares, para su lucha

Tras la renuncia de Fujimori y la apertura democrática con Paniagua, aumentaron los pedidos y las movilizaciones de los familiares de los presos por terrorismo con el objetivo de obtener su libertad. Durante el gobierno de transición, se promulgó un decreto que permitía la libertad a los presos por terrorismo cuando hayan cumplido los tres cuartos de la sentencia. Por aquellos años, Roberto dio su testimonio a la Comisión de la Verdad y Reconciliación: reconoce que fue importante ser escuchado, pero califica a la CVR como “sesgada”, puesto que estaba compuesta principalmente por personas vinculadas a la izquierda. Asimismo, al publicarse el informe de la CVR, cuestionó el número de víctimas responsabilizadas al partido; para Roberto, el

⁶⁸ “entonces ya te das cuenta que en realidad son dos fracciones pues, cada una con su organismo ¿no? entonces quienes están sujetos a... a la línea oficial o... a los comités, apoyaban al Afadevig, y quienes tenían una posición crítica, de algún modo, se identificaban con AFAPREDEP que era en ese tiempo” (Roberto).

PCP-SL realizó principalmente asesinatos selectivos y no pudo haber matado más que las Fuerzas Armadas.

En prisión, podían llevar cursos del CEO (Centro Educativo Ocupacional) y utilizarlo para obtener beneficios penitenciarios. La vida en la cárcel ya no tenía las restricciones de la década anterior: desarrollaron varios talleres laborales y culturales. Además, tuvieron acceso a los cursos que brindaba la Alianza Francesa y que les permitió rendir los exámenes DELF (Diploma de Estudios en Lengua Francesa) desde prisión. Asimismo, las visitas ya no se realizaban en los locutorios, podían interactuar con sus familiares en los pabellones.

Estos cambios en la cotidianidad se reforzaron por el traslado a otro pabellón del grupo que se había mostrado crítico con la dirección del PCP-SL en el penal:

cuando ya... un pabellón que los comunes es desocupado [...] y un grupo de los compañeros que teníamos esa forma de pensar le pedimos al director trasladarnos ahí pues, claro manejamos un... una especie de propuesta que nosotros queríamos hacer talleres, sin develar la lucha interna [...] Queríamos hacer talleres de trabajo, teníamos carpintería, teníamos zapatería, costura, queríamos trabajar más tranquilos ¿no? para ellos [El INPE] fue como un pabellón independiente más que se sumaba pero no era en sí

Roberto no comulgaba con la dirigencia del PCP-SL en Canto Grande, pero, al mismo tiempo, no sentía que había dejado de ser militante del PCP-SL. Su interpretación era que había una línea correcta, propuesta por Abimael Guzmán, pero que no había sido bien aplicada por la dirigencia dentro de la prisión. Por ese conflicto con la dirigencia, iniciado a fines de la década de 1990, decidió ir a otro pabellón junto con su grupo⁶⁹. Sin embargo, no se ubicaba como Proseguir ni como desvinculado o arrepentido. Se encontraba en una zona gris, en tanto que su grupo ya no dependía orgánicamente del PCP-SL en prisión. En suma, tenían autonomía en su pabellón, pero no se sentían fuera del PCP-SL⁷⁰.

⁶⁹ “o sea tú rompes orgánicamente porque el mismo hecho de irte a otro pabellón y tú tienes que organizar allí y no respondes a... o sea no estás sujeto a ellos [a la dirigencia del PCP-SL en Canto Grande] pues ¿no? la asociación de familiares que tanto movilizó esos años no la dirigían ellos, la dirigíamos un conjunto de compañeros ¿no?” (Roberto)

⁷⁰ “Claro, desde prisión ¿no? yo entendí y se lo dije, con los compañeros que organizamos la asociación [de familiares], que ellos [la dirigencia en Canto Grande] son un grupo ¿no? o sea ellos no son el partido, es un grupo, porque tienen mentalidad de grupo ¿no? interés de grupo, entonces no había porqué sentirse expulsado, ni pedirles perdón, ni pedirles disculpas” (Roberto).

A manera de cierre, la experiencia de Roberto en la cárcel estuvo marcada por la derrota, las condiciones duras de encierro y las pugnas internas con la dirigencia al interior del penal. En los últimos años, se puede ubicar el inicio del proceso de desvinculamiento, cuya experiencia no fue solamente individual, sino que la vivía también un grupo de militantes (los que se mudaron de pabellón). Además, el desvinculamiento no fue un proceso automático, y culminaría varios años después de recuperar la libertad. Roberto dejó la prisión el 2004, y su familia fue a recogerlo al salir del penal. De esta manera, terminaba la etapa en prisión y comenzaba su reintegración a la sociedad.

4.2.1.4. Reintegración a la sociedad

Roberto señala que el principal apoyo de los ex internos al inicio del proceso de reintegración a la sociedad ha sido la familia: en términos prácticos, les posibilitaba tener una vivienda y alimentación. Sin embargo, conoce a algunos compañeros que no encontraron ese apoyo principalmente por dos motivos: 1) mientras estuvieron detenidos no establecieron una buena relación con sus familiares o 2) al volver a su casa quisieron imponer sus normas y fueron rechazados. Sobre los hijos, sabe de casos en los que se reestablecieron los lazos, pero también hay otros en los que los hijos, por influencia de las personas que los criaron, crecieron con ideas negativas sobre sus padres.

Sostiene que no recibió recriminaciones de sus familiares por haber estado involucrado en el PCP-SL, salvo por parte de un tío⁷¹. Roberto vivía con su padre y recibía las visitas de su madre y hermanos cada cierto tiempo, ya que continuaban en Madre de Dios. Su hijo vivía con la familia de la madre, y Roberto se dio cuenta que tenía problemas en el colegio. Al acabar la secundaria, postuló a la universidad, pero no ingresó; entonces, Roberto le propuso que vaya a vivir con él para apoyarlo en su preparación. Al principio, su hijo no quiso aceptar, pero al cabo de un tiempo se mudó y vivieron juntos. Roberto resalta el apoyo que le dio a su hijo durante sus estudios en la academia y que, como consecuencia, haya ingresado a la universidad.

⁷¹ “Solamente un tío que es Fujimorista [se ríe] que hasta ahora me recrimina [...] dice que la ideología diabólica... y es defensor de Fujimori, es paradójico ¿no?”

En el terreno laboral, conocía compañeros que eran comerciantes, obreros, profesores y campesinos. Asimismo, sabe de casos de compañeros que tenían un negocio y que han dado trabajo a algunos que salieron de prisión. Durante el primer año después de recuperar su libertad, estuvo involucrado en ocupaciones que no le daban muchos ingresos, como pintar y raspar paredes. Más adelante, gracias a un compañero de la universidad que no perteneció al PCP-SL, pudo enseñar unas horas a la semana francés e inglés -había aprendido en prisión- en un colegio privado; sin embargo, el colegio se retrasaba en pagarle.

Sumado a estos trabajos, a los pocos meses de salir de prisión, decidió iniciar los trámites para reincorporarse a la universidad y llevar los cursos que le faltaban para terminar el pregrado. Algunos profesores que conocía lo apoyaron para que se haga una excepción en el reglamento y pueda reincorporarse, ya que había dejado la universidad más años de lo permitido. Así, pudo llevar los pocos cursos que le faltaban y terminar el pregrado. Sus compañeros de estudio eran varios años más jóvenes que él, y en las clases ya no se utilizaban las pizarras ni los papelógrafos, en su lugar estaban el power point y el proyector. El ambiente universitario era distinto al de la década de 1980, no obstante, encontró a algunas personas que permanecían desde aquellos años y lo reconocieron:

entonces recorría la facultad y la señora que vendía comida, '¿estás acá de nuevo? ven para que te sirvas' entonces, bueno yo me sentí bien porque significaba que había causado buena impresión en las personas ¿no? hasta el vendedor de caramelos de ahí lo encontré más mayor pero sí... 'hola, ¿cómo estás?'

Con respecto a las personas de su barrio, indica que no ha tenido inconvenientes salvo con los que son militantes de algún partido político. Asimismo, varias personas con las que se encuentra le comentan anécdotas de momentos compartidos en el barrio a fines de la década de 1980, pero él no las recuerda. Cree que esto se debe a que, en aquellos años, estaba enfocado en el PCP-SL, y lo demás le parecía secundario. A propósito de estos reencuentros, unos meses después de haber terminado la universidad Roberto asistió a una reunión de exalumnos del colegio:

todos sabían que yo había estado detenido, todos sabían,[...] además que había habido una circunstancia en que un miembro de mi promoción llegó a ser este...

infante de marina, y... si bien sale un informe en mayo del 92, sale un informe de heridos, yo estaba en una lista de heridos ¿no? entonces él se entera creo de ese informe y ya pues transmite 'Carranza está herido' pero como fueron días tan confusos [...] cómo se va distorsionando la noticia ¿no? 'ya Carranza no estaba herido sino que había muerto ya' [...] entonces este... mis compañeros de carpeta más cercanos empezaron a hacer una colecta pe, para una misa de cuerpo presente [se ríe] todo eso yo me enteré ese día

Más adelante, una nueva posibilidad laboral se le presentó en Cajamarca y decidió tomarla. Este trabajo guardaba mayor relación con lo que había estudiado, permaneció dos años en aquel departamento. Ganaba un poco más del sueldo mínimo, por esa razón llevaba una vida austera, ya que debía alcanzarle para sus gastos y también para enviar dinero a su hijo. A pesar de las premuras económicas guarda buenos recuerdos de aquellas épocas: entabló amistad con varias personas y asistió a las celebraciones de los pueblos.

De otro lado, si bien Roberto se había distanciado del bando acuerdista en prisión, el motivo de ello radicaba en las discrepancias con la dirigencia del partido en Canto Grande. La contraposición no era directamente con Abimael Guzmán, aunque esto cambiaría en el periodo de reintegración a la sociedad:

es una comprensión propia de un proceso ah, claro, en el sentido de que en un primer momento por decir, uno cree que los problemas existentes, las formas erróneas, los criterios dogmáticos, son propios de la dirección de Canto Grande, o de la dirección por último delegada que se llamaba ¿no? en la medida que Abimael Guzmán estaba aislado ¿no? o se decía que estaba aislado, pero poco a poco te vas dando cuenta que la madre del problema es él

A través de conversaciones con compañeros⁷², lecturas y su propia reflexión, Roberto reinterpretó el pasado de la guerra. En ese sentido, identificó que un momento clave fue el congreso partidario que se celebró a fines de la década de 1980. Allí Guzmán cometería un error de diagnóstico al pensar que se había llegado al equilibrio estratégico. Pese a que en el campo la situación no era favorable para PCP-SL debido a la actuación de las rondas campesinas, la dirigencia priorizó las acciones en Lima. Para Roberto, en ese momento habría comenzado la derrota del PCP-SL, puesto que el partido se aisló de la población.

⁷² Tanto con los que se encontraban en libertad como con los que estaban en prisión, ya que fue a visitarlos a Castro Castro un par de veces en los últimos años de la década del 2000.

Al respecto, la camarada Nora habría tenido posiciones discrepantes, pero falleció en ese contexto.

Además, señala que la posibilidad del acuerdo de paz no trajo ningún beneficio a la militancia en prisión, sino que favoreció a Fujimori:

el acuerdo de paz políticamente significó la reelección de Fujimori, porque se dio un referéndum [...] La reelección ¿no? significó la implantación del neoliberalismo en el Perú prácticamente ¿no? [...] entonces empiezas a concatenar, a dar vuelta a la historia, y te das cuenta del favor político que le hizo Guzmán a Fujimori, y a todo esto que hoy dice combatir, entonces después empiezas a acordarte ¿no? cuando nosotros queríamos hacer una lucha en el penal nos decían 'no compañero, no hay que mover eso porque eso va a socavar la ronda de conversaciones' entonces te acuerdas de que cuando se tomó el penal todos los dirigentes estuvieron en contra, por qué porque eso también removía al Estado, al gobierno, y no había que tocar al gobierno, entonces pucha que ah ya, entonces había un pacto no público pero sí implícito, [...] entonces no solamente es lo que ocurrió en la guerra sino lo que viene ocurriendo después, entonces tú te das cuenta que es una misma línea, encabezada por Guzmán y Miriam ¿no? [...] claro ellos tratan de mostrarse como los dirigentes imolutos, los que ¿no? eso no es la verdad

Roberto se sintió traicionado por Guzmán por privilegiar sus intereses y favorecer una actitud no confrontacional de la organización con el gobierno durante la década de 1990. Debido a ello, consideró que el principal problema del PCP-SL fue Abimael Guzmán: sus malas decisiones habrían provocado, primero, la derrota en la guerra y, segundo, en los tiempos de encierro, la imposibilidad de obtener beneficios penitenciarios con anterioridad. Sin embargo, ni es un proceso lineal ni fue sencillo romper con una organización por la que se ha estado dispuesto a dar la vida y a la que se ha pertenecido por varios años.

Por ese motivo, a pesar de su posición crítica contra Guzmán, Roberto estuvo presente en los inicios del Movadef⁷³. Le parecía que podía constituir una oportunidad interesante de participar en política; además, varios del grupo con los que se mudó de pabellón en prisión también participaron. Para su sorpresa,

⁷³ "de todas maneras hay una especie de formación de camaradería que te implica pues este... agotar ¿no? o sea sabes que tú estás equivocado pero no lo abandonas pues por completo o sea tú de algún modo tratas de hacer ver en un proceso de... que está equivocado pero sin dejarlo que vaya solo ¿me entiendes? pero también eso tiene un límite pues, la gente llega a cierto punto donde ya no es posible porque tú sigues y te hundes también con ellos pues ¿me entiendes? te destruyes completamente" (Roberto)

en ese momento no recibió el rechazo por parte de los militantes de la línea de Guzmán, ya que tenían como objetivo que se sume la mayor cantidad de personas al proyecto:

Yo vi la formación de Movadef aquí, incluso me invitaron al primer este... congreso ¿no? había muchos compañeros, los vi muy entusiasmados porque pensaban que era una posibilidad de actuar en este sistema pues, de una manera distinta ya no con lucha armada ¿no? pero... igual nos fregamos pues porque eso de que se guía por el pensamiento Gonzalo dio margen para que se restringiera pues, y no había necesidad de eso, [...] no es necesario que tú lo hagas visible ¿no? pero aquí Guzmán lo que pretendía era pues que su nombre quedara victorioso, impoluto, como el justo y correcto, y ese ego fue el que determinó la destrucción de Movadef pues, es el mismo problema, entonces los problemas que hubieron en la guerra se siguen expresando ahora, en otro momento, ya en la lucha política

Entre los años 2010 y 2011, Roberto se desencantó del proyecto de Movadef. Fue en ese momento que se produce el quiebre definitivo con la línea de Guzmán. Comenta que no conoce a nadie de su agrupación de la cárcel que actualmente se encuentre participando en Movadef. Los militantes del PCP-SL que participan en esta agrupación son, por lo general, de las generaciones anteriores a las de Roberto; los que se mostraron críticos, en cambio, fueron dejados de lado⁷⁴. Agrega que una parte de los jóvenes que participan allí son hijos de militantes del PCP-SL. Además, por aquella época, viajó a Argentina por trabajo y se quedó dos años en ese país. En este periodo, pudo profundizar también en la reflexión sobre su participación en el conflicto y en el país en general.

En el plano ideológico, Roberto considera que no se ubica ni en la derecha ni en la izquierda, pero sigue presente su deseo de transformar el país hacia uno más justo. En política, valora la coherencia entre el discurso y la práctica. Cuenta también que, gracias a su viaje a Argentina, comenzó a leer más los textos de Mariátegui⁷⁵, debido a que notó que allí era muy valorado, por lo que se considera Mariateguiano. En particular, destaca que este autor no aplicó un

⁷⁴“en la página del Movadef dice pues por la defensa del estado de derecho, ajá, entonces yo creo que debe haber hasta una contradicción muy fuerte en su militancia ¿no? porque de los postulados uno va variando ¿no? o sea llegar a la defensa del estado de derecho, un partido comunista ¿no? que se precia de haber vivido una lucha armada o sea es contradictorio ¿no?” (Roberto).

⁷⁵“¿cuántos realmente hemos estudiado realmente a Mariátegui a fondo? pucha que yo estoy empezando ¿no? pero... tú dices que es Marxista, Leninista, Maoísta, y algunos ni han leído ni el resumen de El Capital, por decir, y dicen que son marxistas, leninistas, maoístas” (Roberto).

marxismo ortodoxo, sino que reconocía las particularidades de la realidad peruana y latinoamericana, a diferencia de Guzmán:

Guzmán [...] consideraba que esas expresiones por decir de creencias en el Apu o idiosincrasias propias de las comunidades y los pueblos andinos eso se va a barrer ¿no? hasta también es parte de la feudalidad ¿no? totalmente distinto a Mariátegui, entonces cómo puedo yo o sea... [...] cuando yo caigo en... 'oye verdad pero si en ningún documento nunca se trató...' y después 'pero si en las celebraciones, nunca se celebró a Mariátegui' se celebraba el 19 de junio, el día del partido, el día de la heroicidad, y no había un día para celebrar a Mariátegui, entonces eso de por el Luminoso Sendero de Mariátegui era un discurso, y hasta qué, hasta cuándo duró, ¿ves? o sea uno se va dando cuenta de las cosas

Roberto está fuera del PCP-SL y tampoco tiene intención de refundarlo, pero le gustaría participar en algún momento en la vida política del país. Sin embargo, está seguro de que, en la actualidad, sería rechazado por haber pertenecido al PCP-SL. No le atraen los cargos de representación -congresista, alcalde o regidor-, y ningún partido político le genera entusiasmo. Asimismo, reconoce que tendría que aprender sobre el funcionamiento de un partido que compite en elecciones, ya que solo tiene experiencia en uno militarizado. El tipo de sociedad a la que aspira es una socialista, pero no considera que el actual funcionamiento de la democracia peruana sea el mejor camino para llegar a ella:

me interesa mucho la experiencia de Chiapas, aprecio mucho lo que hizo también este...esa fracción de Julio César Mezzich ¿no? que fue a vivir, a sentir y a transformar su propio marxismo ¿no? con la realidad viva de ahí, porque si algo hicieron también el comandante Marcos... ese es un marxista formado, él fue y ahí le dio vuelta a su marxismo ¿no? y más bien lo adaptó a la realidad de Chiapas ¿no? yo voy más por ese tipo de socialismo surgido de la propia... de la propia movilización de la gente ¿no?

En los últimos años, tiene interés en participar en debates o eventos donde se discuta sobre temas vinculados al conflicto armado, quiere aportar con sus reflexiones sobre el balance de aquel periodo⁷⁶. No obstante, es consciente de que las personas que estuvieron presas por terrorismo tienen un estigma en la sociedad. En relación a ello, reconoce que, en el imaginario social, se asocia al PCP-SL con el concepto de terrorismo y no con el de guerrilla. Los responsables de esto serían principalmente la dirigencia del PCP-SL, en

⁷⁶ "si algo hay que hacer es como una... una tenencia de retomar a Mariátegui, de servir al esclarecimiento de la verdad histórica, para que no haya esos torcimientos que yo no acepto pues de que... la derrota comienza con la detención [de Guzmán], por decir ¿no?" (Roberto).

particular Abimael Guzmán, por haber ordenado acciones de extrema violencia⁷⁷.

En relación a las acciones de rechazo por parte de la sociedad, en una ocasión, su actual pareja perdió una posibilidad laboral porque sus empleadores se enteraron de que él estuvo detenido por terrorismo. Sin embargo, esto no implica que en otras esferas se haya producido una mayor integración social de los sentenciados por terrorismo, por ejemplo, conoce que varios de ellos han desarrollado algún tipo de participación social en sus barrios⁷⁸. Asimismo, si bien el Estado ya no los reprime como en los tiempos del conflicto, sí busca reducir los espacios en los que puedan desarrollarse laboral, social y políticamente. Además, en el terreno jurídico, aún le llegan las notificaciones para el pago de la reparación civil.

Roberto sostiene que no se arrepiente de haber ingresado al PCP-SL, puesto que sentía que era lo que debía hacer en ese momento. Tampoco cree que haya razones para que pida perdón a la sociedad, ya que cumplió con su sanción en la cárcel y no es un defensor de la línea de Guzmán. Al referirse a sus acciones no emplea el término “delito” sino “error”. Lo que le genera una buena conciencia sobre su participación en el conflicto armado es que, a diferencia del PCP-SL, considera que ha sido coherente en su intención de buscar una sociedad más justa.

Para Roberto la reconciliación es necesaria, pero para llegar a ella, desde su visión, se requerirían tres pasos. En primer lugar, el Estado debería priorizar a las víctimas civiles y tener políticas de reparación a favor de ellas. Como segundo paso, es preciso la judicialización de los casos para que no haya

⁷⁷ “buena parte la responsabilidad es del propio partido por haber llegado a ese extremo de acciones a las que hoy Guzmán dice no haber conocido, que fue acción de la tropa, que ellos solamente daban lineamientos [...] y no es posible porque... el carácter de la organización era tal que... el más mínimo lineamiento era establecido por Guzmán, por la dirección central, y a la vez al ser ejecutado era informado nuevamente, de modo que tenía la capacidad de decir ‘se hizo bien o se hizo mal, o corrijan esto’, y si la cosa seguía así a esos extremos es porque a ellos les parecía bien, es la línea que ellos establecían, entonces el decir que ellos no conocían eso es eximirse de responsabilidad y prácticamente de manera cobarde [...] cómo es la realidad peruana ¿no? una de las guerrillas más extremas pero al final tú analizas al dirigente y... hay una especie de cobardía ¿no?”

⁷⁸ “si tú en algún momento hiciste un proceso social por el país, generalmente eso se mantiene de algún modo ¿no? de algún modo, colaboras en el ámbito social donde estás ¿no? ya no lo harás organizadamente quizás o en algunos casos sí, [...] si estás en tu barrio estás viendo por el agua, la luz, si es que tu barrio no lo tiene ¿no? o estás colaborando con esas luchas ¿no? [...] claro, no les dicen a nadie que son pues ¿no?” (Roberto).

impunidad⁷⁹; sin embargo, aquí se refiere a los crímenes del Estado, dado que, del lado del PCP-SL, ya habrían sido juzgados. Por último, resulta necesario el reconocimiento de las responsabilidades de los actores involucrados: el PCP-SL, el MRTA⁸⁰ y el Estado.

Respecto al Estado, agrega que este ha construido una narrativa en la que un grupo de personas quisieron sembrar el terror, pero no reconocería que hubo condiciones sociales -pobreza, desigualdad, etc.- que motivaron un alzamiento armado. Por tanto, indica que el Estado debería aceptar su responsabilidad sobre las causas del conflicto, porque hizo muy poco por resolver esos problemas. Asimismo, el PCP-SL, a través de Abimael Guzmán, tendría que asumir los “errores” que cometió en la guerra⁸¹; en específico, la relación de imposición con las comunidades, y el uso desmedido de la violencia en atentados como Tarata o en el asesinato de María Elena Moyano. Esa priorización del aspecto militar por encima del político Roberto lo denomina “línea izquierdizante”.

De otro lado, aparte de sus actividades laborales y familiares, se dedica a la pintura, en la que trata de expresar sus vivencias durante el conflicto armado. Además, ha participado como ponente en algunos eventos sobre el conflicto armado en universidades nacionales y en otros espacios: mantiene su interés en contribuir a la historia sobre el conflicto armado. De vez en cuando, se reúne con sus compañeros de prisión. Asimismo, participa ocasionalmente en las protestas sociales que se realizan en la plaza San Martín, en el centro de Lima.

Roberto no cree que se vuelva a repetir un proceso de violencia política similar al iniciado en 1980, pese a que persisten las condiciones sociales de desigualdad, pobreza y racismo. Según su parecer, la explicación radicaría en que, en aquellos años, había un discurso en una parte de la sociedad que aceptaba a la violencia como un camino válido para llegar al poder. Actualmente,

⁷⁹ Roberto estuvo en contra del indulto a Fujimori que otorgó el presidente Pedro Pablo Kuczynski.

⁸⁰ Roberto señala que, con los testimonios de algunos de sus líderes, el MRTA ha asumido su responsabilidad en el conflicto armado.

⁸¹ “qué bueno hubiera sido que el propio Guzmán dijera pues ‘cometidos estos errores, compañeros de movimientos sociales no cometan lo que nosotros hicimos’ hubiera sido mucho más válido ¿no? [...] le hubiera servido más al país [...] como una lección para los que se llaman los revolucionarios del Perú ¿no? que no se deben cometer esos errores” (Roberto)

la insatisfacción social se expresaría en las protestas, pero no en un grupo organizado que quiera llegar al poder mediante la violencia.

En cuanto a la facción que sigue en el Vraem, opina que está unida al narcotráfico y que su motivación es económica, mas no política. Por el lado de los militantes del bando acuerdista, al reflexionar sobre las razones que explican la permanencia en la organización hasta la actualidad, refiere que ello estaría relacionado con la necesidad de justificar su participación en la guerra y en la pertenencia a un grupo:

que tú a estas alturas este... le digas a un compañero ´mira, esto de aquí hicimos bien pero esto estaba incorrecto, esto está mal´ [...] que tú le digas que algo está mal ´no, pero que está cuestionando´ porque él quiere que todo sea correcto, porque eso alivia su pensamiento y alivia su razón de existir, porque vas a poner en cuestión su propia existencia, lo que él hizo en esta vida, ya tiene cincuenta años, qué hice con mi vida ¿no? entonces por las puras... ¿me entiendes? [...] si te sales de ahí, cómo te sientes, si no estás... si eso consideras que es tu espacio, hablar el mismo lenguaje, seguir convencido de que lo que hiciste ¿no? cien por ciento fue correcto, seguir convencido de que... hay una línea correcta que te va a llevar ¿no? y no estar viendo... el contraste que se da con la realidad, que están fracasando pues ¿no? pero te cierras ante eso ¿no? entonces te refugias en el grupo social, y no sales y prefieres estar ahí [...] te resulta más cómodo permanecer en ese espacio que romper ¿no? [...] o sea y que... cada cierto también Movadef convoca, por decir, para fin de año siempre hay una reunión, vas a tomar, vas a abrazarte con tus compañeros, vas a recordar los combates que hiciste, y vas a sentirte bien porque... hay alguien que te respalda ¿no? que es tu propio compañero al final, y eso lo maneja muy bien también esa... esa filiación ¿no? la organización, se sabe explotar ese aspecto también

En suma, Roberto inició su proceso de reincorporación a la sociedad distanciado de la dirigencia del PCP-SL en el penal. Durante los primeros años, su prioridad era laboral. No obstante, aprovechó este tiempo para reinterpretar el pasado de la guerra y su experiencia en la cárcel. Llegó a la conclusión que Abimael Guzmán fue el responsable de la derrota en la guerra y de los errores tácticos de la organización en prisión. A eso, se sumaría la decepción que tuvo con el Movadef, lo cual sellaría su desvinculamiento de la organización. Actualmente⁸², vive con una pareja y trabaja como independiente en un rubro relacionado a lo que estudio en la universidad. Además, tiene la intención de

⁸² Un dato adicional es que no profesa ninguna religión ya que se considera Ateo.

participar en debates sobre el conflicto y plasmar, desde la pintura, su versión de los hechos.

4.2.2. Jorge

4.2.2.1. Socialización en la infancia y la adolescencia

El padre de Jorge era de Barranca y su madre de Ica. Su padre llegó a Lima cuando acabó la secundaria, junto con su hermana, y se desempeñó en diversos oficios hasta que consiguió un puesto de oficinista en una empresa, donde se afilió al sindicato. En el caso de su madre, llegó de niña a Lima con sus padres. Al casarse, era ama de casa y, por algunas horas del día, vendedora ambulante. La familia de Jorge vivía en una invasión en la periferia limeña.

Eran cinco hermanos en total, Jorge nació en 1970 y era el segundo. Además, vivía con ellos un primo que era menor que Jorge. La convivencia entre todos era buena, aunque no compartió tanto tiempo con sus hermanos menores, ya que en la adolescencia pasaba buena parte del tiempo con sus amigos del barrio. Recuerda que, en su barrio, había mucha vida en comunidad, dado que a los vecinos los unía diversas experiencias, como haber invadido el terreno juntos, el apoyo mutuo en la construcción de sus casas, etc.

Asimismo, desde niño, acompañaba a su madre los fines de semana a La Parada para hacer las compras:

desde esa edad yo conocía la calle, conocía la calle y conocía un poco también eh... esa Lima pues de los suburbios ¿no? ir La Victoria, a La Parada ¿no? caminar entre toda la gente... borracha, mal vestida, orates, por aquí por allá ¿no? niños lustrabotas, todas esas cosas, entonces eso creo que a mí me fue creando una sensibilidad [...] yo recuerdo que, por ejemplo, mi madre me hacía lustrar mis zapatos en el parque Cánepa [...] y yo le decía 'pero ya me lustré en la casa', 'no, no importa' me decía ella, entonces me lustraban, mi mamá lo hacía por colaborar con el niño, le daba por el cobro, por la lustrada pero aparte le daba una propina más ¿no? entonces son cosas que me fueron este... a mi generando lo que es el sentimiento de solidaridad ¿no?

En el colegio, algunos de sus compañeros salían a vender caramelos por la mañana y, en la tarde, iban a las clases. En la primaria, Jorge era un alumno destacado y participativo: se ofrecía voluntariamente en las actuaciones para declamar poemas. Al terminar la primaria, le dieron el diploma de honor de su

salón por sus buenas notas y comportamiento⁸³. En el contexto en el que creció, recuerda a algunos referentes asociados a la idea de justicia social. Sin embargo, ello no representó una gran influencia en aquel entonces.

Aunque Jorge tenía escasos recuerdos del gobierno Velasco, posteriormente leyó el Plan Inca, su padre era admirador del general. Otro recuerdo de su padre era que sintonizaba la Radio Habana Cuba los domingos; Jorge escuchaba la voz de Fidel Castro y la ovación de la multitud. En la calle, veía el rostro del Ché Guevara constantemente como calcomanía en los carros durante la década de 1970. No obstante, era poco lo que sabía del proceso de la revolución cubana, ya que su padre no le explicaba al respecto.

Durante los años del gobierno de Morales Bermúdez, la actividad sindical de su padre, a veces, implicaba que no llegara a dormir a la casa:

a veces cuando mi padre estaba en huelga este... mi padre se desaparecía de la casa, entonces este... mi mamá me decía 'si tocan la puerta y alguien pregunta por tu papá, diles que no está, diles que no está' y al tiempo después cuando ya me hice joven este... ¿no? yo entendí que claro, por el sindicato lo buscará la policía seguramente para amedrentarlo o un agente ¿no? y eso ¿no? entonces tiempo después yo entendí esas cosas

Desde los primeros años de la década de 1980, entre las personas de su barrio había un malestar y una posición crítica frente al gobierno de Fernando Belaúnde por la situación económica⁸⁴; sumado a ello, había empezado el conflicto armado. La primera acción del PCP-SL que recuerda sucedió cuando tenía alrededor de doce años: en una fiesta de año nuevo, en su barrio hubo un apagón a medianoche, y luego en el cerro vio unas antorchas que formaban la figura de la hoz y el martillo. En ese momento este símbolo no tenía un significado para él, pero le generó cierta curiosidad sobre lo que sucedía en el país, lo cual no implicó mayores preocupaciones, porque percibía que el conflicto se desarrollaba sobre todo en la sierra.

⁸³ Conserva ese diploma hasta la actualidad.

⁸⁴ "De lo que era consciente era de que si... o sea... como todo muchacho de barrio vives en la pobreza ¿no? en la miseria, el abandono, entonces ahí siempre hay una... o sea ese sector siempre tiene... siempre es un sector crítico del gobierno ¿te das cuenta? siempre la gente critica pues ¿no? las cosas que pasan, el año ochenta pe con los paquetazos de Belaúnde" (Jorge).

En los últimos años de colegio, conversaba seguido con su padre sobre los diversos aspectos de la vida sindical. Esto le permitió conocer que, en el marco de las luchas por conseguir derechos laborales, las empresas trataban de amenazar o sobornar a los sindicalistas y algunos accedían, pero nunca su padre. Además, lo incentivaba a leer diarios de izquierda⁸⁵. Por aquellos años, en la secundaria, su rendimiento académico disminuyó, puesto que se juntaba con compañeros que jalaban cursos y no tenían una buena conducta. En ese momento, le parecía que los alumnos con mejores calificaciones eran engreídos por los profesores, lo cual le disgustaba.

Precisamente, en los últimos años de la secundaria recuerda en particular la clase de la profesora de educación cívica. Los debates eran intensos sobre todo cuando hablaban de Velasco: su profesora era crítica de ese gobierno, pero Jorge le contestaba defendiéndolo⁸⁶. Cuando sucedió la masacre de El Frontón (1986) también se desarrolló una discusión en torno a ello en el salón:

en esa clase, se armó la conversación sobre el tema de El Frontón, yo no tenía conciencia de nada pero lo que sí o sea... la matanza ¿no? la muerte ¿no? y la profesora misma comentó eso ¿no? y no tiene que ser este... no tienes que tener una ideología para que te sientas identificado con eso ¿no? con lo que pasa en el país ¿no? y de que son peruanos ¿no? tú buscas una explicación a eso, y nos pusimos a debatir en el salón y no salimos al recreo, todos estábamos tan absortos con el tema que nos olvidamos del recreo, nadie salió al recreo del salón [...]. Por ejemplo, había un chico que era hijo de padres apristas que decía que los que apoyaban... que los que estaban en... que los que habían estado en esa matanza eran resentidos sociales ¿no? [...] los muertos pe ¿no? [...] 'esos son senderistas, son resentidos sociales y los que apoyan eso son resentidos sociales' [...] y yo también 'no, pero por qué hablas así, quiénes son los apristas, son corruptos' y era el gobierno de Alan pe, era el gobierno de Alan ¿te das cuenta?

En 1986, Jorge acabó la secundaria, y, al año siguiente, los fines de semana trabajó junto a un amigo lijando y pintando rejas de edificios. Sin embargo, dejó ese oficio debido a sus padres le pedían que comience sus estudios. Esos años estuvieron marcados por la crisis económica:

estábamos en pleno gobierno de Alan pe ¿no? se había desatado la crisis pe ¿no? y había las inmensas colas, la escasez, la inflación, la hiperinflación, ¿no?

⁸⁵ "mi padre particularmente me inculcó mucho la lectura, a partir de los diarios, de los periódicos ¿no? mi padre era un tipo que leía los diarios, los diarios digamos de corte político ¿no? como por ejemplo el diario Marka en ese tiempo ¿no? el Caballo Rojo me acuerdo, entonces eso me... un poco me empezó a... a alimentar ¿no?" (Jorge)

⁸⁶ "yo era Velasquista, por mi padre yo era Velasquista" (Jorge)

entonces este... para mí, esa primera etapa de mi juventud fue muy dura, para todos, no había oportunidades para nada, o sea, no había nada, nada, si la gente... abandonaba la universidad, no había trabajo, escaseaban las cosas, por eso es que mucha gente se iba pues ¿no? los que podían ¿no? [...] los que no se quedaban acá, y un poco... era un poco ver pasar la vida verdaderamente, o sea esperar simplemente que transcurra el tiempo, [...] ni siquiera sabía qué cosa quería estudiar, había todo un desgano ¿no? todo un desgano, las universidades en huelga y todas esas cosas ¿no? la crisis económica

Debido a que no tenía claro lo que iba a estudiar, decidió seguir trabajando: primero como cartero y después como vendedor en una tienda de ropa. En particular, del trabajo como cartero rescata que le permitió conocer buena parte de Lima, ya que hasta ese momento no conocía muchos distritos. Posteriormente, en 1989 ingresó a un instituto, su vínculo con el PCP-SL se produjo mientras estudiaba allí. Hasta ese momento, en la vida de Jorge había sucedido que su padre le transmitió la admiración a Velasco y las vivencias de la vida sindical, y su madre la sensibilidad social. En su barrio, que pertenecía a un entorno de pobreza urbana, experimentó mucha vida en comunidad. Además, tuvo con algunas experiencias laborales en un contexto nacional de crisis económica e incremento de las acciones armadas en Lima.

4.2.2.2. Vinculación y militancia en libertad en el PCP-SL

En el instituto, había un ambiente político: era frecuente escuchar, en la rotonda, discusiones sobre la situación del país. Los que dirigían esas conversaciones eran personas del MRTA. Asimismo, el clima del conflicto armado era notorio en Lima, y un hecho que lo impactó fue el atentado del PCP-SL al camión de los Húsares de Junín en el mes de junio de 1989⁸⁷. Jorge tenía interés en la política del país y un profesor del instituto fue el contacto para que inicie el vínculo con el PCP-SL.

Jorge indica que lo invitaron a asistir a una escuela popular. Luego de ir un par de veces, le empezaron a dar algunas labores de apoyo: llevar materiales para las escuelas populares, como papelógrafos o plumones, y colaborar en las actividades de recolección de dinero. El responsable de dirigir la escuela

⁸⁷ "la imagen ¿no? en ese tiempo todavía circulaba El Diario me acuerdo, y está pues la imagen del bus pues ¿no? [...] totalmente carbonizados ¿no? esas imágenes son las que a uno lo van, te van este... martillando ¿no? la mente ¿no? primero que te lleva a preguntarte ¿no?" (Jorge).

evaluaba a los participantes; cuenta, además, que le pidieron que adopte un pseudónimo por motivos de seguridad. A pesar de su involucramiento, no tenía como objetivo, en un inicio, pertenecer a la organización⁸⁸.

Refiere que el discurso del PCP-SL le brindaba una explicación lógica a los problemas del país y que la solución implicaba un cambio de sistema. Jorge recuerda que el PCP-SL tenía varias organizaciones afines que le servían como correa de transmisión, especialmente para captar combatientes que conformaran el Ejército Guerrillero Popular:

Claro, o sea cuando ya está en la escuela popular, evidentemente hay una simpatía ¿no? entonces ya llega un momento en que ya te invitan para que participes ya que sea en... en una tarea específica o empieces a apoyar en el movimiento... si eres estudiante para que te incorpores al movimiento juvenil popular, si por ahí sabes tocar zampoña para que te incorpores al movimiento de artistas populares ¿no? entonces ya entras a otro plano ¿no? y luego ya te proponen para que ya asumas como miliciano ¿no? [...] es algo muy sutil que tú no, no percibes cuándo dejas de hacer una cosa y cuándo pasas a hacer otra, claro es muy sutil ¿no? porque si tú, por ejemplo, sabes tocar Zampoña y te dicen 'sabes que... el fin de semana va a haber una actividad, ahí puedes ir a apoyar a tocar' entonces ya te vas con todo el grupo de artistas populares ¿ves? entonces sin darte cuenta ya estás formando un aparato ya, ya estás haciendo propaganda, ¿te das cuenta, no? entonces así se van dando las cosas ¿no?

A nivel internacional, se produjeron cambios importantes, como la caída del muro de Berlín (noviembre de 1989), pero no tuvo un gran impacto en él, en ese momento no sabía cómo interpretarlo. Se encontraba enfocado en involucrarse más con el PCP-SL. Así, sus actividades de apoyo mencionadas anteriormente cambiaron y se concentraron en la propaganda, como pintas, volanteos, embanderamientos, etc. Estuvo dedicado a estas tareas por aproximadamente seis meses, hasta que, en la casa de un apoyo, un militante - era un estudiante universitario de aproximadamente 25 años- le propuso ser parte de la milicia. Jorge aceptó y cambió su pseudónimo, de uno de "masa" a uno de "combate".

No obstante, su primera acción armada no fue inmediata, sino que tuvieron que pasar algunos meses. Además, el que comandaba el destacamento

⁸⁸ "cuando yo era simpatizante, me interesaba y ya algo miraba ¿no? yo nunca me puse en el papel de que yo iba a ser ¿no? nunca yo me puse yo que iba a... nunca me figuré que yo iba a estar dentro, son cosas que se van dando, y que te das cuenta cuando ya estás adentro ¿no?" (Jorge).

no era el mismo que le propuso ser miliciano (era otro “canal”), y tampoco conocía previamente a alguno de sus compañeros. Más adelante, durante los primeros años de la década de 1990, se involucró cada vez más en las acciones armadas. En consecuencia, descuidó sus estudios, a veces no llegaba a dar sus exámenes y desaprobaba los cursos:

ya mis compañeros más me conocían como miliciano que como estudiante ya, ya sabían de mí ¿no? y me apoyaban, me decían que me cuide, me apoyaban económicamente a veces ¿no? porque a nosotros, a nosotros no nos daban [el PCP-SL] un dinero para que ‘sabes qué compare con esto comas tu... te compras tu almuerzo, pa tu pasaje’ no, la vida de nosotros, los que estuvimos involucrados, fue una vida muy dura, a veces teníamos que irnos a pie [...] a veces no comíamos, lo que comprábamos por ahí al paso un emoliente y un bizcocho y eso era nuestro almuerzo solamente, no teníamos... no nos daban una economía para sustentar ¿te das cuenta? entonces vivíamos con lo nuestro, caminábamos, eso, por eso muchos se enfermaban, se enfermaban, tebecianos, de todo había

Jorge nunca les dijo a sus padres que estaba involucrado en el PCP-SL, aunque lo sospechaban debido a que sabían de las simpatías que él tenía hacia esta agrupación y porque llegaba muy tarde a su casa o se ausentaba. A diferencia de la década de 1980, casi no estaba con sus amigos del barrio⁸⁹, ya que su prioridad eran las acciones con el PCP-SL:

es como una pasión, es como cuando te enamoras ¿no? igual es eso, o sea sientes que eso es todo para ti, que eso es lo mejor que puedes hacer en la vida, que vale la pena ¿no? que tiene sentido ¿no? te sientes, te sientes valioso en eso ¿no? [...] porque dices ‘todo esto sirve al cambio ¿no? que se acabe la miseria, la crisis, todo eso’ entonces te vas [...] involucrando más y más y más

En su familia, hubo cierto entrecruzamiento entre los actores de la guerra. Su primo, que vivía con la familia de Jorge, ingresó al servicio militar obligatorio en 1990. En ese momento, Jorge le dijo a su primo que estaba participando en el PCP-SL. Con el temor que en el Ejército se enteraran que tenía un familiar subversivo, su primo se fue a cumplir con el servicio. En el cuartel, varios de los instructores que habían estado en las zonas de emergencia y sometían a malos

⁸⁹ “mis amigos también me decían ‘compare ya no estás con la gente, ya no vas a los tonos, te has casado’ así decían [...] así pe algunos pensaban, algunos pensaban que ya me había ido amarrado con una chica ¿no? y que ya no llegaba al barrio pe ¿no?” (Jorge).

tratos a los soldados⁹⁰. Finalmente, cuando terminó el servicio militar, decidió no continuar en el ejército.

Como combatiente del PCP-SL, Jorge narra que, al momento de recibir una orden de un mando, no había margen para la crítica: cuestionar significaba poner en duda al pensamiento Gonzalo. La actitud crítica afectaba las posibilidades de ascender dentro de la organización, dado que eran promovidos los que se sujetaban y aceptaban todas las órdenes⁹¹.

La participación de Jorge en el PCP-SL coincidió con la búsqueda del “equilibrio estratégico” de la organización. Recuerda que las acciones armadas incrementaban tanto en cantidad como en el grado de violencia. Sabía que podía morir en alguna de estas operaciones y, a veces, dudaba en realizar determinadas acciones:

entonces, prácticamente tú ya te ciegas ¿no? ‘que no importa, hay problemas no importa’ y al final, al final, yo en varias oportunidades este... yo no quise algunas acciones porque era... era absurdo o sea... era absurdo porque al final podías evitar costos en vidas pero simplemente por el hecho de que ‘no, que esto es la revolución y siempre hay costos en la revolución, no importa hay que hacerlo ¿y para qué? ya para nada, [...] entonces lo que yo puedo decir es que de esa forma se estaba perdiendo o sea... todo criterio ¿no? ya no... ya era la acción por acción, no importa... ‘van a morir cien civiles pero no importa vamos a tomar esta comisaría, vamos a tumbarla, ¡pum!’ y moría gente así pues, ya era digamos... un poco que ya la lucha, la razón de la lucha ya era simplemente la guerra [...] hacer acciones militares y nada más

Describe al PCP-SL como bastante cerrado, por este motivo, era posible que no conociera a todos los estudiantes de su instituto que pertenecían a la organización. Como partido, estaba compuesto por dirigentes, cuadros y militantes. Sin embargo, como organización, incluía a los combatientes y a las masas. Para el PCP-SL, los combatientes todavía no tenían la condición de comunistas. Si se quería ascender, debía pasar cierto tiempo y demostrar compromiso con el partido. Desde la mirada de Jorge, hacia finales de los ochenta y comienzos de los noventa, se incorporaron al PCP-SL un contingente

⁹⁰ “entonces mi primo se asustó mucho por eso porque me decía ‘pucha mare, si algo pasa, si te detienen a ti y se enteran, puta, me van a acá, acá nos desaparecen’ me dice” (Jorge).

⁹¹ “entonces, dentro [del PCP-SL] también es como una carrera militar, porque el que cumple bien y es eficiente, es promovido ¿te das cuenta?”

de jóvenes motivados más por lo emocional⁹² -guiados por su sensibilidad social-, en cambio, los antiguos militantes estaban más ideologizados.

Lo capturaron en el mes de diciembre de 1991, después de participar en un atentado en uno de los distritos de la periferia limeña. En un inicio, su plan era quedarse a dormir, junto con otros dos compañeros, en un cuarto asignado (cercano a la acción armada) y, en la mañana, ir a otro distrito a pie, ya que no contaba con dinero para el pasaje. Sin embargo, en la madrugada entraron miembros del ejército y los detuvieron, aunque no les encontraron armas sino libros y cassettes de marchas “revolucionarias”.

Lo capturaron porque otro combatiente, que también participó en el atentado, lo habían detenido primero y los delató. Además, este compañero les dijo a los militares que en su casa había armas: los militares no encontraron ningún arma, pero sirvió para que su familia comience a buscar el paradero su hijo. Gracia a esto, al cabo de unos días, llegaron con un fiscal al cuartel donde estaban reclusos. Jorge indica que esto los salvó, ya que había altas probabilidades de ser asesinados al ser detenidos fuera del procedimiento legal.

Antes de la llegada del fiscal, estuvieron cerca a una semana en un cuartel militar, donde fueron torturados con métodos que incluían descargas eléctricas⁹³. Jorge tenía preparada una excusa en caso de ser detenido, pero cuando la dijo no le creyeron. Permaneció encapuchado en un cuarto junto con otros detenidos, cada uno ubicado en una esquina. Cuando lo sacaban del cuarto, le mostraban fotos de personas y le pedían que las identificara y brinde información, pero Jorge se negaba. Nunca pudo ver el rostro de los militares, dado que ellos también estaban encapuchados.

Pese a las torturas, en ningún momento sentía arrepentimiento por haber estado en el PCP-SL, pero sí tuvo pena de no volver a ver a sus familiares, puesto que creía que iba a morir:

⁹² “entonces lo de nosotros [los jóvenes] fue más emocional, por sensibilidad social, por solidaridad, y si nos incorporamos no fue producto de un estudio sesudo de la ideología, del pensamiento Gonzalo, sino que eso fue lo que encontramos, queríamos luchar y encontramos o sea... eso era la revolución pues” (Jorge).

⁹³ Jorge señala que en su caso la tortura no le generó secuelas, no obstante, conoce varios casos de otros militantes que tuvieron problemas de salud debido a ello: “te afectan la memoria, la visión [...] han perdido el oído, la audición, algunos cojean, tienen problemas en la columna” (Jorge).

ellos manejaban dos cosas, por un lado venían un rato y te metían una golpiza maldita, se iban, al rato venía un pata tranquilo, te hablaba, te hablaba ¿no? con un tono amical [...] ‘toma’ me decía, agarraba mi mano y me daba una fruta, una naranja, ‘come, come pa que aguantes, si no comes nada te vas a morir’ ya pe, yo lo masticaba, ‘pero cómetelo rápido, no dejes ni una pepa porque si se dan cuenta que has comido me van a cagar’ supuestamente él venía... [...] como amigo, y él me hablaba pe ‘pero, por qué te metiste en esto, tan bonito que es la vida de un estudiante, ahorita estarías en tu salón, estarías con tus amigos, con tu enamorada, con tu familia, ahora estás acá’ me dice ‘qué has ganado, quién te va a salvar ahora, ¿tu partido te va a salvar? No te va a salvar, por qué no pensaste’ así me trabajaba pues ¿no? y eso te golpea pues ¿no? piensas, piensas, pero ya pe decías, más que nada mi suerte está echada ¿no? qué me voy a lamentar, me van a, me van a fondear, pucha, y muchas partes de eso lo han grabado ellos [...] sí grababan, incluso, en la parte final de la tortura [...] nos graban pe, me hacen parar a mí en una esquina, en una esquina del cuarto, me quitan todo, me quitan toda la capucha, y me di cuenta que un pata del frente, un encapuchado, me hace una pregunta, y acá del costado había una filmadora, y me dice ‘¿tienes algún mensaje para la juventud antes de morir?’ me dice, ya pe ¿no? dije lo mío [...] ‘lo único que puedo decir es que... a los jóvenes, es que sigan luchando por sus ideales’ eso nomás dije, lo grabaron, y nada más pues

Posteriormente, los llevaron a la Dircote, en donde infiere que no los volvieron a torturar porque llegaron muy maltratados. A los pocos días, fue trasladado a la prisión de Castro Castro, con lo que terminaba su militancia en libertad. En resumen, mientras estudiaba en el instituto, se vinculó al PCP-SL motivado por el deseo de cambio social. Asimismo, se desempeñó como combatiente en el periodo del equilibrio estratégico, lo que significó el momento de mayor violencia del PCP-SL en Lima. Su participación no implicó el paso a la clandestinidad, pero, por el nivel de involucramiento que tenía, sus acciones con el PCP-SL fueron la prioridad en su vida cotidiana.

4.2.2.3. Militancia en prisión en el PCP-SL

En prisión, Jorge se sorprendió de encontrarse con un compañero de salón del colegio que vivía en su barrio, ya que nunca supo que estaba involucrado en la organización. La clandestinidad era uno de los principios del PCP-SL, esto se mantuvo también en la cárcel; por ejemplo, cuando llegó, compartía la celda con otras personas, pero no sabía si eran mandos, militantes o combatientes. Por una directiva del PCP-SL no se debía develar la condición que tenían, se organizaban por aparatos. Sin embargo, con el paso del tiempo y

por el tipo de actividades que realizaban, Jorge dedujo el rol que desempeñaban los demás en la organización.

El año 1992 fue definitorio para el desenlace del conflicto armado. A los pocos meses de estar prisión, sucedió la matanza en Castro Castro (mayo) y Jorge fue uno de los sobrevivientes. Más adelante, se ejecutó el atentado en la calle Tarata (16 de julio); en ese momento, para la organización era una acción que ayudaba a profundizar la guerra popular, pero Jorge no coincidía con esta postura⁹⁴. Asimismo, unos meses después se enteraron de la captura de Abimael Guzmán (12 de septiembre):

Un policía vino, creo que fue ya este... expresamente ya mandado para que difundiera la noticia ¿no? para golpearnos moralmente, me acuerdo que entró una tarde, una tarde fue, casi oscureciendo, '¡Ya cayó Guzmán, cayó su jefe!' ya... pasó, desde la celda uno hasta la celda 16, recorriendo, con un periódico, eso fue al día siguiente [...] nos reímos 'Ta loco, psicosocial, un psicosocial' y así lo tomamos ¿no? recuerdo que esa tarde agitamos, o sea reafirmamos nuestra convicción [...] en el Pensamiento Gonzalo, el Presidente Gonzalo, no lo pueden detener, había una mirada un poco de endiosamiento hacia su persona [...] que él era inalcanzable, que todo era una patraña para que nos acogiéramos a la ley de arrepentimiento porque ya había salido la ley de arrepentimiento [...] yo... me mantuve en mi convicción, fui consecuente con... con la causa ¿no? todavía no tenía digamos esa visión crítica

La captura de Guzmán y las duras condiciones de encarcelamiento - veintitrés horas y media de encierro al día y con derecho a visitas una vez al mes- golpearon a la militancia en el penal. Después de la publicación de las cartas solicitando el acuerdo de paz en 1993, les resultaba difícil creer que su líder hubiera aceptado la derrota. Además, les llamó la atención cuando Guzmán citó a los principales dirigentes y cuadros del partido a la base naval, ya que esto era una forma de develar su condición frente al Estado. Pese a ello, refiere que se sujetaron a la decisión de Guzmán⁹⁵.

Recuerda que llegó un emisario- era un dirigente que se encontraba detenido en Yanamayo- del partido a Castro Castro. El emisario se había reunido con Guzmán en la Base Naval: les manifestó que las cartas eran reales y que

⁹⁴ "en mi caso yo cuando me enteré de Tarata o sea no me alegró [...] claro que la organización lo saludó ¿no?"[...] 'yo también voy a morir, qué mueran pues' pensar así escapa a todo sentido común de lo que es digamos un espíritu de lucha, de cambio ¿no? yo creo que a veces la gente pierde eso, o sea pierde el sentido de para qué haces eso" (Jorge)

⁹⁵ "al final se sometían, 'el jefe pe, Guzmán pe' su palabra es sagrada, nadie le puede cuestionar" (Jorge)

estaban en negociaciones con el gobierno. Al inicio, el emisario fue tildado de capitulador y traidor; no obstante, con el pasar del tiempo, los ánimos se fueron calmando. Se aceptó la rendición y el término de la guerra, por lo que, desde ese momento, su lucha era por el acuerdo de paz.

No obstante, la postura de Guzmán provocó un quiebre definitivo en la organización. El camarada Feliciano continuaba con la guerra, y el PCP-SL se dividió entre Acuerdistas y Proseguir. Esto generó enfrentamientos dentro del penal entre ambos grupos⁹⁶, Jorge estaba del lado acuerdista. Asimismo, se produjo otro desmembramiento de la organización, ya que, con la promulgación de la Ley de arrepentimiento y la formación de pabellones de independientes, un grupo de sentenciados por terrorismo abandonó los pabellones senderistas⁹⁷.

Las restricciones que implicaba el régimen cerrado especial contrastaban con la mayor flexibilidad que había en los pabellones piloto, donde hacía sus labores el sacerdote Hubber Lanssiers. Jorge aclara que los que se fueron a esos pabellones eran sobre todo las “masas”, es decir los que habían tenido una participación mínima en el conflicto. La dirección del PCP-SL dentro del penal tuvo una actitud condenatoria hacia los que se fueron a los pabellones pilotos, los llamaban “contrarrevolucionarios”.

Pese al aislamiento, tenían cierto acceso a la información del exterior, ya que, debido a la corrupción policial, podían obtener los periódicos⁹⁸. El vínculo con el exterior también lo mantenían a través de las visitas. En el caso de Jorge, por lo general lo iban a ver sus padres, mientras que sus hermanos lo visitan con menor frecuencia, dado que, tenían miedo de que las fuerzas del orden piensen que también estaban relacionados con el PCP-SL. Considera que, para las familias, los años de prisión también fueron un proceso complicado. Aunque algunos militantes afirmaban que el principal factor que los sostuvo en la cárcel

⁹⁶ “Los Proseguir también se meten en esa misma lucha, ideológica, también hubo enfrentamiento físico [...] golpes, golpes, imagínate cómo pasan las cosas ¿no? o sea, cómo se puede... cómo una organización se... que eran tan sólida se empieza a resquebrajar y a dividir ¿no? porque eso implicó una división ya” (Jorge).

⁹⁷ “en un momento un día salían como yendo al tópic y ya no regresaban, al tiempo decían ‘no, ese está arrepentido, puta madre’” (Jorge).

⁹⁸ “a veces la policía nos vendía periódicos [...] nos vendían, son mercenarios, te vendían... estábamos prohibido de eso, nosotros no podíamos tener ni periódicos, ni un papel, ni una revista, ni un lapicero, nada, pero ¿cómo llegaban? a través de ellos pues” (Jorge).

fue la ideología, para Jorge era más importante el apoyo familiar que la convicción ideológica.

Con respecto al arte, refiere que la situación de encierro le generaba la necesidad expresar por algún medio sus vivencias, junto con otros compañeros (entre ellos Roberto), lo encontraron en la pintura. Sobre ello, indica que las pinturas que realizó en el penal representaban una justificación de la lucha armada⁹⁹. Desde su perspectiva, el PCP-SL no tuvo un real interés en promover el arte sino solo para fines propagandísticos¹⁰⁰.

Otro periodo clave en el PCP-SL dentro del penal fue a fines de la década de 1990, cuando se produjo una lucha al interior de la organización:

Y así pasó, pasó ya... la lucha interna ¿no? eso fue el año 98, 99, claro, cuando ya termina, digamos, ese tipo de lucha con el bloque escisionista [...] acaba la bronca con ellos y ya la bronca empezó entre nosotros, [...] claro, primero se acaba esa lucha entre Proseguir y Acuerdo de Paz ¿no? se acaba esa lucha y luego ya... vino la lucha al interior del Acuerdo de Paz, una lucha interna [...] ya no tiene nada que ver Proseguir allí

El conflicto al interior de los acuerdistas era entre la dirigencia del PCP-SL en el penal y buena parte de los combatientes. Jorge pertenecía a este grupo que tenía una posición crítica frente a la dirigencia. Lo conformaban principalmente los jóvenes combatientes que se habían sumado a la organización entre fines de la década de 1980 e inicios de la siguiente. La mayoría de ellos eran limeños y habían sido estudiantes universitarios. A diferencia de las primeras generaciones de militantes, Jorge señala que los más jóvenes eran menos ideologizados.

Este conflicto entre los combatientes y la dirigencia era también una consecuencia de las disputas al interior de la dirección en el penal, una situación similar se habría producido en Yanamayo:

⁹⁹ "claro, en ese momento a partir de lo que nosotros considerábamos algo inmaculado para la lucha ¿no? lo veíamos así, tenemos algo inmaculado, lo mejor ¿no? [...] un... un reivindicar la lucha ¿no? [...] claro porque todavía no habíamos llegado a esa etapa de... digamos de... de reflexionar ¿no? de ver los problemas, eso ya surge después" (Jorge).

¹⁰⁰ "o sea, muchos, muchos, muchos opinólogos o críticos, tratan digamos de... hablan ¿no? de... el arte de Sendero, cómo sendero desarrolló el arte, pero en realidad a Sendero nunca le importó el arte, nunca le importó el arte, o sea como política nunca desarrolló Sendero el arte [...] fueron esfuerzos individuales, Jovaldo hizo su trabajo a contracorriente, en más de una vez a él... sus textos fueron decomisados y destruidos [...] por parte de la dirección partidaria o del responsable político en El Frontón" (Jorge)

ya en esa lucha también hubo una lucha al interior de la dirigencia ¿no? claro había una lucha por el poder ¿no? entre gente... entre Morote, entre... sobre todo en Yanamayo ¿no? había reventado una bronca entre Morote y Edmundo Cox, y ambos pusieron a su cola a un grupo de militantes y cuadros, y cada quien tenía sus cuadros y militantes, una bronca por quién tiene la dirección ahí, y al final esa... no lograron capitalizar digamos el apoyo de las bases y se quedaron solos, al final ellos tranzan y las bases se enteran y las bases es la que se rebelan contra todos ellos, eso es lo que pasa, igual también pasa en Castro Castro, había una dirección central pero dentro de la dirección central había dos grupos, entonces se quiso dar un golpe de mano, se quiso deponer al responsable político, pero al final no prospera eso, porque los cuadros no... no lo respalda, es como un golpe de estado, si tú haces un golpe de Estado y si no salen a apoyarte la masa, la población, fracasas ¿sí o no? entonces eso es lo que pasó, al final entre ellos tranzaron pero las bases se enteran de esto y otras cosas más, y las bases se empiezan a rebelar, al final ellos se coluden para... luchar contra las bases pe ¿no?

Las relaciones entre los miembros de la organización eran tensas. Por ejemplo, el responsable del aparato de Jorge no era de la posición crítica y se insultaban en las discusiones que tenían. La dirigencia del PCP-SL acusaba al grupo de Jorge de ser cuestionadores. Con el paso del tiempo, el conflicto con la dirigencia escalaba cada vez más hasta el punto que algunos militantes comenzaban a tener cuestionamientos frente a la dirección, ante ello, como represalia, se les suspendía por un tiempo su condición de miembros.

Si bien el grupo al que pertenecía Jorge estaba compuesto en su mayoría por combatientes, también se llegaron a unir algunos militantes y un par de cuadros. El grupo de Jorge consideraba que la dirección en el penal no seguía la línea del partido, motivo por el cual la crítica no se reducía a una decisión en específico, sino a todo el accionar del partido en prisión:

así como a nosotros nos acusaban de ser un grupo antipartido, en sí también la dirección era un grupo pues, un grupo que había trastocado los principios de la organización, y que por lo tanto estaba usurpando la dirección del partido ¿no? es así un poco complicado entenderlo ¿no? o sea a nosotros nos criticaban de que nosotros estábamos en contra de la línea del partido, pero ellos eran los primeros que estaban en contra de la línea, nosotros estábamos por la defensa de la línea, y nosotros lo fundamentábamos porque ellos estaban mal, pero al final ellos se basaban en su... en su status, en sus galones, para imponer lo que ellos creían que era... lo que ellos llamaban el partido ¿te das cuenta?

En específico, recuerda un suceso el día que correspondía la visita femenina. Al término de esta, los internos debían presentarse en el patio para

que el personal de seguridad pase lista y verifique que estaban completos. Mientras pasaban lista, algunos se quedaron en los pabellones unos minutos para hacer pintas y pegar dazibaos. Al regresar todos a sus celdas, los internos senderistas se dieron con la sorpresa de lo que había sucedido, había frases como “el poder para el pueblo”, “el poder para el partido del pueblo, por la línea justa y correcta”, etc. Esto provocó la furia de los dirigentes de cada pabellón¹⁰¹.

Hacia el año 2000, cansados de las restricciones que implicaba el régimen cerrado, hubo una protesta que terminó con la destrucción del locutorio. Después de ello, cambiaron las condiciones de encierro y pudieron tener más libertades. Entre otras cosas, resalta que desarrollaron más actividades culturales y artísticas. No obstante, el conflicto con la dirección en el penal se mantenía, inclusive sucedieron enfrentamientos físicos.

A pesar de estos conflictos con la dirección del PCP-SL en el penal, Jorge no se sentía fuera de la organización:

todavía no había llegado digamos a otro tipo de comprensión, como ahora, yo sentía que estaba revelándome contra algo injusto pues, yo dije ¿no? bueno, así como en un momento determinado me rebele contra el sistema, ahora me rebelo contra la organización con la cual yo he creído pues ¿no? y de eso estuve convencido, pero fue doloroso, o sea, que tú depositas tu confianza en algo que tú crees, y al final te vas dando cuenta que esa organización empieza a traicionarte ¿te das cuenta?

En el momento más fuerte de confrontación¹⁰², Jorge cuenta que llegó al penal un contacto de Abimael Guzmán de la base naval y bajaron un poco las tensiones. Recuerda que en algunos pabellones el grupo de los críticos llegaban a ser la mitad aproximadamente. Asimismo, el grupo de Jorge apoyó a sus familiares para que puedan reclamar por los beneficios penitenciarios. Además, recibieron el apoyo de los desvinculados, que también fomentaron el apoyo de sus familiares para dicha causa. Mientras que la dirección en el penal se mostraba contraria a estas iniciativas.

¹⁰¹ “subieron pe los delegados, los dirigentes de cada pabellón, ta que se escandalizaron, ‘¿quién ha sido? ¿quién es el miserable? ¡hay que expulsarlo del pabellón, hay que quemarlo!’ nosotros calladito pe ¿no?” (Jorge).

¹⁰² “la cosa era muy tensa, podía haber muertos en un momento determinado porque así como ellos querían... ellos querían liquidarnos, y también nosotros nos cuidábamos, la gente estaba armada ahí, claro no con pistolas sino con cuchillos, con eso, así era la cosa muy tensa en un momento determinado, habían este... conatos de bronca ¿no?” (Jorge)

Jorge indica que, aproximadamente el 2002, se mudaron a otro pabellón. Al estar en un pabellón aparte tenían autonomía de la dirección del PCP-SL en el penal, ello también les permitía tener un contacto directo con las autoridades del penal sin intermediación de los dirigentes senderistas. Fue así que pudieron desarrollar mayores actividades laborales y culturales. Por aquellos meses, hubo otro cambio entre los prisioneros sentenciados por terrorismo: los presos de Yanamayo comenzaban a llegar a Castro Castro. Dentro de estos internos que arribaban desde Puno, se encontraba Osmán Morote.

Antes de ingresar a prisión, las vivencias de Jorge eran las de un combatiente dentro de una organización rígida y unida. Mientras que, al salir, tenía la experiencia de haber presenciado la división y debilitamiento del PCP-SL. Si bien había sido parte del grupo que enfrentó a la dirección en el penal, no se sentía fuera del PCP-SL, no era un desvinculado ni arrepentido. Sin embargo, refiere que esa distancia con respecto a la dirección lo puso con cierta disposición para la autocrítica sobre su experiencia en la organización. Jorge recuperó su libertad el 2003.

4.2.2.4. Reintegración a la sociedad

Jorge salió de la cárcel antes de lo previsto debido a que accedió a los beneficios penitenciarios. Habían transcurrido más de diez años desde su captura: ya no era el Perú de la hiperinflación, violencia política y gobierno autoritario de la década anterior. Volvía a la casa de sus padres y a su barrio, que continuaba siendo parte de un contexto de marginalidad urbana:

regresé a mi casa, mi familia me recibió ni feliz ni molesta ¿no? fue un recibimiento tranquilo, en casa [...] al día siguiente vinieron mis vecinos, vinieron a saludarme, fue muy... eso fue muy bonito porque vinieron, vinieron a la casa, varios amigos, del barrio, del colegio, en fin ¿no? después vinieron varios días de... varios días de que... chicos vinieron a buscarme ¿no? [...] en el barrio como hay una alta incidencia de gente que ha pasado por prisión, por diferentes motivos, tú cuando llegas al barrio, ya esa masa de gente te pregunta ¿no? ¿Dónde has estado? ¿Cuántos años has estado? Wow, cuando yo dije que tenía... que estuve más de diez años se asustaron ¿no? creían que era ya demasiado, a lo mucho pues uno puede estar tres años, cuatro, cinco años y de ahí sales [...] pero más de diez años ya wow lo veían... entonces eso hace que te vean con respeto ¿no? 'Wow ¿qué has hecho hermano para que estés doce años?' [...], entonces esa gente, esos muchachos, llegaron a buscarme, tocaban la puerta de la casa, 'Jorge, venimos acá a saludarte hermano, vamos

por un par de chelitas pues para conversar' [...] chicos que son digamos este... marginales

Una de las visitas que recibió fue de un amigo del barrio que tenía una pequeña empresa textil; le propuso a Jorge que trabajara en su empresa como obrero. Es así que, a las dos semanas de salir de prisión, contaba con empleo. Estas primeras semanas significaron para Jorge un proceso de adaptación a su nueva cotidianidad fuera de la cárcel; además, una de sus principales preocupaciones era contribuir económicamente en su casa. De pronto, al mes de salir de prisión, le llegó una notificación que revocaba el beneficio penitenciario por el que había obtenido su libertad, por lo que pensó que regresaría a la cárcel.

Él estaba obligado a firmar cada mes en una sede del INPE por haber salido gracias a los beneficios penitenciarios. Sin embargo, se encontraba con temor de ser nuevamente detenido, consultó con un abogado, quien le sugirió que asistiera a firmar. Jorge decidió no hacerlo, y en los meses siguientes anduvo con precauciones, como cambiar de ruta para llegar a su casa. Al cabo de unos meses, una asistente social del INPE lo visitó para consultarle el motivo por el que no había ido a la institución.

Jorge le explicó las razones y la asistente le respondió que no había llegado ninguna notificación al INPE. Esto le generó cierta confianza y decidió seguir presentándose a firmar, finalmente no le volvió a llegar ninguna notificación similar. Siguió trabajando con su amigo, pero también se preocupó en retomar sus estudios: regresó al instituto y pudo concluir su carrera. Un par de años después, decidió poner un pequeño negocio al que se dedica hasta la actualidad.

Durante el gobierno de Alan García, se quitaron los beneficios penitenciarios a los sentenciados por terrorismo que aún estaban en prisión. Aunque no le afectó directamente, sí perjudicó a muchos de sus compañeros que conoció en la cárcel. Jorge cuenta que escuchó que debatían sobre ese tema en un programa de radio, entonces, los llamó, se presentó como ex interno por terrorismo y defendió la postura a favor de los beneficios penitenciarios. Unos

días después, una de sus vecinas le advirtió que un policía le hacía seguimiento¹⁰³.

Por otro lado, después de algunos años de haber salido de prisión, se produjo un quiebre definitivo en su vínculo con la organización. Esos años le permitieron reflexionar sobre su experiencia en el PCP-SL. No fue un proceso en solitario, ya que tuvo conversaciones con otros sentenciados por terrorismo que también tenían esa mirada crítica sobre el PCP-SL¹⁰⁴:

desde que salí de prisión [...] uno siempre procesa y reprocessa eh... vivencias [...] porque siempre lo que uno ha hecho, o sea no ha sido una acción de un individuo sino que siempre has estado relacionado con otras personas, y cuando conoces nuevas cosas, nuevos datos, sobre personas o sobre hechos, esa mirada que tú has tenido va variando, el enfoque va variando, eso sucede, siempre uno está como que revisando las verdades que uno tiene ¿no? [...] yo ya me doy cuenta que esto ya era toda una línea que llegaba hasta el propio Abimael Guzmán y su cúpula, entonces dije no pues, ya no tiene sentido ya, esta es otra organización, o sea lo que en algún momento llamaron a la guerra popular, a la lucha por transformar la sociedad, los que llamaron en nombre de esta, de esta organización, ellos mismos son los que la han cambiado a la organización, la han cambiado, lo que llamamos nosotros el cambio de color ¿no? ya no es el partido comunista, ya no, estos dirigentes han traicionado, han claudicado la línea, han traicionado la línea todo, todo, por lo tanto qué corresponde, romper pues, romper ¿no? romper con ellos, no tenía sentido seguir allí [...] me convengo de que la causa había sido traicionada por Guzmán

Dentro de ese proceso de reflexión, visitó un par de veces a sus compañeros en Castro Castro hasta el año 2010 aproximadamente. Asimismo, Jorge empezó a reinterpretar los hechos. Por ejemplo, sostiene que, a comienzos de la década de 1990, el gobierno sabía que el PCP-SL estaba perdiendo la guerra e incluso habría avisado en una ocasión a Guzmán para que pueda escapar. Debido a que le convenía al gobierno no capturarlo en ese momento, con el objetivo de usarlo como pretexto para sus fines políticos, como el autogolpe.

¹⁰³ “una vecina me dice ‘Jorge, ten cuidado’ me dice ‘hay una amiga que su esposo es policía y te está haciendo seguimiento, no me digas quién es mi amiga, no te lo voy a decir’ me dice ‘solamente me ha dicho que te avise, es una amiga que te conoce me dice’, ‘ah ya gracias’ le digo, yo estoy tranquilo porque estoy normal pues” (Jorge)

¹⁰⁴ “empecé a informarme por diferentes fuentes internas y externas, sobre lo que nosotros habíamos sido parte ¿no? internamente porque... así como yo estoy en la calle también hay otros que están en la calle ¿no? que también perdieron su libertad, y de alguna forma siempre te has encontrado con ellos ¿no?” (Jorge).

Además, cuando Guzmán pidió llamar a los dirigentes y cuadros de Castro Castro a la base naval después de publicar las cartas para el acuerdo de paz, lo habría hecho intencionalmente para favorecer al gobierno y debilitar a la organización en el penal¹⁰⁵. De igual manera, Jorge reinterpretó el conflicto con la dirección del PCP-SL en Castro Castro. Dado que Guzmán ayudó a la dirección enviando a un contacto que había conversado con él en la base naval, esto reflejaría que el comportamiento de la dirección estaba en línea con Guzmán; por tanto, para Jorge, la postura contraria a Guzmán se habría manifestado desde esa época, solo que aún no era consciente de ello¹⁰⁶.

Al buscar una explicación al dogmatismo que generaba Guzmán en la militancia, indica que hay una relación con la socialización religiosa. Ese dogmatismo y sujeción a Guzmán, fomentado por el PCP-SL, impedía que personas con una mirada más crítica ascendieran en la organización¹⁰⁷. Asimismo, las decisiones de la dirección habrían vuelto al PCP-SL un grupo militarista, lo que provocó que se perdiera el objetivo político que motivaba sus acciones. Por todo ello, considera que no habrían sido ni una organización marxista ni leninista, ni tampoco siguieron la línea de Mariátegui.

Jorge señala que no ha recibido recriminaciones de su familia por haber participado en el PCP-SL, aunque en ocasiones tuvo que explicar su posición respecto a los actos más violentos del PCP-SL. Esto sucedió, por ejemplo, cuando en la televisión pasaron reportajes sobre el asesinato de María Elena Moyano y el atentado en la calle Tarata. Para Jorge, dentro de la dinámica de la guerra, era posible que se realicen asesinatos como el de Moyano, pero le parece injustificable que haya sido dinamitada, más aún siendo una civil:

me acuerdo que yo le dije a mi madre ´yo no estoy de acuerdo con eso, yo no comparto eso, nosotros así como ustedes que preguntan, nosotros también en la organización hemos preguntado, hasta hoy seguimos preguntando, qué pasó,

¹⁰⁵ “tu propio jefe te hace eso, de esa manera Guzmán agarra o sea te está presionando ¿no? o sea `tranquilo nomás porque ya la reacción sabe quién eres así que tranquilo nomás`, ya... él pata pe político uff zamarro, sucio ¿no? así pues, así fue develando a todos” (Jorge).

¹⁰⁶ “al final de cuentas nosotros en nuestra lucha ha sido una lucha no contra el Comité de dirección de Castro Castro, Yanamayo, la lucha siempre fue contra Abimael, esa es mi conclusión, todos esos años la lucha fue contra Abimael, ¿por qué? porque esto ratifica que Abimael tranza con Fujimori pe, que Abimael capitula y traiciona la revolución, y se entrega al Fujimorismo, esa es la verdad, ¿te das cuenta?” (Jorge)

¹⁰⁷ “yo conocí después ahora, a varios cuadros, cuadros ah, que son gente inepta, gente inepta, ni si quiera piensan, no tienen la capacidad de elaborar un pensamiento político, esos son los cuadros que ha traído Sendero, gente mediocre, solamente gente arribista” (Jorge)

y nunca nos han respondido, nunca nos respondieron´ siempre... han o sea... han querido achacarle ya digamos, la responsabilidad a quienes lo ejecutaron ¿no? está bien ya pero... y la organización qué, porque no es un hecho aislado, luego vino Tarata, ya ahí se mete con Luccanamarca, estamos mirando los hechos más emblemáticos porque hay muchos, muchos, pero muchos, que no se conocen, [...] eso es algo que no, no se puede... se desvirtúa cualquier razón, se desvirtúa cualquier justificación [...] ya no es la guerra en función de un objetivo político, sino es la guerra por la guerra, esa es una cosa que yo por ejemplo he concluido, por eso lo que pasó con Tarata no es casual, no es un accidente, yo... eso es algo planificado, eso ha sido una acción terrorista, para demostrar al enemigo de que yo estoy fuerte pe

En el balance de su participación en el PCP-SL, no se arrepiente de haber pertenecido a la organización, y responsabiliza a la dirección de haber traicionado a la causa revolucionaria:

Yo me siento bien conmigo mismo, hice lo que tenía que hacer, así como en un momento yo creí en la lucha y el cambio, y lo sigo creyendo, y me plegué a la organización porque fue lo que encontré en el camino ¿no? guiado por una emoción... bueno, por un espíritu de cambio ¿no? todo eso, lo que tengo que rescatar es la lucha del pueblo ¿no? o sea un pueblo que se atrevió a luchar por el cambio, como muchos pueblos pero que lamentablemente esta dirección no supo conducirlo y finalmente terminó traicionando ¿no? la causa del pueblo ¿no? yo rescato eso la lucha del pueblo [...] que era justo rebelarse, pero que fue mal encaminado por una organización este... que no tenía nada de revolucionario, una suerte de un grupo dogmático, este... militarista ¿no? sin ninguna visión política de nada ¿no? que al final la lucha la convirtió en una... en una guerra por la guerra [...] y en la historia va a quedar plasmado eso ¿no? o sea Sendero nunca fue un movimiento revolucionario como, como organización pero sí hubo gente revolucionaria allí, gente que luchó, gente que quiso el cambio

Además, indica que él asume su responsabilidad por los errores que cometió y que ha cumplido su sanción en la cárcel. En ese sentido, le gustaría que se generen espacios donde pueda transmitir su experiencia a los jóvenes y explicarles los errores que se cometieron. Considera que no es viable llegar al poder por la vía armada en la actualidad y que el accionar del PCP-SL le ha hecho mucho daño a la idea de revolución en el país.

Sobre el proceso de reconciliación, señala que, en lo que concierne al PCP-SL, deben reconocer la verdad y asumir su responsabilidad frente a los hechos; en particular, aceptar que se mataron a víctimas civiles inocentes, y que estas no fueron costos de la guerra. Para Jorge, la dirección es la principal responsable de la derrota, porque eran los que ordenaban las acciones. Le

molesta que los dirigentes afirmen que los combatientes no se sujetaron a la línea del partido y que, por ello, se produjeron acciones de extrema violencia, cuando en realidad la dirección las ordenaba. Al respecto, no encuentra en la dirección del PCP-SL alguna intención de autocrítica.

Considera que la dirigencia del PCP-SL ha influido negativamente en este proceso, ya que, al no haber realizado un balance ni asumido su responsabilidad, ha fomentado la animadversión de la sociedad hacia ellos. Reclama también que el PCP-SL como organización no habría apoyado a sus militantes en su proceso de reintegración a la sociedad. Jorge sostiene que, tanto el haber participado en el PCP-SL como el enfrentarse a la dirección en el penal, son muestras de la coherencia que él ha tenido con respecto a sus ideas.

Jorge no pertenece al Movadef, pero refiere que esta organización estaría compuesta en su mayoría por militantes del PCP-SL de las primeras generaciones y por jóvenes. En la actualidad, no conoce a alguno del grupo crítico en el penal que se encuentre en el Movadef: en algunos casos porque no les interesó participar, y en otros porque fueron dejados de lado. Advierte que la dirección del PCP-SL trata de vincularse con los jóvenes porque son más fáciles de manipular:

por eso que algunos ex que yo conozco, me dicen 'me llamó a una reunión un chibolo que no conoce nada' me dice, 'yo lo critico ¿no? pero no puedo porque al final él es responsable pe y ahora me tienen aislado' me dice 'porque critico me tienen aislado' así es le digo pe hermano, es algo similar a como también Guzmán prepara la lucha armada ¿no? ya... Guzmán era un tipo que... cuando estaban los preparativos de la lucha armada [...] él arranca con una gente de su generación [...] o sea Guzmán se da mañana para sacarse de encima a toda la gente de su generación, gente intelectual, capaces, que le podían entablar lucha porque lo conocían [...] Ese no quería que nadie le hicieran sombra, ni que nadie le hiciera lucha, ahí estaba pe Kawata que era creo un intelectual de Ica, de la universidad de Ica, varios, todos vuelan, y se queda con la chibolada, con los jóvenes [...] O sea esa experiencia, esa maña política la reedita nuevamente ahora con el caso de Movadef

Para Jorge, el Estado aún tiene una mirada punitiva sobre los que fueron sentenciados por terrorismo. Pero, le parece entendible que el Estado les prohíba enseñar en colegios públicos a las personas que fueron encarceladas por terrorismo, aunque una posible solución podría ser que les permita un trabajo administrativo en el sector educativo. Reconoce que le resulta contradictorio que

personas que lucharon contra el Estado, y que continúan con un discurso radical y crítico, ahora quieren trabajar en el Estado.

Con respecto al pago de la reparación civil, desde hace un par de años no recibe notificaciones sobre este tema. De otro lado, en la actualidad, considera que es probable que eventualmente agentes estatales ejecuten algún tipo de seguimiento hacia él, pero no le preocupa, ya que no realiza ninguna actividad fuera de la ley.

En lo referente a la política peruana, sostiene que, en los últimos años, se encuentra marcada por la corrupción y comportamientos mafiosos. Debido a ello, está convencido de que la decisión del PCP-SL de iniciar la lucha armada en 1980 estuvo justificada, dado que el sistema político no ha demostrado en los posteriores años que responde a las demandas ciudadanas. Asimismo, en su distrito, ha visto que para desarrollar una carrera política partidaria no se valora la trayectoria de los liderazgos en los barrios sino el dinero que se aporta al partido.

No cuenta con interés en participar en un partido político, ya que, como sentenciado por terrorismo, es consciente tanto del estigma que existe en la sociedad como de los impedimentos legales para acceder a un cargo de representación. Considera que los cambios urgentes que se requieren para modificar la política peruana son el cambio de constitución y una renovación generacional de la clase política.

Señala que se siente comprometido en buscar soluciones a los problemas que hay en su barrio¹⁰⁸. Por esta razón, se involucra en las movilizaciones que se realizan hacia la municipalidad distrital u otra institución estatal para reclamar algún derecho. En ese sentido, indica que acompaña y apoya, pero no dirige las manifestaciones:

Voy, hago mi banderola, pongo una consigna y participo, con vecinos ¿no? [...] voy participo, colaboro, voy a la marcha, entonces dentro de eso estoy ¿no? y esa participación también te va generando... que seas conocido, que te digan 'usted siempre está acá, usted debe... hay que formar algo' la lucha te lleva a eso ¿no? de una lucha espontánea, la gente luego va organizándose, 'ya hay

¹⁰⁸ "es algo instintivo o sea cuando me entero de que hay un hecho que es doloso o que se comete una injusticia yo automáticamente me comprometo, es como que está en tu sangre, es una reacción así innata se da, participo ¿no?" (Jorge)

que hacer ya... un colectivo de ciudadanos' ya se hace, 'hay que hacer un foro sobre este tema', pa hacemos el foro, para que la gente se informe ¿no? y así pues ¿no? así participo, dentro digamos de lo que es la lucha ciudadana ¿no? dentro de eso ¿no? quién sabe eso a dónde me pueda llevar, no lo sé pero... yo solamente quiero apoyar lo que es justo, luchar por lo que es justo, no tengo ambición de... dentro de la política no tengo ambición digamos de ser un dirigente

De la generación de jóvenes combatientes de fines de la década de 1980 que conoció, percibe que en los últimos años la mayoría de ellos no participa en las organizaciones barriales¹⁰⁹, y se dedican a sus actividades laborales y familiares. En ese sentido, en el caso de Jorge, una de las condiciones que posibilita que le pueda dedicar tiempo a la participación barrial es que es soltero y no tiene hijos. A su vez, la dedicación a los problemas de su barrio ha implicado dejar de lado la creación artística, ya que casi no pinta. En relación al arte, refiere que le ha interesado la producción audiovisual de los últimos años, en específico recuerda los documentales *Tempestad en los Andes* (2014) y *Sibila* (2012).

Para concluir, en el proceso de reintegrarse a la sociedad, se produjo el quiebre definitivo con el PCP-SL: tras algunos años de estar en libertad, concluyó que Abimael Guzmán había traicionado la causa revolucionaria. En ese sentido, reinterpretó varios eventos pasados y encontró que el principal problema del PCP-SL había sido el mal liderazgo de Guzmán. Sin embargo, no se arrepiente de haber pertenecido a la organización, ya que sostiene que había razones para rebelarse. Al respecto, considera que su desvinculamiento constituye un acto de coherencia con sus motivaciones iniciales de cambio hacia una sociedad más justa. Dado que, entiende que pertenecer a una organización cuyo líder ha traicionado esos ideales sería lo incorrecto.

¹⁰⁹ "la gran mayoría no lo hace, no lo hace, hacen su vida, ya cumplieron, a mí también me han dicho ¿no? 'ya pues hermano ya cumpliste ya pe, haz tu vida ya, ya demostraste' pero yo siento que no es así, siento que si no hay justicia tienes que luchar, tienes que buscar la manera de cambiar" (Jorge).

CAPÍTULO V: LA EXPLICACIÓN

Para responder a la pregunta sobre las razones por las que algunos siguen en el PCP-SL y otros no durante el período del posconflicto, se ha reconstruido las trayectorias de vida de los entrevistados con el objetivo de explorar los factores que influyeron en los distintos desenlaces con respecto a su militancia. Después de este repaso, se identifica que los procesos donde radica esta diferencia de resultados son las distintas experiencias en la cárcel y en su posterior reintegración a la sociedad. A continuación, se explica con mayor detalle:

La permanencia

En primer lugar, uno de los factores que explican la permanencia en el PCP-SL es la socialización política que tuvieron los militantes cuando se encontraban en prisión durante la década de 1980. La cárcel fue el espacio de sedimentación de las lealtades entre sus compañeros y con el partido, así como un momento de mayor formación ideológica. Además, en dicha década, los militantes creían que el triunfo era posible y su encarcelamiento tuvo cierto tinte épico de imponerse al Estado y formar las “Luminosas Trincheras de Combate”.

Sumado a ello, la segunda razón por la que continúan en la organización radica en que, durante el posconflicto, han encontrado en la participación en grupos afines al PCP-SL, espacios en los que han afianzado su identidad política; con ello, consideran que mantienen la coherencia con sus motivaciones que los impulsaron a pertenecer al PCP-SL. Esta participación creció desde la segunda parte de la década del 2000, y se potenció con la liberación de cada vez más internos por terrorismo y la creación del Movadef. Dado que, anteriormente, la pertenencia al PCP-SL no se traducía en acciones concretas.

El abandono

El desvinculamiento del PCP-SL fue un proceso en el que intervinieron dos factores claves. El primero fue el conflicto que comenzó a fines de la década de 1990 en prisión contra la dirigencia del PCP-SL en Castro Castro. Lo que conllevó a que Jorge y Roberto se mudaran de pabellón junto con el grupo contrario a la dirigencia en el penal, ya que pensaban que estos dirigentes no

estaban siguiendo la línea del partido. Por este motivo, para ellos esto no significaba su renuncia al PCP-SL, sino que era una acción en contra de la dirigencia en Castro Castro. Debe tenerse en cuenta que el contexto de encierro que sufrieron en los noventa constituyó una experiencia de la derrota y división de la organización -entre Acuerdistas y Proseguir-. En ese sentido, el periodo de la cárcel no generó una épica de la resistencia equiparable a la de la década anterior.

Adicionalmente, en los años posteriores al cumplimiento de sus condenas, si bien no realizaban acciones con el PCP-SL, aún no se sentían fuera de la organización; incluso uno de ellos participó en las primeras reuniones del Movadef. Sin embargo, en este proceso de reintegración posconflicto, tuvieron acceso a nueva información, reinterpretaron el desarrollo de la guerra interna y se decepcionaron del proyecto del Movadef. Una de las conclusiones a las que llegaron fue que Abimael Guzmán había traicionado al partido. Debido a ello, el desvinculamiento del PCP-SL significa para ellos ser coherentes con sus motivaciones iniciales, en ese sentido, es también un acto de reafirmación de su identidad política. Cabe precisar que, el abandono de la organización, no los ha llevado al arrepentimiento o al pedido de perdón.

Descartando explicaciones alternativas

Una explicación alternativa a la permanencia podría ser si se tuvo una socialización ideológica afín al PCP-SL antes del ingreso a la organización o durante los momentos de militancia en libertad. Sin embargo, Javier no se ubica en ese escenario, ya que no experimentó en profundidad ese proceso de socialización política antes de su ingreso al PCP-SL y tampoco mientras fue militante en libertad (se formó ideológicamente en prisión): sus principales labores estaban abocadas a la parte militar del partido. En relación a ello, el haber desarrollado un tipo de militancia más relacionada con las acciones armadas tampoco resulta una variable distintiva para permanecer o abandonar el PCP-SL. Dado que encontramos militantes que pertenecieron al Ejército Guerrillero Popular en los dos grupos.

Asimismo, por el lado de los que continúan en el PCP-SL, mantienen el compromiso con la ideología que tenían durante el conflicto armado. Por su

parte, los que han renunciado al PCP-SL, si bien ya no adscriben al pensamiento Gonzalo, tienen una posición radical: la renuncia al PCP-SL no ha significado que se hayan vuelto unos demócratas liberales. Por tanto, no fue necesario ni un profundo quiebre ideológico ni la adscripción de sólidos valores democráticos para salir del PCP-SL.

Otra explicación para continuar en la organización sería que, a través de su militancia, obtienen algún beneficio material. Si bien hubo ayuda por parte de personas cercanas al partido, esto no fue algo institucional sino de esfuerzos individuales. Además, muchos de sus trabajos no los consiguieron con la ayuda de miembros del PCP-SL, por lo que el móvil de su permanencia no es un interés económico o material. Ello no descarta que, en muchos casos, les facilita una red de contactos para resolver problemas de la vida cotidiana.

Como se señaló en párrafos anteriores, el proceso de desvinculamiento se inició a fines de la década de 1990, no antes. Por este motivo, la violencia estatal que sufrieron los entrevistados -torturas en las detenciones y una masacre en la cárcel- no aparece como un factor distintivo del resultado que investigamos. La ruptura con el PCP-SL tampoco se produjo a raíz de la rendición de Guzmán en 1993, ya que los entrevistados no fueron internos desvinculados, arrepentidos ni del grupo "Proseguir" sino que permanecieron en el bando acuerdista.

Además, no resulta un factor diferenciador el compromiso normativo con la causa, con sus motivaciones iniciales, pues permanece en ambos grupos. Tanto los que continúan como los que han abandonado la organización consideran que esas acciones son coherentes con sus motivaciones iniciales, ninguno siente que se haya traicionado. En ambos grupos no hubo reincidencia en el terrorismo, pero tampoco arrepentimiento de sus acciones ni pedido de perdón.

Conclusiones

Si bien la pregunta de investigación está orientada a explicar la permanencia y el abandono del PCP-SL en Lima, en el presente estudio se han conectado también otros temas de manera lateral que contribuyen a seguir construyendo conocimiento sobre esta organización. El recorrido por las trayectorias de los entrevistados ha permitido profundizar en aspectos de la historia del PCP-SL en la década de 1970, durante el conflicto armado y en la etapa posterior. De esta manera, se presentan las conclusiones:

Antes de su ingreso a la organización, en la niñez y adolescencia, los entrevistados de los dos grupos provenían de entornos de cierta precariedad económica (salvo Roberto, que era de una clase media baja). En lo que difieren ambos grupos es en la socialización política. Los que continúan perteneciendo al PCP-SL tuvieron una menor exposición, tanto en su familia como entorno cercano, a discusiones sobre política, y tampoco contaron con acceso a lecturas sobre temas políticos. En cambio, los desvinculados encontraron, ya sea en sus padres o personas cercanas a la familia, con quienes discutir sobre política y también tuvieron más lecturas en torno a estos temas.

Con respecto al proceso de vinculación y militancia en el PCP-SL, el lugar de captación en ambos grupos fue dentro del ámbito educativo, ya sea en la escuela, el instituto o la universidad: estos espacios fueron una prioridad para el PCP-SL en la búsqueda por aumentar sus adherentes. Como también señalan otras investigaciones, las motivaciones de base radican en un deseo de cambio o de mayor justicia en el país. Asimismo, el proceso formativo ideológico fue mayor y duró más tiempo mientras no empezaba el conflicto armado, como fue el caso de Daniel; sin embargo, una vez iniciado el conflicto, las urgencias de la guerra provocaron que estos procesos fuesen menos rigurosos y duraran menos tiempo. En ambos grupos, se identificaron individuos que ejercieron la violencia letal; igualmente, dentro de la cotidianidad de la vida de los militantes en Lima, uno de los aspectos que la caracterizó era la precariedad en la que se encontraban, situación no tan distinta a lo acontecido en el campo.

Sobre la militancia en la cárcel, en ambos grupos dentro del periodo del Conflicto Armado Interno (1980-2000), la mayor cantidad de años como militantes del PCP-SL la vivieron en prisión. En ese sentido, el contexto de la

experiencia carcelaria influyó en las trayectorias posteriores a su encarcelamiento. Por el lado de los que siguen perteneciendo al PCP-SL experimentaron la prisión de las décadas de 1980 y de 1990. Durante la primera década en la cárcel, se solidificaron las lealtades entre compañeros y tuvieron mayor formación ideológica; asimismo, las cárceles llegaron a ser las “luminosas trincheras de combate”. Esto cambió en la década siguiente: se implantaron condiciones de encierro más restrictivas, y se produjo la derrota y división del PCP-SL. La única experiencia en prisión de los que se desvincularon coincidió con los momentos más difíciles de la organización.

La reintegración postconflicto no fue un proceso sencillo para ninguno de los entrevistados. Implicó desempeñarse en oficios precarios e irse a trabajar al extranjero. En ambos grupos, interpretan sus decisiones con respecto al PCP-SL como coherentes: los que continúan en la organización consideran que no se han traicionado, mientras que los que se han desvinculado creen que siguen siendo fieles a los ideales que los motivaron a ingresar. En todos los entrevistados, no hay ningún arrepentimiento por haber pertenecido al PCP-SL, y les parece justo el alzamiento armado.

Ahora bien, lo que explica la permanencia en el PCP-SL es que, durante el encarcelamiento en la década de 1980, se desarrollaron lealtades entre los miembros de la organización y con el partido que sedimentaron el compromiso de los militantes con el PCP-SL. Además, durante el posconflicto, han encontrado en la participación dentro de los grupos afines al PCP-SL un mecanismo en el que afianzan su identidad política. Consideran que, en algún momento, llegará la “sociedad de la gran armonía” y continúan en la organización.

Por su parte, el desvinculamiento del PCP-SL inició a fines de la década de 1990, cuando se produjo un conflicto entre los militantes de rangos bajos y la dirigencia en Castro Castro. Sin embargo, aún no se consideraban fuera de la organización, este proceso culminaría cuando se reintegraron a la sociedad. Se decepcionaron del proyecto del Movadef y consideraron que Abimael Guzmán era el principal responsable de la derrota del PCP-SL durante el conflicto y de los errores del Movadef. Interpretan su salida de la organización como un acto coherente con los ideales por los que lucharon, ya que, permanecer en el PCP-

SL sería continuar bajo el liderazgo de una persona que habría traicionado a la línea del partido.

En ese sentido, existen varias rutas que llevan a la permanencia o al abandono de la organización, en este estudio se han presentado algunas a partir de la evidencia recogida. Asimismo, la investigación da cuenta también de un conflicto generacional al interior del PCP-SL, que estaba relacionado con los grados que ocupaban en la organización: jóvenes combatientes -algunos militantes- contra los militantes, cuadros y dirigentes, quienes eran los de mayor edad.

Sobre la participación de la mujer en el PCP-SL, los entrevistados de ambos grupos manifestaron que no eran las más frías o sanguinarias, sino que ello se trataría de un mito. En los dos grupos coinciden en que la participación femenina en el PCP-SL fue importante, a pesar de no ser el grupo mayoritario en la organización. Otro punto en común es que confirman que hubo niños y adolescentes que participaron en las acciones del partido en Lima. Por tanto, el involucramiento de menores de edad no sucedió solo en las zonas rurales.

Para finalizar, esta investigación continúa el debate propuesto por otros trabajos sobre el PCP-SL, en particular, dialoga más específicamente con los textos de Malvaceda (2014), Asencios (2016) y Cáceres y Merino (2016). Además, consideramos que investigar al PCP-SL en la actualidad puede contribuir no solo a conocer más sobre este actor sino también en profundizar sobre aspectos de otras agrupaciones que tienen posturas radicales o extremistas en el panorama político actual peruano. Con esto, no estamos equiparando a estos actores con el PCP-SL, pero se pueden encontrar similitudes en determinadas características.

Bibliografía

Agüero, J. (2015). Los rendidos. Sobre el don de perdonar. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Agüero, J. (2017). Persona. Lima: Fondo de Cultura Económica.

Agüero, J. & Sandoval, P. (2015). Aprendiendo a vivir se va la vida. Conversaciones con Carlos Iván Degregori. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Alonso, R. (2011). Why do terrorist stop? Analyzing why ETA members abandon or continue with terrorism. *Studies in Conflict & Terrorism*, 34 (9), 696-716.

Aragón, J. y Guibert, Y. (2016). Metodología y diseños de investigación en Política comparada. Lima: Escuela de Gobierno y Políticas Públicas y Pontificia Universidad Católica del Perú.

Arjona, A. (2016). Rebelocracy: Social Order in the Colombian Civil War. New York: Cambridge University Press.

Asencios, D. (2016). La ciudad acorralada. Jóvenes y Sendero Luminoso en Lima de los 80 y 90. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Barelle, K. (2015). Pro-Integration: Disengagement from and life after extremism. *Behavioral Sciences of Terrorism and Political Aggression*, 7(2), 129-142.

Bjorgo, T. (2009). Process of disengagement from violent groups of the extreme right. En Borjo, T & Horgan, J. (Eds.), *Leaving terrorism behind. Individual and collective disengagement* (pp. 30-48). New York: Routledge.

Bjorgo, T. (2016). *Preventing crime: A holistic approach*. Basingstoke; New York: Palgrave Macmillan.

Brush, S. (1996). Dynamics of Theory of change in the Social Sciences: Relative Deprivation and Collective Violence. *The Journal of Conflict Resolution*. Vol. 40, N° 4, pp.523-545.

Cáceres, C. (2014). Discursos sobre reconciliación: el caso de los presos desvinculados de Sendero Luminoso y MRTA. Lima: IDEHPUCP. <
<https://idehpucp.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/2014/10/Texto-Cristina-C%C3%A1ceres.pdf> >

Cáceres, C. y Merino, R. (2016). El sentido político del encierro. Identidad política y responsabilidad en la cárcel peruana. En: *Pensar las cárceles de América Latina*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos, Pontificia Universidad Católica del Perú y el Instituto de Estudios Peruanos.

Caro, R. (2006). Ser mujer, joven y senderista: memorias de género y pánico moral en las percepciones del senderismo. *Allpanchis*, XXXVII (67), 125-156.

Chávez de Paz, D. (1989). Juventud y terrorismo. Características sociales de los condenados por terrorismo y otros delitos. Lima: IEP.

Crisóstomo, M. (2011). "Servir al Pueblo de todo Corazón": Una aproximación al Frente de Defensa del Pueblo de Ayacucho. Tesis de maestría en Ciencia Política, Escuela de Gobierno y Políticas Públicas, Pontificia Universidad Católica del Perú.

CVR-Comisión de la Verdad y Reconciliación (2003). Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación. < <https://www.cverdad.org.pe/ifinal/> >

Corning, P. (1975). Toward a survival-oriented policy science. *Social Science Information* 14 (5): 59-86.

Dalgaard-Nielsen, A. (2010). Violent Radicalization in Europe: What We Know and What We Do Not Know. *Studies in Conflict and Terrorism*, 33(9), 797-814.

Dalgaard-Nielsen, A. (2013). Promoting exit from violent extremism: Themes and approaches. *Studies in Conflict & Terrorism*, 36 (2), 99-115.

Degregori, C. (1985). Sendero Luminoso: I. Los hondos y mortales desencuentros, II. Lucha armada y utopía autoritaria. Lima: IEP, Documentos de Trabajo 4 y 6.

Degregori, C. (2010a). El surgimiento de Sendero Luminoso: Ayacucho 1969-1979. Del movimiento por la gratuidad de la enseñanza al inicio de la lucha armada. 3a. ed. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Degregori, C. (2010b). Qué difícil es ser Dios. El Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso y el conflicto armado interno en el Perú: 1980-1999. Lima: IEP.

Della Porta, D. (1995). *Social Movements, Political Violence, and the State: A Comparative Analysis of Italy and Germany*. Cambridge: Cambridge University Press.

Del Pino, P. (1999). *Familia, cultura y "revolución". Vida cotidiana en Sendero Luminoso*. En *Los senderos insólitos del Perú: guerra y sociedad*, 180-1995. Lima: IEP/UNSCH.

Demant, F.; Slotman, M.; Buijs, F. & Tillie, J. (2008). *Decline and Disengagement. An Analysis of Processes of Deradicalisation*. Revisado el 8 de enero de 2019 en: https://pure.uva.nl/ws/files/1079141/64714_Demant_Slotman_2008_Decline_and_Disengagement.pdf

Denegri, F. y Hibbett, A. (2016). Dando cuenta: estudios sobre el testimonio de la violencia política en el Perú (1980-2000). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Dzhekova, R.; Stoyanova, N.; Kojouharov, A.; Mancheva, M.; Anagnostou, D. & Tsenkov, E. (2016). Understanding Radicalization. Review of Literature. Sofia: Center for the study of democracy. Descargado el 15 de diciembre de 2018 de: <https://www.researchgate.net/publication/309732865_Understanding_Radicalization_Review_of_Literature/references>

Favre, H. (1984). "Perú: Sendero Luminoso y horizontes oscuros", en: Quehacer n° 31, septiembre-octubre, Lima: DESCO, pp. 25-36.

Ferguson, N. (2010). Disengaging from terrorism. In A. Silke (Ed.), The psychology of counter-terrorism (pp. 111-123). London: Routledge.

Ferguson, N.; Burgess, M. & Hollywood, I. (2015). Leaving violence behind: Disengaging from politically motivated violence in Northern Ireland. Political Psychology, 36 (2), 199-214.

Flores-Galindo, A. (1987). Buscando un Inca. Identidad y Utopía en los Andes. Lima: IAA.

Garfinkel, R. (2007). Personal Transformations: moving from violence to peace. < <https://www.usip.org/sites/default/files/sr186.pdf> >

Gavilán, L. (2012). Memorias de un soldado desconocido: autobiografía y antropología de la violencia. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Gill, P. (2007). A multi-dimensional approach to suicide bombing. International Journal of Conflict and Violence, 1(2), 142-159.

Gutiérrez, F. (2013). Estrategias locales de las fuerzas del orden en la producción de violaciones sexuales a mujeres, a propósito del caso de Víctor Fajardo durante el conflicto armado interno entre 1980 y 1998. Tesis de licenciatura, Facultad de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Gutiérrez Sanín, F. & Wood, E. (2014). Ideology in civil war: Instrumental adoption and beyond. Vol. 51(2) 213-226. Journal of Peace Research.

Gurr, T. (1970). Why men rebel. Princeton: Princeton University Press.

Henríquez, N. (2006). Cuestiones de género y poder en el conflicto armado en el Perú. Lima: CONCYTEC.

Horgan, J. (2009). Walking away from terrorism: Accounts of disengagement from radical and extremist movements. London/New York: Routledge.

Hwang, C. (2015). The Disengagement of Indonesian Jihadists: Understanding the Pathways. *Terrorism and Political Violence*. DOI: 10.1080/09546553.2015.1034855.

Ilizarbe, C. (2015). Memoria, olvido y negacionismo en el proceso de recomposición política en el Perú de la posguerra del siglo XXI. En *Políticas en justicia transicional: miradas comparativas sobre el legado de la CVR*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Inga, C. (2020). “Juntos resistimos: participación de las organizaciones de víctimas en la construcción del Lugar de la Memoria Yapalna Wasi-Wiñay Yalpanapa de Huancayo durante los años 2013-2017”. Tesis de licenciatura, Facultad de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Jacobson, M. (2010). Terrorist dropouts: Learning from those who have left (Vol. 101). Washington: Washington Institute for Near East Policy. Revisado el 10 de febrero de 2019 en: <https://www.washingtoninstitute.org/uploads/Documents/pubs/PolicyFocus101.pdf>

Kalyvas, S. (2006). *The Logic of Violence in Civil War*. New York: Cambridge University Press.

Kassimeris, G. (2011). Why Greek terrorists give up: Analyzing individual exit from the revolutionary organization 17 November. *Studies in Conflict & Terrorism*, 34(7). 556-571.

Kirk, R. (1993). *Grabado en piedra. Las mujeres de Sendero Luminoso*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Klandermans, B. (1997). *The social psychology of protest*. Oxford: Blackwell Publishers.

Koehler, D. (2017). *Understanding Deradicalization. Methods, tools and programs for countering violent extremism*. London/ New York: Routledge, Taylor and Francis Group.

León, R. (2018). Hay 387 presos por delitos de terrorismo. *El Comercio* < <https://elcomercio.pe/politica/hay-387-presos-delitos-terrorismo-noticia-547704-noticia/?ref=ecr> >

Malvaceda, E. (2014). *Alternativas pacíficas ante la violencia política desde los exmilitantes del PCP-SL (Tesis de maestría)*. PUCP: Lima.

McClintock, C. (1984). “Why Peasants Rebel, The Case of Peru’s Sendero Luminoso”, en: *World Politics*, vol. 37. N° 1, octubre, pp.48-84.

Palmer, D. (1986). "Rebellion in Rural Peru. The Origins and Evolution of Sendero Luminoso", en: *Comparative Politics* n° 18, enero, pp. 127-146.

Portocarrero, G. (2012a). *Razones de sangre: Aproximaciones a la violencia política*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Portocarrero, G. (2012b). *Profetas del Odio: Raíces Culturales y líderes de Sendero Luminoso*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Portugal, A. (2008). *Voices from the War: Exploring the Motivation of Sendero Luminoso Militants*. Center for Research on Inequality, Human Security and Ethnicity, Working Paper No 57, October 2008. Consulta: 10 de septiembre de 2018. <<http://r4d.dfid.gov.uk/pdf/outputs/inequality/wp57.pdf>>

Reinares, F. (2011). Exit from terrorism: A qualitative empirical study on disengagement and deradicalization among members of ETA. *Terrorism and Political Violence*, 23 (5), 780-803.

Rénique, J. (2003). *La voluntad encarcelada: las "luminosas trincheras de combate" de Sendero Luminoso del Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Rodríguez, K. (2018). Otros desaparecidos: Millenials, sueños y memoria. En: *Juventud, Memoria e identidad. Miradas generacionales sobre un pasado de violencia*. Lima: Ministerio de Cultura y Lugar de la Memoria, la Tolerancia y la Inclusión Social-LUM.

Rosenau, Wi.; Esparch, R.; Ortiz, R. & Herrera, N. (2014). Why they join, why they fight, and why they leave: Learning from Colombia's database of demobilized militants. *Terrorism and Political Violence*, 26 (2), 277-285.

Sageman, M. (2004). *Understanding Terror Networks*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

Sageman, M. (2008). A strategy for fighting international Islamist terrorist. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 618(1), 223-231.

Schmid, A. (Ed.) (2011). *The Routledge Handbook on Terrorism Research*. London and New York: Routledge.

Schubiger, L. & Sulmont, D. (2019). "Civil Wars and their Consequences: The Peruvian Armed Conflict in Comparative Perspective" En *Politics after Violence: Legacies of the Shining Path Conflict in Peru*. Austin: University of Texas Press.

Silva, G. (2018). *Prevenir antes que lamentar: Luchas políticas y la formación de coaliciones promotoras en torno a la creación del Lugar de la Memoria, la*

Tolerancia y la Inclusión Social en el polarizado Perú posconflicto (2003-2015). Tesis de licenciatura, Facultad de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Silva Santisteban, R. (2016). Mujeres, memoria y violencia: Testimonios ante la CVR de dos participantes del conflicto armado peruano. En *Dando Cuenta: Estudios sobre el testimonio de la violencia política en el Perú (1980-2000)*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Speckhard, A. & Yayla, A. (2015). Eyewitness accounts from recent defectors from Islamic State: Why they joined, why they saw, why they quit. *Perspectives on Terrorism*, 9(6), 95-118.

Soifer, H. & Vergara, A. (2019). Introduction: Leaving the Path Behind. En: *Politics after Violence: Legacies of the Shining Path Conflict in Peru*. Austin: University of Texas Press.

Stern, S. (1990). "Nuevas aproximaciones al estudio de la conciencia y las rebeliones campesinas: las implicancias de la experiencia andina". Introducción a: *Resistencia, rebelión y conciencia campesina en los Andes. Siglos XVIII al XX*, Steve Stern (comp.). Lima: IEP.

Taarnby, M. (2005). *Recruitment of Islamist terrorists in Europe. Trends and perspectives*. Aarhus: University of Aarhus.

Tapia, C. (2018). *Tiempos oscuros (1983-1995)*. Lima: Otra mirada.

Taylor, L. (1983). *Maoism in the Andes. Sendero Luminoso and the Contemporary Guerrilla Movement in Peru*. Liverpool: Center for Latin America Studies, Working Paper n° 2.

Valenzuela, M. (2019). *Cárcel dominio. Una etnografía sobre los senderistas presos en el establecimiento penitenciario Miguel Castro Castro 2008-2010*. Lima: Revuelta Editores.

Valle Riestra, E. (2015). *Movadef, el pensamiento Gonzalo y la reaparición de Sendero Luminoso: 1992-2012*. Tesis de licenciatura, Facultad de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Veldhuis, T. & Staun, J. (2009). *Islamist Radicalisation: A Root Cause Model*. The Hague: Netherlands Institute of International Relations Clingendael.

Weinstein, J. (2007). *Inside Rebellion: The Politics of Insurgent Violence*. New York: Cambridge University Press.

Werlich, D. (1984). "Peru: The Shadow of Shining Path", en: *Current History* n° 83, febrero, pp.78-90.

Wieviorka, M. (1988). *Sociétés et terrorisme*. París: Fayard.

Zapata, A. (2017). *La guerra senderista: hablan los enemigos*. Lima: Taurus.

Zúñiga, A. (2014). *Aproximaciones a las características sociodemográficas y trayectorias de los militantes de Sendero Luminoso (1980-2000)*. Tesis de licenciatura, Facultad de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Católica del Perú.



Anexo 01: Protocolo de consentimiento informado para participantes

El propósito de este protocolo es brindar a los y las participantes en esta investigación, una explicación clara de la naturaleza de la misma, así como del rol que tienen en ella.

La presente investigación es conducida por Antonio José Zúñiga Romero de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), y es asesorada por el historiador Dr. Gastón Antonio Zapata Velasco. El objetivo de este estudio es analizar el proceso de reintegración a la sociedad en Lima de las personas que estuvieron en prisión sentenciadas por terrorismo.

Si usted accede a participar en este estudio se le pedirá poder realizarle una entrevista, que le tomará 1 hora de su tiempo. La conversación será grabada, así el investigador podrá transcribir las ideas que usted haya expresado. Luego, el audio será guardado en la cuenta personal de correo electrónico del investigador a la cual solo él tiene acceso y en un CD; posteriormente se procederá a realizar la transcripción de la entrevista a la brevedad posible; una vez hecho esto se borrará el audio de la cuenta de correo electrónico y se destruirá el CD.

Su participación será voluntaria. La información que se recoja será estrictamente confidencial y no se podrá utilizar para ningún otro propósito que no sea para fines académicos. Asimismo, la información será presentada en la investigación de manera contextualizada y evitando tergiversaciones.

Si tuviera alguna duda con relación al desarrollo de la investigación, usted es libre de formular las preguntas que considere pertinentes. Además, puede finalizar su participación en cualquier momento del estudio sin que esto represente algún perjuicio para usted. Si se sintiera incómodo, frente a alguna de las preguntas, puede ponerlo en conocimiento de la persona a cargo de la investigación y abstenerse de responder.

Finalmente, si usted desea solicitar información sobre las consideraciones éticas de la presente investigación puede consultarlo al siguiente correo del Comité de Ética de la Investigación de la PUCP: etica.investigacion@pucp.edu.pe

Muchas gracias por su participación.

Doy mi consentimiento para participar en el estudio y soy consciente de que mi participación es enteramente voluntaria¹¹⁰.

He recibido información en forma verbal sobre el estudio mencionado anteriormente y he leído la información escrita; asimismo, he tenido la oportunidad de discutir sobre el estudio y hacer preguntas.

Entiendo que puedo finalizar mi participación en el estudio en cualquier momento, sin que esto represente algún perjuicio para mí.

Entiendo que recibiré una copia de este formulario de consentimiento e información del estudio y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo comunicarme con Antonio José Zúñiga Romero al correo: a20083191@pucep.pe.

Nombre del investigador responsable: -Antonio José Zúñiga Romero	Firma	Fecha
---	-------	-------

¹¹⁰ Esta segunda parte será leída en voz alta por el participante y quedará registrada en el audio de la entrevista.